

T
1304

 XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION
ARCHIVO HISTORICO

0913

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN DESARROLLO RURAL
NIVEL MAESTRÍA

PRÁCTICAS SOCIALES DE LOS PRODUCTORES DE CAFÉ
ORGANIZADOS. EL CASO DE LOS CAMPESINOS
ECOLÓGICOS DE LA SIERRA MADRE DE CHIAPAS.

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN DESARROLLO RURAL
P R E S E N T A

GABRIELA EJEA MENDOZA

DIRECTORA: DRA. MARÍA TARRÍO GARCÍA

MÉXICO, D. F.

SEPTIEMBRE DE 2011

A las personas que trabajan la tierra

Agradecimientos

Agradezco a los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas, por su disposición y generosidad para realizar esta tesis.

Agradezco a mis maestros Armando Bartra, Gisela Espinosa, Luciano Concheiro, Carlos Cortés, Yolanda Massieu, Gisela Landázuri, Catalina Eibenschutz, Rafael Calderón, Carlos Rodríguez, Gabriela Contreras, Olivia Acuña y Miguel Meza por sus enseñanzas. A Gudelia Espinosa, por su gestión.

Mi agradecimiento a la Doctora María Tarrio por dirigir esta tesis y por su gran apoyo. Un especial agradecimiento a la Maestra Olivia Acuña, segunda lectora, por sus comentarios y sugerencias. Agradezco también al Dr. Carlos Rodríguez y a la Dra. Yolanda Massieu, sus comentarios y participación como sinodales.

A la Dra. Teresa Ejea le agradezco sus observaciones. A las productoras y los productores de café, les doy las gracias por compartir su sabiduría.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	2
I. LOS CAMPESINOS Y EL DESARROLLO RURAL.....	11
I.1 El desarrollo rural inscrito en la mundialización	
I.2 La acción colectiva y el proceso organizativo	
II. LOS PRODUCTORES DE CAFÉ, EL MERCADO MUNDIAL, LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y LAS ESTRATEGIAS CAMPESINAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL	19
II.1 El mercado mundial del café	
II.2 La política neoliberal y el ajuste estructural	
II.3 Caracterización de los productores de café	
II.4 El proceso organizativo como estrategia de desarrollo	
III. LOS CAMPESINOS ECOLÓGICOS DE LA SIERRA MADRE DE CHIAPAS, PRODUCTORES DE CAFÉ: UNA ALTERNATIVA DE DESARROLLO RURAL FRENTE A LA ECONOMÍA NEOLIBERAL.....	45
III.1 Chiapas y la Reserva de la Biosfera el Triunfo	
III.2 Características del mercado regional de café	
III.3 Casmach y la construcción del sujeto social	
III.4 Una propuesta de desarrollo rural	
IV. EL CAPITAL ORGANIZATIVO DE LOS PRODUCTORES DE CAFÉ, SOCIOS DE LA ORGANIZACIÓN CAMPESINOS ECOLÓGICOS DE LA SIERRA MADRE DE CHIAPAS.....	84
IV.1 Componentes, prácticas cotidianas y participación	
IV.2 Las redes, confianza y reciprocidad de las familias cafetaleras	
IV.3 La participación de las mujeres	
IV.4 Visión de futuro	
V. CONCLUSIONES.....	119
VI. BIBLIOGRAFÍA.....	128
VII. ANEXOS.....	131

INTRODUCCIÓN

Vivimos en un México neoliberal y globalizado con una política económica que privilegia el libre mercado y desplaza el lugar del Estado como regulador de la desigualdad. Los productores de café, al igual que nosotros, resienten las transformaciones del mundo y también transforman su mundo, transforman su práctica como cafetaleros que va configurando la búsqueda de soluciones con un carácter colectivo.

Esta investigación nace de mi interés por comprender las transformaciones que han experimentado el campo mexicano y los campesinos productores de café, así como las alternativas que han ido construyendo en la fase actual del capitalismo.

La investigación consiste en el análisis del proceso organizativo de los productores de café y de los mercados alternativos en los que participan. Particularmente, mi estudio se centra en el caso de una organización de pequeños productores de café, en el estado de Chiapas, Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas (Cesmach, por sus siglas).

En esta investigación parto del hecho de que los productores de café de Cesmach no están aislados, sus prácticas colectivas están moldeadas por relaciones sociales y son resultado de condiciones históricas específicas. Considero que en la formación y consolidación organizativa de los productores de café coincidieron factores macroestructurales y microdinamismos regionales.

Los factores macro-estructurales que coincidieron en la formación y consolidación de esta organización, en tanto sujeto social, son: el contexto internacional del café, la política neoliberal y el ajuste estructural impulsado en nuestro país, así como la política de privatización durante el salinato; el movimiento organizativo de los productores de café a nivel nacional, a partir de los años setentas; la efervescencia de la cafecultura orgánica y del comercio

justo en los noventas; la tendencia mundial hacia la protección del medio ambiente y el énfasis en la biodiversidad; las condiciones políticas y sociales del estado de Chiapas.

Los microdinamismos regionales y locales que favorecen la formación de esta organización refieren a la relación económica, social, cultural y ambiental que establecen los productores en torno al cultivo del café, al espacio local donde se configura su modo de vida y donde le dan significado, las dinámicas locales de organización social y la dimensión de lo cotidiano, así como el capital organizativo con el que cuentan estos productores.

Entre los cafecultores —como entre cualquier grupo social— no hay una uniformidad en el modo de actuar y de percibir la realidad, sino, más bien, por encima de la diversidad, hay puntos de convergencia, sentidos colectivos.

Considero que la formación y consolidación organizativa de los productores de café de la organización Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas responde a una interrelación entre la potencialidad de lo estructural y la potencialidad del sujeto para transformar la realidad social.

El problema de investigación

Las organizaciones gremiales de productores de café surgen en la transición de la lucha por la tierra a la lucha por el excedente y por la apropiación del proceso de toda la cadena productiva.

De acuerdo a sus microdinamismos regionales, las organizaciones de productores de café pueden convertirse en organizaciones instrumentales, en organizaciones que se articulan en función del beneficio económico inmediato, derivado del café.

Considero que a pesar de que los productores de Casmach se articulan y organizan para obtener un mejor precio por su café, la venta de café no es una relación netamente económica sino que también es una relación social;

establecen una práctica multifuncional que trasciende la relación económica e instrumental. Esta práctica es política, económica, ambiental y cultural.

El problema de investigación es analizar cómo se consolida Cesmach a partir de su capital organizativo, cómo trascienden las relaciones económicas que establecen los productores y si al organizarse instauran relaciones sociales más igualitarias.

En esta investigación parto del hecho de que en cada proceso organizativo se construye y fortalece un capital organizativo. Por capital organizativo entiendo un conjunto de componentes y prácticas en torno a los cuales se integran un grupo de productores, y que lo identifican y les da sentido de pertenencia. El proceso organizativo involucra prácticas sociales; en el caso del que hablo involucra prácticas en torno al comercio justo y orgánico.

Cuando hablo de práctica me refiero a la acción y lo que significa. Como cualquier otra práctica social, la organizativa se va definiendo en la experiencia cotidiana de los productores de café. La práctica social de los productores de Cesmach es resultado de la interrelación entre experiencia cotidiana y relaciones sociales. Toda práctica es social, toda práctica económica -como la venta del café- tiene una dimensión cultural y política. Los procesos económicos, en el mundo moderno y en el tradicional, se entienden si consideramos su dimensión social y cultural.

Por ejemplo, podemos pensar que es el precio del producto el factor fundamental por el cual un productor de café se convierte en socio de una organización y, por consiguiente, que es por eso por lo que en época de buenos precios en el mercado convencional la abandona, para vender su café al coyote a un mejor precio; sin embargo, son varios los factores que influyen en que esto sea así, pues la venta de café no es una relación netamente económica sino también social.

Pretendo enfocar el proceso organizativo de los productores de café tomando como referente las prácticas en torno al comercio justo y orgánico pues

considero que esa estrategia ha posibilitado construir organización entre los productores de café y ha sido pieza clave en el caso específico de Casmach; considero que desde esa óptica se pueden mirar modos de construir organización colectiva y de participar en ella.

El comercio justo es una iniciativa que busca establecer relaciones de intercambio más equitativas entre productores, comercializadores y consumidores; se basa en criterios y normas que deben cumplir todos los involucrados. El comercio justo genera prácticas sociales, a las que llamo prácticas sociales del comercio justo. En el comercio justo los productores reciben por su producto un precio justo garantizado, además de un sobreprecio para realizar proyectos de desarrollo comunitario y social y un sobreprecio adicional cuando es café orgánico certificado; es decir, que se cultivó con prácticas ecológicas que protegen el medio ambiente.

La iniciativa de comercio justo nace y se consolida en Casmach no sólo por la existencia de un sistema internacional que se conformó por iniciativa de los consumidores europeos conscientes de las desigualdades sociales, sino también por el impulso que le dieron los productores y por el capital organizativo con que ya contaban, constituido por: conocimientos, bienes y valores utilizables para la producción, valores compartidos, habilidades, prácticas solidarias; además de su apego a normas estrictas de control de calidad y certificación, sus prácticas de cultivo orgánico, su sentido de reciprocidad, y la existencia de liderazgos campesinos que promueven la cooperación.

En esta investigación postulo que los productores de café movilizan recursos para conformar un proceso organizativo; esos recursos son prácticas sociales preexistentes como las mencionadas en el párrafo anterior. Pero a su vez, ese proceso organizativo que se conforma también incide sobre sus prácticas sociales transformándolas y generando nuevas.

En ese sentido, estoy de acuerdo con los autores que al intentar restar peso a la determinación de lo estructural resaltan el papel de la práctica cotidiana en la

construcción de los procesos sociales y de las potencialidades de los sujetos sociales para transformar la realidad. Alberto Melucci, por ejemplo, nos dice: “detenerse en la práctica cotidiana para poder comprender las nuevas formas de acción colectiva en las sociedades contemporáneas y viceversa”¹. Norma Long, quien centra su análisis en el papel de los actores para la transformación social, nos dice que “una ventaja del enfoque centrado en el actor es que se empieza con el interés de explicar las respuestas diferenciales a circunstancias estructurales similares, aun cuando las condiciones parezcan más o menos homogéneas. Así se asume que los modelos diferenciales que aparecen son en parte creación colectiva de los actores mismos.”²

En esta investigación analizo los factores estructurales que van moldeando el proceso organizativo como el contexto internacional del café, las políticas públicas y los mercados de producto, pero trato de profundizar en el análisis del proceso interno y ver qué está pasando al interior de la organización, pues considero que si conocemos mejor cuáles son las dinámicas internas en una organización podemos entender mejor su viabilidad y encontrar algunos elementos que los procesos organizativos podrían tener en común.

Esta investigación trata de aportar algunos elementos para comprender mejor la dinámica de los procesos sociales; considero que analizar cómo se constituye el capital organizativo de una cooperativa inscrita en el comercio justo y orgánico puede ser útil para comprender cómo se fortalece su proceso y, también, para comprender mejor las dinámicas de los procesos organizativos.

Preguntas de investigación

1.- ¿Cuál fue el proceso histórico que llevó a la formación de la organización campesina Cesmach? ¿Cuáles son los factores estructurales que inciden en su proceso organizativo y de transformación?

¹ Melucci, Alberto (2002). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. Colegio de México, México.

² Long, Norman (2007). Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. El Colegio de San Luis, Ciesas, México.

- 2.- ¿Cuál es el capital social organizativo con el que cuenta Casmach para responder a los mercados justos y orgánicos? ¿cuáles son sus prácticas sociales que le dan sentido de pertenencia?
- 3.- ¿Los componentes que conforman su capital trascienden las relaciones económicas que estos establecen al participar en los mercados de producto? ¿El capital social organizativo con el que cuenta Casmach le permitirá consolidarse, mantendrá la lealtad de sus socios en época de buenos precios?
- 4.- ¿El sustento de organizaciones como Casmach, inscritas en el comercio justo y orgánico, trasciende lo económico y sus prácticas sociales se encaminan hacia procesos graduales de transformación social?

Estudio de Caso: los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas, productores de café

Dentro del amplio universo de organizaciones regionales productoras de café que existen en México –aproximadamente 250- me interesó analizar las prácticas organizativas de los productores de café en una organización que estuviera inscrita en el sistema de comercio justo y orgánico, pues considero que este sistema ha sido una alternativa de desarrollo rural que han ido construyendo los campesinos para mejorar las condiciones de vida de sus familias.

Mi estudio se centra en una organización cuyos socios son, en su mayoría, de origen mestizo. Opté por ello y no por una organización de productores indígenas, pues su carácter étnico me llevaría necesariamente hacia la discusión de lo étnico y lo indígena, cuestión interesante pero que no es mi objetivo. Del mismo modo, opté por analizar el caso de una organización que no está influida por una orientación religiosa (como es el caso de algunas organizaciones de cafecultores, fundadas por religiosos) pues implicaría también abundar en el poder simbólico que se expresa en la práctica religiosa. Más bien mi intención ha sido centrarme en lo que sucede en organizaciones de productores de café de origen mestizo y fundadas por laicos, para averiguar cómo funciona en ellas la orientación hacia el comercio justo y el cultivo orgánico.

Me interesó abordar una organización en Chiapas por ser el principal estado productor de café en México —descartando con esto procesos organizativos en otros estados, de por sí interesantes—. Así, fui focalizando los casos posibles hasta llegar a organizaciones como la Unión de Ejidos San Fernando (zona centro de Chiapas) y los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas (zona Sierra), entre otras. Cesmach me pareció una organización atractiva por su ubicación geográfica en la zona de amortiguamiento de la Reserva de la Biosfera El Triunfo donde los cafetales están protegiendo la biosfera, lo cual involucra la dimensión ambiental, muy importante en el caso del café. Otro dato que me pareció interesante fue que su fundación no obedece al impulso ni de maestros, ni de sacerdotes, ni de agrónomos, como es el caso de la mayoría de las organizaciones cafetaleras; Cesmach fue fundada por biólogos.³ Por otro lado, consideré importante que la organización a estudiar produjera café de alta calidad, de acuerdo a la norma internacional, y cultivado arriba de los 900 metros sobre el nivel del mar, pues es éste el que tiene mayor aceptación en los mercados mundiales y en las preferencias de los consumidores solidarios. Este es también un tema interesante, el conocer cómo los consumidores del comercio justo y los productores construyen identidades colectivas; ese podría ser tema de una posterior investigación.

Cesmach es una organización campesina que nace en 1992 con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de sus socios. Un grupo de productores de café que compartían una historia, un contexto regional, prácticas productivas y problemas comunes decidieron organizarse para enfrentar la crítica situación que vivían, a raíz del desplome del precio en los mercados internacional y local, y de la política desregulatoria del gobierno federal. Reconocieron objetivos, problemas y enemigos comunes y fueron construyendo una identidad frente a los otros.

Esta organización campesina cuenta con 365 pequeños productores de café orgánico que habitan en la zona de amortiguamiento de la Reserva de la

³ Aclaro, de cualquier modo, que la decisión no estuvo en función del perfil profesional de los fundadores.

Biosfera el Triunfo; son migrantes que se asentaron en la sierra para convertirse primero en jornaleros agrícolas dejando sus sistemas de autoconsumo, para posteriormente convertirse en ejidatarios y productores de café que contratan jornaleros guatemaltecos. Exportan su café vía los nichos de cafés especiales: orgánicos, de conservación y de comercio justo. Tejen alianzas estratégicas en distintos niveles y transitan de lo local a lo global. En su visión de desarrollo rural buscan estrategias alternativas con base en los principios de socialmente justo, económicamente viable y ambientalmente amigable.

Esta investigación consta de cuatro capítulos: en el primero abordo el desarrollo rural inscrito en la mundialización y hago un recorrido teórico conceptual sobre los campesinos en tanto sujetos sociales constructores de una realidad, y sobre los estudios que se han enfocado en los procesos organizativos.

En el segundo capítulo marco a los productores de café en su contexto productivo y comercial, abordo la crisis del café y el mercado mundial, la política neoliberal y de privatización en la que están inmersos y hago una caracterización de los pequeños productores de café; trato de explicar quiénes son los productores, cómo se organizaron frente a la crisis neoliberal que amenazaba con desaparecerlos o corporativizarlos y las múltiples respuestas que hubo, centrándome en la organización y su mercado.

En el tercer capítulo me centro en la alternativa de desarrollo rural que propone y practican los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas, sus respuestas frente a la economía neoliberal, su contexto microsocial, las características de la región biodiversa y sus antecedentes históricos, su construcción como sujeto y la propuesta de desarrollo rural de esta organización: la economía solidaria y el mercado de comercio justo y orgánico.

En el capítulo cuarto abordo la manera en que esta organización constituye su capital organizativo, cuáles son los componentes que lo conforman y sus prácticas cotidianas, el nivel de participación de los socios, sus redes sociales,

la confianza y reciprocidad y la participación de las mujeres. Analizo cómo una organización gremial se consolida a partir de una práctica organizativa multifuncional que trasciende lo económico y trato de demostrar cómo el sustento de una organización como Cesmach, inscrita en el comercio justo y orgánico, se encamina hacia procesos graduales de transformación social.

La información que utilizo para realizar esta investigación la obtuve de diversas fuentes: bibliográficas, estadísticas, documentales, trabajo de campo y diversas técnicas de investigación como entrevistas, observación en asamblea, reuniones y talleres, realización de un taller con metodologías participativas, conversaciones personales y recopilación de testimonios en tres comunidades donde habitan socios de esta organización.

CAPÍTULO I. LOS CAMPESINOS Y EL DESARROLLO RURAL

I.1 El desarrollo rural inscrito en la mundialización

Realizar una investigación sobre desarrollo rural nos obliga a definir lo que entendemos por desarrollo, a desmarcarnos del marco teórico en el cuál nace este concepto y a hacer un breve recorrido por el modo en que se ha conceptualizado. Comparto la idea de que debemos revisar el concepto y hablar, en su lugar, de desarrollos rurales, pues desde la perspectiva que aquí coloco, habrá tantas propuestas de desarrollo como sujetos sociales construyendo su futuro.

El concepto de desarrollo parte del supuesto de que existen países desarrollados y países subdesarrollados o en vías de desarrollo que deben “aspirar” a desarrollarse; el desarrollo consistía en superar la brecha entre países ricos y pobres; es decir, lograr que estos últimos “alcancen” a las naciones industrializadas. Esta concepción del desarrollo promovió y justificó la injerencia económica, social y cultural de unos países en otros, sin considerar las múltiples opciones de futuro que cada país y grupo social pudiera vislumbrar.

Recordemos que la idea de desarrollo nace durante la guerra fría como producto de una preocupación de las grandes potencias. Así, Hettne dice que: “La teoría del desarrollo creció de la brecha existente, por un lado, entre el crecimiento evolucionista y las teorías de la modernización, derivadas de las experiencias occidentales, y la manifiesta falta de desarrollo en el Tercer Mundo, por el otro”⁴

La teoría del desarrollo lleva a un eurocentrismo y a una actitud colonial en la manera de querer resolver los problemas de los países llamados subdesarrollados. Los estudiosos de estos países iniciaron la construcción de

⁴ Hettne, Bjorn (1982) *La teoría del desarrollo y el tercer mundo*. SAREC, Estocolmo, Suecia.

una teoría del desarrollo que pudiera superar el eurocentrismo y así surgen contribuciones al estudio sobre el desarrollo en los países latinoamericanos.

Castillo Ospina⁵ plantea que el paradigma de la modernización sirvió como ideología del desarrollo, y que el enfoque del desarrollo rural desde la modernización es la economía dual que establece lo atrasado frente a lo moderno, lo rural frente a lo urbano, lo tradicional frente a lo industrial. En este paradigma el desarrollo se alcanza en términos de crecimiento y de lo moderno; se propone que los países subdesarrollados deben seguir el mismo camino que los países capitalistas desarrollados.

La revolución verde fue una de las formas para inducir ese cambio a través de centros de investigación y sistemas de extensión, como el impulsado por la Fundación Rockefeller. La revolución verde buscaba aumentar la producción de alimentos utilizando insumos químicos y semillas mejoradas, afectando los sistemas de cultivo tradicionales. En el caso de la producción de café esto se tradujo en el fomento del sistema de producción de monocultivo, en la intensificación productiva y en el fomento de la producción a pleno sol y el uso de productos químicos en detrimento de las prácticas de producción de café tradicional, de sombra y del policultivo.

En los años cincuenta y sesenta del siglo XX surge un enfoque estructuralista de desarrollo rural impulsado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Este enfoque se sustenta en la teoría del centro-periferia en la cual los países dependientes que se encuentran en la periferia establecen una relación asimétrica con los países llamados del centro a quienes benefician; esta visión parte de que el sistema económico mundial implica un desarrollo desigual entre países; para que unos mantengan su desarrollo es necesario que otros se mantengan en el subdesarrollo.

La teoría marxista de la dependencia establece que es el sistema mundial capitalista el causante del subdesarrollo y de la pobreza, así como de las

⁵ Castillo Ospina (2007) *Paradigmas y conceptos de desarrollo rural*. Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.

múltiples relaciones de dominación y dependencia, y sólo superando la dependencia se eliminará la pobreza y explotación en que viven los campesinos; este enfoque plantea que la resolución de los problemas agrarios exige una transformación sistémica y no se resolverán aisladamente.

En este enfoque se polemiza en torno a la predicción marxista sobre la desaparición del campesinado. Castillo Ospina señala el debate entre campesinistas y descampesinistas.

Los descampesinistas afirman que frente al avance del capitalismo, el campesino se proletarizará y, junto con la clase obrera, derrocará al capitalismo pues mantiene la dependencia y el subdesarrollo. Los campesinistas se apegan a la teoría de Chayanov que establece que "la economía campesina es una forma específica de organización y de producción que ha existido durante siglos en el seno de modos de producción distintos, algo que continuará haciendo en el futuro"⁶.

"Chayanov plantea la imposibilidad de aplicar conceptos generales de la Economía Política clásica, basados sobre el modo de producción capitalista, a la agricultura campesina. En función de esto, Chayanov señala que se hace necesario desarrollar teorías particulares para el caso de las formas campesinas (...) planteando la noción de economía campesina, que se sustenta en unidades económicas familiares no asalariadas, regidas por una racionalidad económica propia de estas explotaciones agrícolas".

Si pensamos en términos de la seguridad alimentaria "las áreas de economía campesina son hoy, como la han venido siendo, fuente importante de alimentos para el consumo interno como también para las materias primas y algunos productos exportables. Situación que contrasta con la idea de la inevitable desaparición del campesinado para dar vía a la figura moderna de empresarios

⁶ Kay, Cristóbal, (2007), "Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo XX" en *La enseñanza del desarrollo rural. Enfoques y perspectivas*. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Colombia.

asalariados, que supuestamente permiten implantar tecnologías más eficientes.”⁷

En los noventa la discusión estructuralista sobre la cuestión agraria cedió su lugar a la visión neoliberal que hace referencia a la competencia eficiente en los mercados. Los países en vías de desarrollo “debían desarrollarse” y corregir sus políticas económicas internas para combatir las altas tasas de pobreza y sus bajos índices de crecimiento y alcanzar así mejores niveles de “desarrollo”. En el paradigma neoliberal se aplicaron medidas que reducían la intervención estatal para dejar actuar a las fuerzas del mercado.

El neoestructuralismo surge como respuesta al enfoque neoliberal y plantea que el Estado debe tener un papel decisivo en la promoción del desarrollo y una política agraria diferenciada que reconozca la heterogeneidad campesina y no ponga a competir como iguales a desiguales. Al respecto Chiriboga menciona que no se trata de conseguir los precios correctos sino la política pública adecuada.

Castillo Ospina menciona otra corriente de pensamiento que es la de las estrategias de vida. Esta teoría se sustenta en que las poblaciones vulnerables cuentan con activos que pueden ser usados para reducir su pobreza. Cuentan con capital humano (educación, destreza, salud), capital social (redes familiares, comunitarias y sociales), capital natural (tierra agua, bosques), capital físico (infraestructura, maquinaria, animales, semillas), capital financiero. “Activo es todo aquello, tangible o intangible, que puede ser considerado como fuente de fortalezas o ventajas, los activos son considerados como stocks de capital físico, humano, financiero y social”⁸.

En América Latina, las nuevas concepciones de desarrollo rural se orientan hacia una visión de lo regional y de una sostenibilidad económica, política, social, cultural y ambiental. También subrayan el potencial de las comunidades

⁷ Castillo Ospina op. cit.

⁸ ibid

campesinas para dotarse de poder y ejercitar sus derechos frente al Estado.⁹ Uno de los aspectos básicos es el definir el desarrollo en función de las potencialidades y recursos endógenos.

Para efectos de esta investigación me apego al concepto de desarrollo rural definido por la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural: "El Desarrollo Rural se entiende hoy como un proceso de mejoramiento de las condiciones de bienestar de la población rural, reconociendo la contribución que el medio rural hace al bienestar general de la población en su conjunto (ya sea urbana o rural). El Desarrollo Rural se asume como un proceso histórico de transformación, en el cual se considera la pluralidad de actores en una diversidad de condiciones y posiciones. Ello significa que se reconoce que el Estado y las instituciones participan en el proceso, pero los actores fundamentales son los pobladores, que además no son una población homogénea." ¹⁰

Los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas, productores de café, sujetos de este estudio, definen el desarrollo rural como el proceso en el que logran establecer una relación económicamente viable, ambientalmente amigable y socialmente justa.

1.2 La acción colectiva y el proceso organizativo

Las investigaciones en torno al movimiento campesino en México en las últimas décadas se han centrado principalmente en organizaciones cuyo eje de acción es la lucha por la tierra, aquellas que se articulan en torno a demandas indias y las que trabajan en torno a la apropiación de los procesos productivos y por los recursos naturales. Desde mediados de los ochenta surgen las organizaciones que luchaban por apropiarse del proceso productivo y se acuñó lo que conocemos como "los nuevos sujetos del desarrollo rural".

⁹ Pérez Correa, Farah Quijano (eds) (2004) *Desarrollo rural y nueva ruralidad en América Latina y la Unión Europea*, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.

¹⁰ Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (2002) ALASRU.

Los estudios sobre estas organizaciones se han centrado en los procesos de construcción de la organización y en su carácter programático. Muchas investigaciones ponen atención a la relación de la organización con el Estado, a su consolidación como empresas económicas, a la estrategia generalizada que ha sido el cambio de terreno, encontramos investigaciones sobre la democracia al interior de las organizaciones resaltando ese carácter o cuestionando la figura del líder.¹¹ Otras analizan los programas productivos que desarrollan las organizaciones y las estrategias de los productores para enfrentar las entonces nuevas condiciones de la entonces nueva política agrícola.¹² También encontramos estudios sobre el futuro del campo y la sustentabilidad.

Todos estos trabajos aportan elementos a la discusión para entender el papel que las organizaciones autónomas de productores están jugando como nuevo sujeto de interlocución frente al Estado, para entender los procesos internos de construcción organizativa, la formación de empresas económicas y proyectos de sustentabilidad y bienestar social y la relación entre producción y medio ambiente.

También encontramos estudios que tienden a hablar y analizar los triunfos de las organizaciones más que sus dificultades para crecer y consolidarse, y estudios críticos sobre las dinámicas internas de las organizaciones.

Para hablar del proceso organizativo de los productores de café, me parece interesante el análisis de las organizaciones de productores desde el punto de vista de la teoría de los nuevos movimientos sociales que se centra en el por qué de la acción colectiva, en el análisis de los procesos que dieron origen a los proyectos organizativos y la construcción de identidades. Esta perspectiva da un lugar importante a los actores sociales concibiéndolos como agentes del

¹¹ Olvera, Alberto, Odile Hoffmann y Cristina Millán (1997) "Identidades fragmentadas: formas, actores y espacios de la modernización en el campo, el caso de la cafeticultura veracruzana" en Zermeño, Sergio (coord.) *Movimientos sociales e identidades colectivas*, UNAM, México.

¹² Martínez, Borrego (1991) "Crisis rural, movimiento campesino y organización de productores" en *Organización de productores y movimiento campesino Siglo XXI*; México.

cambio más allá de las determinaciones de la estructura social. Los autores de los nuevos movimientos sociales incorporan la dimensión social de la práctica colectiva señalando el modo en que los actores reinterpretan y redefinen significados.

Touraine¹³ concibe el comportamiento colectivo como comportamiento conflictivo donde participan actores que cuestionan las relaciones sociales, las formas de dominación. La teoría de los nuevos movimientos sociales intenta restar peso a la determinación de lo estructural (es el caso de autores como Melucci¹⁴) y centra el papel de los actores en la transformación social, resalta la práctica cotidiana en la construcción de los procesos sociales. Considero que es necesario analizar las condiciones estructurales tanto como la acción de los sujetos en la transformación social. Touraine establece un vínculo cuando dice que: “el actor no puede ser digitado por una estructura social y ésta no es tampoco el resultado de las intenciones del actor. Estructura y acción no pueden ser disociadas pues es en términos de relaciones sociales que deben ser explicadas una y otra”¹⁵

Otros autores hablan de la acción social como el producto de complejos procesos sociales en los cuales estructura y mediación interactúan de muchos modos y en los cuales los actores producen significados, negocian y toman decisiones.¹⁶

La acción colectiva – es decir, el proyecto organizativo de los productores de café-, se comprende mejor si analizamos el por qué surge la organización y cómo se consolida, si analizamos la práctica cotidiana. Los sujetos sociales –es decir, los productores de café- no son individuos aislados; ellos y sus proyectos colectivos son resultado de procesos sociales, producto histórico en contextos específicos; es en los escenarios regionales donde podemos encontrar cómo

¹³ Touraine, Alain (1995) *La producción de la sociedad*, UNAM, México.

¹⁴ Melucci, op. cit.

¹⁵ Touraine, op. cit.

¹⁶ Escobar, Arturo (1995) *La invención del desarrollo: construcción y deconstrucción del tercer mundo*, Editorial Norma, Colombia.

surgen las organizaciones, en sus prácticas cotidianas como productores pertenecientes a colectividades.

Los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas, al igual que otras organizaciones de pequeños productores de café de otras regiones del país, y del mundo,

cuestionan las formas de dominación al tratar de instaurar un sistema de comercio regulado en contraposición al libre mercado, o privilegiando un sistema de producción orgánica por encima de la lógica maximizadora de la alta producción. Pero la manera de concebir el comercio justo y orgánico por parte de los productores de Casmach es distinta a la de otros pequeños productores de café que también están inscritos en estos sistemas, debido a su referente histórico y espacial.

Estos campesinos vivían en otras regiones del estado de Chiapas, pero migraron a esta región para ir a trabajar a las fincas cafetaleras del Soconusco, para convertirse en jornaleros agrícolas y posteriormente se asentaron en la sierra convirtiéndose en ejidatarios. Habitan en una zona de amortiguamiento de la Reserva de la Biosfera el Triunfo; sus prácticas colectivas responden a los microdinamismos regionales y están marcadas por el escenario regional como veremos más adelante.

Como se mencionó en la introducción, considero que la formación y consolidación organizativa de los productores de café de la organización Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas responde a una interrelación entre la potencialidad de lo estructural y la potencialidad del sujeto para transformar la realidad social.

En el siguiente capítulo hablaré de los factores macro-estructurales que coincidieron en la formación y consolidación de esta organización en tanto sujeto social: el contexto internacional del café, la política neoliberal y el ajuste estructural, también hago una caracterización de los pequeños productores de café y hablo del proceso organizativo de los pequeños productores de café.

CAPÍTULO II. LOS PRODUCTORES DE CAFÉ, EL MERCADO MUNDIAL, LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y LAS ESTRATEGIAS CAMPESINAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL

II.1 El mercado mundial del café

"Al fin y al cabo [el café] no es más que un grano que recubre una semilla de dos caras. Originalmente crecía en un arbusto, bajo el dosel de la selva tropical etíope, en lo alto de las montañas [...] Sin embargo, el café es el segundo producto básico legal de exportación que existe en el mundo (el primero es el petróleo) y proporciona el estímulo más intenso de todas las drogas psicoactivas que se consumen. Desde su origen africano, el café se ha propagado formando un cinturón que rodea el globo terráqueo y abarca montañas y llanos enteros entre el trópico de cáncer y el de capricornio."

Mark Pendergrast¹⁷

En esa franja tropical de la que habla Pendergrast hay 25 millones de productores de café, en su mayoría pequeños cultivadores, que viven en condiciones de pobreza, desde la montaña africana hasta la Sierra Madre de Chiapas.

Las grandes industrias controlan la riqueza que genera el aromático con una tendencia a la desaparición de los intermediarios y pequeños exportadores, ante la aplastante entrada en escena de las transnacionales. El café se produce en América Latina, África y Asia y se consume en los países europeos, en Estados Unidos y Japón, principalmente.

Las condiciones agroecológicas de los países europeos no son aptas para el cultivo del café, por esa razón desde el siglo XVIII y en el XIX impulsaron la producción en sus colonias asiáticas y africanas; Holanda destacó entre estos países. A principios del siglo XX se conformó el consumo de café en Estados Unidos, convirtiéndose, en la primera mitad del siglo XX, en el principal país consumidor; adueñándose del mercado mundial e influyendo en sus tendencias.

¹⁷ Pendergrast, Mark, 2002, *El café, historia de la semilla que cambió el mundo*. Javier Vergara Editor, Argentina.

El café es un producto comercial por excelencia y su precio internacional se rige por las leyes de la oferta y la demanda, pasando a formar parte de los productos cuyo precio se determina en las bolsas de Nueva York y Londres. De este precio internacional depende el precio que se maneja al interior de los países productores, el precio regional se fija sobre la base del precio internacional con modificaciones menores dependiendo de las características regionales.

Los productos que se cotizan en la bolsa de Nueva York –agrícolas y no agrícolas- están sujetos a la especulación; en la fijación del precio intervienen factores como el aumento o disminución de volumen mundial del café, la tendencias en el consumo, las reservas en los países consumidores, factores climatológicos, la especulación al realizar operaciones de papel en función de los grandes capitales.

A finales del siglo XIX, Brasil se convirtió en el principal país productor de café del mundo; por ello, cuando este país ha retenido café o ha tenido alguna afectación climática, ha incidido en el precio mundial. Después de la segunda guerra mundial Estados Unidos pasó a ser el principal comprador del café de América Latina, desplazando a los países europeos. En el caso de México, en las primeras décadas del siglo XX, las fincas alemanas de la región del Soconusco, en Chiapas, exportaban todo su café a Hamburgo, durante la Segunda Guerra Mundial esto disminuyó considerablemente.

Al concluir la Segunda Guerra Mundial volvió a haber mayor demanda de café en el mundo y se fomentó la producción en los países productores lo que ocasionó que el precio bajara. En 1962¹⁸ se crea la Organización Internacional del Café (OIC), conformada por países productores y países consumidores, con el objetivo de equilibrar la oferta y la demanda. De 1962 a 1989 el mercado internacional del café dependió de las regulaciones emitidas por este organismo que a mediados de los noventa estaba conformado por 51 países

¹⁸ Martínez Morales, Cristina (1996) *El proceso cafetalero mexicano*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

productores y 21 consumidores¹⁹. Al interior de este organismo se establecieron una serie de normas; las más importantes eran las cláusulas económicas donde se definían las cuotas de exportación que cada país podía realizar.

En 1989 se rompieron las cláusulas económicas de la OIC: por un lado, países productores como México y los países centroamericanos pedían un aumento en sus cuotas de exportación de café arábica suave, pero Brasil –primer productor mundial- se opuso a bajar sus cuotas; por otro lado, países consumidores demandaron que los productores vendieran café a precios mínimos establecidos. La ruptura de las cláusulas representó el fin de un sistema de cuotas que no respondía a la realidad y supuestamente permitiría aumentar las exportaciones, pero los precios se desplomaron por completo: de 130 dólares las 100 libras en julio de 1989 a 72 dólares a fines de ese año²⁰. Los países productores de café –México entre ellos- se vieron terriblemente afectados ya que su modelo agroexportador no había hecho más que reafirmar las relaciones de dependencia entre los países productores y consumidores²¹. El 90% de las exportaciones de países como Burundi, por ejemplo, provenían de la exportación de café. Pese a todo, el sistema de cuotas permitía que todos los países productores tuvieran acceso al mercado, controlaba la oferta y evitaba los monopolios por país.

En 1989 dejó de operar el sistema de cuotas, y desde entonces el precio internacional está sujeto a la especulación del mercado y a los oligopolios actuales. Las dinámicas locales en los países productores y en sus regiones están marcadas por esta dinámica mundial. Los vaivenes del precio internacional han configurado las tendencias nacionales, en cuanto a producción y superficie cultivada, como podemos observar en el caso mexicano; pero el precio internacional no es el único factor que interviene también hay factores nacionales y microregionales. Incluso los productores y consumidores han ido conformando un mercado de cafés especiales –

¹⁹ Idem

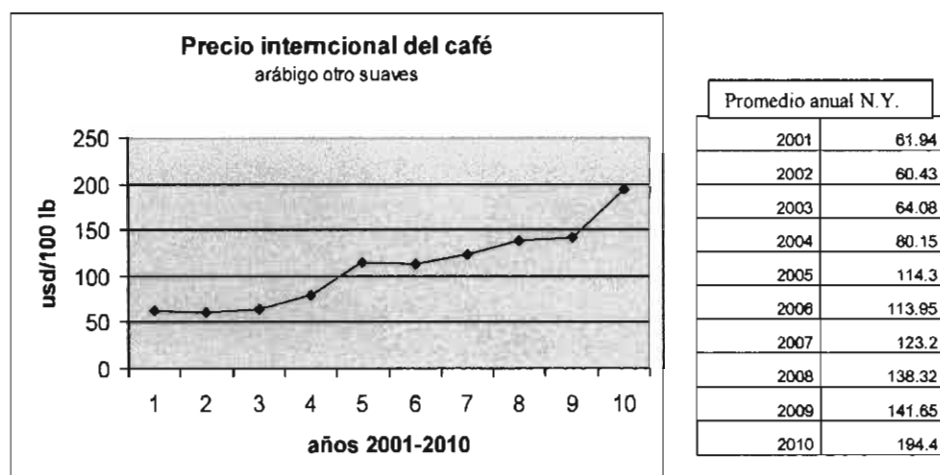
²⁰ Ejea, Gabriela (1990) "Café a la Baja" en Revista *México Indígena* número seis, marzo,

México

²¹ Idem

orgánicos, justos, gourmet- donde los productores organizados venden su café a precios diferenciales a los de la bolsa de Nueva York. Aun así, los contratos que se establecen en estos mercados consideran los precios de la bolsa.

Los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas están insertos en los mercados de cafés especiales; todo su café lo venden en el mercado de comercio justo, orgánico y, en algunos casos, en el de café de conservación, pues lo cultivan en la zona de amortiguamiento de la Reserva de la Biosfera del Triunfo.



Fuente: elaboración propia con datos de Organización Internacional del Café, 2011.

En la cosecha 2010/11 se obtuvo una producción mundial de café de 133²² millones de sacos de café verde de 60 kilos, siendo Brasil el principal país productor, seguido por Vietnam, Colombia, Indonesia, Etiopía, India, México, Perú y Guatemala. En el año 2010 el consumo mundial fue de 134²³ millones de sacos, la Unión Europea es el principal consumidor de café seguida de Estados Unidos, Brasil y Japón.

²² Fuente: Organización Internacional del Café (OIC)

²³ Los países exportadores consumieron 40.42 y los importadores 93.58

A finales de la primera década del siglo XXI, el oligopolio de unas cuantas empresas transnacionales controla el café en el mundo, entre ellas están la Nestlé, Omnicafé (Atlantic Coffee en Estados Unidos, conocida en México como AMSA), Becaficsa y Newman Group (Cafés California en México), su presencia y dominio imprimen un nuevo matiz al proceso de reordenamiento de la cafecultura, incrementando las desventajas de millones de pequeños productores que en diversos países del mundo sostienen a sus familias con los ingresos generados por este producto. En México, la corporación Nestlé va a la cabeza en ese control. En países como Costa Rica los gobiernos prohíben la operación de estas empresas, pero en México el gobierno permite su participación e incluso la fomenta. El impulso a la producción de cafés robusta en nuestro país, cuando México es básicamente productor de café arábigo, es permitida para beneficiar a la compañía Nestlé. Esta empresa no sólo controla el mercado mundial del aromático, sino el de los alimentos.

El control de las empresas transnacionales establece un poder no sólo comercial sino político y financiero y sus intereses trascienden los intereses de los Estados-Nación. Un ejemplo plausible de este poder fue el fomento a la producción de café robusta promovido por Nestlé en Vietnam para, de esta forma, dominar toda la cadena de valor incluidas las tierras para la producción.

Así, tenemos que para el ciclo agrícola 1990-1991 Vietnam era un país con poca producción de café: un millón 390 mil sacos²⁴; mientras en el ciclo 2008-2009 ocupaba el segundo lugar en el mundo con una producción de 16 millones de sacos.²⁵ A finales del siglo pasado y principios de este siglo, la Nestlé impulsó el cultivo del aromático en ese país logrando una producción de 14 millones de sacos²⁶ en el ciclo 2000-2001 mientras el precio internacional se desplomaba en el ciclo 2001-2002; varios factores presionaron para la caída del precio, que afectó drásticamente a las comunidades cafetaleras de nuestro país, pero sin duda uno de los factores principales fue el ingreso de Nestlé a las tierras vietnamitas.

²⁴ Organización Internacional del Café (OIC).

²⁵ Idem

²⁶ Idem

"Hay unos 25 millones de productores de café en el mundo y todos recuerdan perfectamente la última crisis. En un abrir y cerrar de ojos, los precios en el mercado internacional se desmoronaron. Cientos de miles de caficultores, desde la selva peruana hasta las empinadas laderas del Kilimanjaro, se quedaron en la calle. Una prueba más de lo indefensos que están los caficultores ante las salvajes oscilaciones y la volatilidad del mercado internacional."²⁷

Las transnacionales funcionan en el mundo como si no hubiera fronteras nacionales y los Estados-Nación se limitan a crear las condiciones para que estas empresas neo-colonizadoras²⁸ operen.

También los grandes capitales financieros influyen en las fluctuaciones del precio. Los últimos ciclos cafetaleros hemos visto un alza del precio del café que no se tenía en los últimos 34 años, llegando en marzo del 2011 a los 294.48²⁹ dólares las 100 libras. La economía en Estados Unidos continúa inestable y los grandes capitales financieros prefieren invertir su dinero en el café y otros commodities en lugar de tenerlo en el banco con tasas muy bajas. Esta fuerte especulación lleva a la alza del precio del café y además las compañías transnacionales como AMSA —con gran presencia en nuestra región de estudio— sigue teniendo subsidios y puede competir con precios muy altos en plaza. Las organizaciones no cuentan con suficiente financiamiento para acopiar café a precios tan altos y además AMSA está ahora en el mercado que era de las organizaciones: el orgánico y de comercio justo.

En ese contexto, encontramos pequeños productores de café en distintos países de América Latina, Asia y África que intentan comercializar su café al margen de estos oligopolios como es el caso de los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas (Cesmach).

²⁷ Reporte FLO

²⁸ Hirsch, Joachim (1996) *Estado, capital y globalización* Universidad Autónoma Metropolitana, México.

²⁹ Promedio mensual, *arábicos otros suaves*, bolsa nueva york, OIC.

II.2 La política neoliberal y el ajuste estructural

La política neoliberal, impulsada a finales de los años ochenta y principios de los noventa, se caracterizó por una apertura comercial y libre competencia en los mercados globales; una privatización y el retiro del Estado.

El paradigma neoliberal partía de que los países en vías de desarrollo debían corregir sus políticas económicas internas para combatir las altas tasas de pobreza y sus bajos índices de crecimiento y así alcanzar mejores niveles de desarrollo. En el paradigma neoliberal se aplicaron medidas que reducían la intervención estatal para dejar actuar a las fuerzas del mercado. Se aplicó lo que se llamó ajuste estructural que consistió en: devaluar la moneda nacional, una fuerte reforma fiscal, la liberalización del control de precios, desregulación del sector bancario nacional y la privatización de las empresas del Estado. De lo que se trataba era de adaptarse y responder a las nuevas oportunidades y desafíos del mercado. “En esta nueva etapa es la razón instrumental y la racionalidad económica la que debe guiar todo proceso y esta racionalidad se mide en el mercado global de acuerdo a las ventajas comparativas y competitivas”³⁰

La participación estatal en la cafecultura se nulificó con la nueva política neoliberal y la era de la privatización. En este marco, se anunció la desaparición del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), órgano rector de la cafecultura mexicana.

En México hemos contado con cuatro instituciones gubernamentales dedicadas al fomento de la cafecultura, que han tenido distintos grados de intervención. Desde la Comisión Nacional del Café —organismo técnico impulsor al servicio de la cafecultura— que dejó su lugar al Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) fundado en 1958. Después de la desaparición de este Instituto se crea el

³⁰ Concheiro y Tarrío (coord) (1998) *Privatización en el mundo rural, Las historias de un desencuentro*. “Globalización y soberanía alimentaria: una reflexión sobre los efectos de la privatización en México”. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México.

Consejo Mexicano del Café (CMC) que sólo realizaba unas cuantas funciones y actualmente existe el Sistema Producto Café (SPC).

El INMECAFE fue adquiriendo mayor presencia en las actividades cafetaleras siendo los años setenta y ochenta su época de mayor auge. En el periodo de gobierno de Luis Echeverría se buscó reactivar al campo, se le inyectaron recursos para incrementar la actividad productiva agrícola, para frenar la migración a las ciudades y se fortalecieron las empresas paraestatales como el Instituto.

El INMECAFE realizaba las funciones de asistencia técnica y mejoramiento de cafetales, producción de nuevas variedades (como la garnica), distribución de fertilizantes, capacitación y asistencia técnica, representación internacional; pero sobretodo realizaba las funciones fundamentales de acopio, comercialización y financiamiento; además organizó a un sector de los productores en Unidades Económicas de Producción de Café (UEPC's). "La crisis financiera del 82 y las políticas de emergencia fueron relegando al sector agrícola. En 1988 el abandono estatal al campo era más pronunciado que en otras ramas y expresaba la intención de dejar al sector supeditado a sus propias fuerzas y recursos"³¹

La economía mexicana se dirigió hacia un modelo de economía abierta, el ingreso de México al GATT marca el inicio de esta nueva economía.

Como producto de la consolidación del modelo económico neoliberal, en 1989 el gobierno anunció la desaparición de muchas instituciones. Esta medida respondía a la política del Estado de retirarse paulatinamente de sus funciones rectoras para dar paso al libre mercado y ceder sus funciones a la iniciativa privada. El anuncio de la desaparición del INMECAFE no fue aislado, en ese primer año del gobierno salinista se anunció la desincorporación de muchas empresas así como la venta de gran número de paraestatales "...entre enero de 1989 y mayo de 1991, se vendieron 30 ingenios azucareros, 10 plantas

³¹ idem

industriales de CONASUPO, 8 plantas de ALBAMEX, 2 plantas de FERTIMEX y otras tantas vinculadas con el sector agroalimentario, forestal y pesquero. De un total de empresas enajenadas en este periodo, el 50 por ciento pertenecía a este último".³²

Se consideraba que la excesiva intervención del Estado en la economía agraria era una de las causas de la crisis del sector y que muchas de estas empresas representaban un costoso e ineficiente aparato burocrático. El INMECAFE no estaba exento de esta crítica y el sector cafetalero en general lo reconocía como un aparato poco eficiente y con altos costos de operación³³, pero la nueva política macroeconómica neoliberal no contempló la reestructuración del Instituto para una operación más eficiente y en su lugar se anunció su desincorporación, dejando en total abandono a los productores, en aquél entonces algunos productores de café decían: "ahora a quién le vamos a vender."³⁴

Con la desaparición del Inmecafé, la cafeticultura mexicana y los productores de café quedaron "desprotegidos" y tuvieron que buscar alternativas para organizarse, mantener su producción y enfrentar la lógica del libre mercado. Aunado a este escenario, se rompieron las cláusulas económicas de la Organización Internacional del Café (OIC) como ya señalábamos en el apartado anterior.

Con el fin del INMECAFE y la consecuente descentralización de la actividad cafetalera, el Estado creó diferentes dependencias en distintas secretarías de Estado para poder atender las necesidades urgentes de los productores y de la cafeticultura. Cuatro secretarías de Estado atendían las necesidades de los productores. Una de las ventanillas fue el Instituto Nacional Indigenista (INI) con recursos del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) que no había intervenido antes en el sector cafetalero, pero con la desaparición del

³² Fritscher Mundt, Magda, (1993), "La reforma agrícola del salinismo", en Pedro Castro (Coord.), *Las políticas salinistas: balance a mitad de sexenio (1988-1991)*, UAM-Iztapalapa, México.

³³ Reuniones con productores de café.

³⁴ Reuniones con productores de café

INMECAFÉ y considerando que más de 60 por ciento de los productores cafetaleros eran indígenas, se inauguró esta ventanilla.

La ausencia del Instituto marcó una transformación en la relación social entre el Estado y los campesinos productores de café. Los campesinos organizados fortalecieron sus asociaciones y empezaron a cubrir funciones que antes desempeñaba el Estado, durante tres años, de 1989 a 1992, se realizó el proceso de transferencia de recursos y desmantelamiento del Instituto hasta su desaparición en 1992. En esta transformación las organizaciones autónomas de productores transitan de una relación de confrontación a una relación de negociación; los años noventa se caracterizan por la firma de "convenios de concertación" entre las organizaciones de productores y el Estado. Esto no significa que el proceso haya sido lineal ni total.

En este marco de política neoliberal y privatizadora se anuncia una contrarreforma agraria para privatizar el ejido. En noviembre de 1991, el gobierno salinista impulsa la contrarreforma agraria con la reforma al artículo 27 constitucional. La tierra ejidal se transformó en una mercancía expuesta al libre mercado, convirtiendo a los ejidatarios de poseedores a propietarios de las tierras. "El carácter 'inalienable, imprescriptible, inembargable e intransmisible' de sus derechos se pierde para dar lugar a múltiples formas de enajenación temporal o permanente".³⁵

El modelo neoliberal en el campo se expresó de diferentes maneras: una de ellas fue el libre mercado de tierras a partir de la modificación del artículo 27 constitucional, que amenazó la privatización de los recursos naturales que en muchos casos están bajo el cuidado de comunidades indígenas y campesinas; el sector agropecuario se adaptó a las leyes del mercado internacional, se recortó el gasto social y, como ya mencionamos, las funciones del Estado se redujeron a su mínima expresión.

³⁵ Fritscher, op. cit.

En 1993 se constituyó el Consejo Mexicano del Café, que durante algunos años operó en coordinación con los gobiernos estatales y las organizaciones para revisar y acordar programas como el fondo de estabilización, el de fomento productivo, el de apoyo a proyectos integrales y el padrón de productores. El CMC realizó funciones de interlocución internacional, pero no realizó las funciones de acopio, comercialización y financiamiento. Con una crisis interna muy publicitada por deficiencias administrativas y tensiones en el sector, desapareció diez años después de su creación.

En Chiapas se formó la Comisión para el Desarrollo y Fomento del Café de Chiapas (COMCAFÉ). Chiapas es el principal estado productor de café y tiene el mayor número de productores. Los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas mantienen una relación con este organismo en lo que respecta a los apoyos gubernamentales; no existe una relación de confrontación sino de negociación y de gestión.

En diciembre de 2004 se crea el Sistema Producto Café en el contexto de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable. En la práctica, este organismo funciona con discrecionalidad en la toma de decisiones por parte del gobierno para aplicar las políticas y programas del sector. En 2005 se aprobó en la Cámara de Diputados la constitución de un Consejo Nacional del Café como un organismo público encargado de instrumentar la política cafetalera, pero esta iniciativa fue detenida en la Cámara de Senadores por la presión que ejercieron las grandes corporaciones industriales y comerciales. En el 2006 se fundó la Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café (Amecafé), organismo no estatal que agrupa a distintos sectores de la cafecultura, entre ellos los productores, pero funciona en el marco del Sistema Producto Café. Algunos dirigentes nacionales y regionales han manifestado, en reuniones de productores de café, que al interior de Amecafé la presión de los industriales dicta las acciones de la asociación. El líder del grupo de los industriales es la Nestlé.

La realidad, a finales de la primera década de siglo XXI, es que no existe un organismo público que impulse las políticas necesarias para reactivar la

cafecultura mexicana y favorecer el desarrollo integral de las comunidades cafetaleras, a pesar de las fuertes presiones que los pequeños productores han realizado para lograr este objetivo. Incidir en las políticas públicas ha sido una de las tareas de las organizaciones de productores de café. La alternativa que han tenido los pequeños productores ha sido la de organizarse para enfrentar el paradigma neoliberal: los avatares del libre mercado, de la política favorable al sector cafetalero privado y la ausencia de intervención estatal.

Los resultados de esta política neoliberal en la cafecultura se expresaron con migraciones masivas, abandono de la cafecultura, daño del tejido social en las comunidades y "narcosresultados" del Tratado de Libre Comercio. Muchos pequeños productores no pudieron resistir las nuevas leyes económicas y abandonaron sus cafetales o migraron para convertirse en jornaleros agrícolas en los estados del norte del país como Baja California o en los Estados Unidos, o engrosar los cinturones de miseria de las principales ciudades como Tuxtla Gutiérrez, capital del estado de Chiapas. No hay que olvidar que al mismo tiempo que en México se impulsaba la apertura comercial y se anunciaba la desaparición del INMECAFÉ, el precio internacional del grano se desplomaba. Durante los siguientes años vimos cómo algunos grandes productores, que en principio creyeron que el libre mercado les favorecía, se vieron afectados e incluso algunas comercializadoras quebraron, dándole entrada a las grandes transnacionales o funcionando como operadoras de éstas.

Los pequeños productores de café han desplegado múltiples estrategias que les han permitido sobrevivir; organizarse es una de ellas e incursionar en mercados alternativos orgánicos y justos.

Así, a principios de este siglo tenemos un sector social que asumió las funciones del Estado y también surgieron nuevos actores de la sociedad civil, fundaciones, redes solidarias, ambientalistas y de consumidores que inciden en el desarrollo rural de los cafecultores.

II.3 Caracterización de los productores de café³⁶

El cultivo del café en México está en manos de campesinos e indígenas con pequeñas extensiones de tierra, más que en manos de grandes productores. Los pequeños productores, también conocidos como productores del sector social, realizan su producción y la transformación de su producto en condiciones precarias: con escasa tecnología, con herramientas de trabajo sencillas y con pocos recursos financieros; muchas veces sobre tierras poco fértiles y de mala calidad, pero también en tierras propicias para la cafecultura.

Los pequeños productores comparten condiciones de trabajo y producción, pero no todos se organizan de igual manera ni conceden la misma importancia a la actividad cafetalera.

Con base en el padrón cafetalero del año 2007³⁷, en México hay 507 mil 197 campesinos productores de café, que cultivan el aromático en una extensión de 674 mil 236 hectáreas, con un promedio de 1.3 hectáreas, predominando el minifundio.

El padrón de productores ha estado en revisión durante varios años para identificar las parcelas que han cambiado de cultivo y las que se han abandonado con las crisis del grano. La fragmentación en el tamaño de las parcelas y el aumento de número de productores, a casi el doble en comparación con el censo de 1992, que indica 282 mil productores, se deben, entre otras cuestiones, a que las familias registraron en el nuevo padrón a varios integrantes, al repartir su parcela entre sus hijos -a las nuevas generaciones-, pues actualmente se dice que ya no hay más tierra que repartir.

La producción promedio anual de café en México en el año 2010 fue de 4 mil 400 millones de sacos.³⁸ En el año 2010 México ocupó el séptimo lugar en la

³⁶ El presente apartado se basa en información obtenida en trabajo de campo realizado en las dos vertientes del país donde se produce café: la del golfo y la del pacífico.

³⁷ Fuente: archivo CNOOC

³⁸ Sacos de café verde de 60 kilos

producción mundial del grano según los datos de la Organización Internacional del Café.³⁹

Chiapas es el principal estado productor de café, cuenta –según el padrón de 2007- con 180 mil 212 productores, y cultivan el aromático en 241 mil 527 hectáreas. Los estados que le siguen en importancia productiva son Veracruz, Puebla, Oaxaca y Guerrero.

Los campesinos productores de café cultivan el grano en doce estados de la República, en 56 regiones cafetaleras, 400 municipios y 4 mil comunidades. El 60 por ciento de ellos pertenecen a algún pueblo indio, entre los que se encuentran: tlapanecos, mixtecos, nahuas, tepehuas, ñaños, teeneks, totonacas, choles, tojolabales, tzeltales, tzotziles, choles, mames, zoques, chatinos, mixes, mazatecos, zapotecos.

Podemos observar diferencias entre los campesinos indígenas y mestizos; por lo regular, los primeros se ubican en zonas montañosas, donde cultivan el café de altura aproximadamente a los 1,200 metros sobre el nivel del mar, en terrenos escarpados, con pendientes pronunciadas, características que dificultan la introducción de infraestructura avanzada. Estos productores cuentan con escasos recursos financieros para invertir en la producción del grano. Los productores mestizos, aun cuando también realizan el trabajo en condiciones poco favorables, su ubicación en terrenos de altura media -entre 900 y 1,000 metros sobre el nivel del mar (msnm)- y menos accidentados, que facilitan las labores de plantación, cultivo y corte del grano, y por lo regular tienen más facilidades para obtener recursos aplicables a la producción, como en el caso de la región de Coatepec, Veracruz. Hay excepciones como es el caso de los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre que son población mestiza que se asentó en la sierra y produce su café a una altura de entre 1,200 y 1,400 metros (msnm).

La ubicación de los productores en la geografía incide además en la comercialización del producto, pues si de por sí las zonas montañosas se

³⁹ Reporte de Mercado de Café, Organización Internacional del Café OIC, marzo 2011.

mantienen alejadas de los centros de comercio, las deficientes vías de comunicación y transporte que caracterizan esas regiones acentúan su aislamiento. Los productores que se ubican en regiones más accesibles tienen más posibilidades de sacar su producto a los centros de mercado.

El papel que juega el cultivo del café entre los pequeños productores es variable. Para los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas (Cesmach) el cafetal es prioritario dentro de su economía agropecuaria, considerándolo la actividad principal y por lo tanto, concediéndole la mayor parte de su tiempo y de su esfuerzo: se esmeran en cuidarlo, limpiarlo, podarlo, quitarle plagas. Si bien también realizan otras actividades agrícolas y no agrícolas en centros urbanos en el sector servicios y comercio.

También encontramos diferencias entre los pequeños productores en términos de la realización de las diversas fases del proceso de transformación del grano. Entre los productores que "lavan"⁴⁰ su café distinguimos dos tipos: unos son los productores que venden su café en cereza y por ello se les llama cereceros; esto es, venden el grano recién lo cortan —cuando está en forma de una cereza o uva.

Otros, como los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre son productores que venden su café en pergamino y por eso se les llama "pergamineros"⁴¹. Estos productores, después de cortar su café, realizan el beneficio húmedo a nivel doméstico para luego secarlo en patios de secado. Así lo venden en sacos de 57.5 kilos de café pergamino, el comprador es su propia organización o los compradores privados que por lo regular son acaparadores. Los principales compradores en esta región son AMSA (Agroindustrias Unidas de México S. A.), Expogranos, Cafés California y la familia Varela que es proveedora de la compañía Nestlé.

⁴⁰ En el proceso de industrialización del café, el grano —después de despulparse— pasa a unos tinacos donde se deja en agua para quitar el mucilago que hubiera quedado en el grano.

⁴¹ Después de lavar el café pasa a un proceso de secado al sol para obtener un grano con una cáscara pergamino.

Dentro del grupo de los productores pergamineros se encuentran también los productores que no lavan su café; es decir, que no realizan el beneficio húmedo sino que lo secan directamente después del corte, convirtiéndolo en pergamino, para así venderlo a quienes realizan el beneficio seco, ya sea la organización o los privados, en este caso se encuentran los productores de Guerrero; a estos cafés que no pasan por el beneficio húmedo se les llama cafés naturales o, en el caso de los productores de Casmach, le llaman cerezo.

La organización económica y social comunitaria

La incorporación del café dentro de los pequeños espacios de cultivo campesino se ha efectuado teniendo como marco la lógica que orienta a las unidades productivas familiares y, en general, a la comunidad misma que es la lógica de la reproducción biológica y social de sus miembros, definiendo estrategias productivas y sociales.

“Los procesos de reproducción incluyen elementos biológicos y sociales, estos últimos aluden a aspectos materiales y simbólicos que a su vez están presentes en la esfera de lo económico, de lo demográfico, de lo político [...] este concepto se aplica a la recreación de lo social en diferentes ámbitos: individual, familiar, grupal y societal, [...] lo societal construido por los sujetos, individuales o colectivos, mediante sus acciones”.⁴²

La forma tradicional de producir café implica el uso de instrumentos de trabajo tales como el azadón y el machete; el uso de fertilizantes naturales hechos a partir de la combinación apropiada de residuos agrícolas y plantas de la región; el lavado y despulpe de café en las inmediaciones de su casas o de la parcela, métodos e infraestructura sencilla: en tanques pequeños; el oreado y secado dentro del solar familiar –área continua a la casa que incluye el espacio del huerto, del corral, patio y demás espacios de la unidad de producción familiar.

⁴² Orlandina de Oliveira y Vania Salles (1988) “Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo” en *Argumentos*, número 4, México.

Los campesinos de Casmach iniciaron el trabajo en el cafetal apegados al sistema de sombra natural o de policultivo, que consiste en sembrar árboles que den sombra a la mata del café y que a la vez proporcionen algún producto. Este método tiene la ventaja de proporcionar otros productos al campesino, pero a la vez disminuye la productividad de la tierra al combinar el café con otros cultivos. El sistema de producción de los campesinos de Casmach es orgánico -como ya se mencionó- no se usan fertilizantes químicos y requieren poco manejo tecnológico. Sus cafetales tienen una estructura similar a la de un bosque original y por lo tanto pueden ser el hábitat de especies que viven en un ecosistema tan frágil como el bosque de montaña o como las selvas medias, pero con ciertas características propias. Observamos aquí cafetales orgánicos con sombra diversificada que tienen más especies que un ecosistema original.

El cultivo del café trajo consigo la reorganización de la posesión de la tierra comunal y su conversión a propiedad privada. En muchas regiones del país el café se convirtió en cultivo campesino alrededor de la década de los cincuenta, acompañado de procesos distintos según la región. Hasta entonces, y desde que llegó a México a fines del siglo XVIII, el café tuvo más relevancia como producto capitalista cultivado en grandes fincas, que estaban en manos de extranjeros: alemanes y norteamericanos principalmente. Desde entonces, la población indígena y los campesinos sin tierras participaron como cortadores del grano en las grandes propiedades.

El auge del café a nivel mundial, a mediados del siglo XX, caracterizado por buenos precios, y la transportación de la semilla por parte de los cortadores de las fincas donde trabajaban hacia sus terrenos de cultivo determinaron la entrada del grano a las pequeñas propiedades, de modo más generalizado y sistemático.

Los pobladores de la región donde habita Casmach -región del Triunfo o Reserva de la Biosfera El Triunfo- no llevaron las semillas hacia sus terrenos sino que migraron y se asentaron en la sierra madre que les quedaba de camino a las grandes fincas como la finca Suiza o Prusia. Estos terrenos eran muy propicios para la cafecultura pero no así para productos de autoconsumo

como el maíz por las pronunciadas pendientes, la fragilidad de los suelos y la escasez de terrenos.

Así, el cultivo del café fue tomando paulatinamente parte del paisaje agrícola, reordenó el territorio productivo y produjo cambios técnicos en el proceso de trabajo.

En otras áreas, donde no predominaba la propiedad comunal, en regiones mestizas, como la zona centro de Veracruz, los cafetales de los pequeños productores se introdujeron sobre propiedades ejidales y privadas (repartidas a partir de la década de los años treinta del siglo XX), cuyo acceso lo regulaba la asamblea ejidal, dotando de tierras en distintas cantidades según la capacidad de atención que podía darle cada ejidatario.

En algunas regiones el parcelar los terrenos propició la heterogeneidad en el número y tamaño de las tierras de cultivo de cada familia, que benefició a aquellas con más capacidad de fuerza de trabajo y con más posibilidades de inversión, acentuando la diferenciación social y política dentro de las comunidades. En ciertos casos esto se tradujo en la constitución de caciques locales, que adquirieron poder político y económico a partir del cultivo y comercialización del café.

Los productores de café se inscriben en formas organizativas que definen sus prácticas: la unidad de producción familiar —el ámbito más restringido— y la comunidad, el ámbito más amplio. En estos espacios se definen estrategias productivas y sociales dirigidas a lograr la reproducción social de sus miembros y también su transformación, en función del mejoramiento de sus niveles de vida productiva, doméstica y comunitaria, entre ellas, el cultivo del café.

El café se incorporó como una opción productiva, cuando los campesinos observaron que éste era un cultivo rentable que les permitía la obtención de ingresos líquidos. Forma parte de las estrategias de diversificación de cultivos.

En las unidades de producción campesina se combinan los cultivos tradicionales, que proporcionan productos para el autoconsumo con cultivos comerciales, que proporcionan ingresos monetarios, dentro de los primeros el más importante es el maíz en asociación con el frijol y la calabaza y con otras plantas diversas. Además están los huertos familiares en los que se producen diversas frutas y hortalizas a la par de hierbas medicinales y comestibles. Los cultivos comerciales como el café y en algunos casos las hortalizas, las maderas (en zonas más altas) generaron dinero para satisfacer necesidades básicas tales como vestido, calzado, medicamentos, herramientas agrícolas.

Todos estos cultivos adquirieron mayor o menor relevancia en distintos momentos coyunturales; por ejemplo, cuando el precio del café ha estado alto, los productores le prestan mayor atención sin desmerecer el cuidado de los cultivos básicos, pero en la época de crisis, del precio bajo, la atención gira hacia los cultivos básicos; esto en las zonas que cultivan el policultivo, donde el café no es la única actividad productiva.

La reorganización del trabajo familiar. La unidad de producción campesina se constituye a partir de la familia nuclear; es decir, del jefe, la esposa y los hijos, cuando estos últimos se casan pasan a formar parte de otra unidad de producción y recrean su propia mano de obra.

"La teoría básica de Chayanov descansa sobre el concepto de unidad doméstica, que basa su producción en el trabajo familiar, y orienta su actividad económica hacia la satisfacción de las necesidades de consumo de sus miembros. Bajo la categoría de unidad doméstica se encuentra subyacente la de familia nuclear, o sea la pareja matrimonial que vive junto con sus descendientes solteros. Aún cuando pueden darse muchos tipos distintos de núcleos familiares"⁴³

La fuerza de trabajo familiar en los socios de Casmach incluye a todos los miembros: hombres, mujeres y niños participan en las actividades productivas

⁴³ Salles, Vania (1998) "Mujer y grupo doméstico campesino: notas de trabajo" Instituto de Investigaciones Sociales de la UABJO; Oaxaca, México.

en mayor o menor grado siguiendo patrones de sexo y edad. De acuerdo con sus necesidades, las unidades de producción campesina intensifican o relajan la utilización de la mano de obra familiar en combinación con mano de obra asalariada, por lo regular procedente de Guatemala.

En el cultivo y transformación del café participa toda la familia. Los jefes de familia y los hijos varones mayores de 15 años se encargan de la plantación, de los cuidados que requiere a lo largo del ciclo y de la cosecha. Para estas etapas se suele contratar mano de obra asalariada pues la mano de obra familiar suele ser insuficiente. A diferencia del maíz, el grano del café se debe cortar urgentemente cuando está maduro para que no se pudra. De ahí la intensidad del trabajo en esas fechas. Las mujeres y los niños también participan en toda la cosecha. Cuando el beneficio húmedo se realiza en la casa las mujeres trabajan en el despulpe, lavado y remoción del mucílago para después encargarse del oreado y secado. Después se comercializa en el centro comercial para el proceso de beneficio seco y su exportación.

El café en las comunidades de Casmach

La inserción de las unidades de producción familiar en la comunidad y la cooperación entre ellas es vital para su reproducción pues se crean mecanismos no sólo de solidaridad sino también mecanismos que prescriben las prácticas sociales, el derecho a la tierra comunal y ejidal por ejemplo, por reglas establecidas en el marco comunitario.

Al ser un cultivo comercial el café intensifica la relación monetaria al interior de la comunidad y amplía las relaciones comunitarias con el mercado extralocal y extraregional, introduciendo la actividad productiva comunitaria en una nueva dinámica definida por las reglas que lo extaregional, señala.

La movilización de los campesinos para trabajar en el corte de café es una de las prácticas generadas con la introducción de este cultivo. En el caso de Chiapas el movimiento de los campesinos guatemaltecos hacia las fincas del Soconusco es notorio; los grandes finqueros contratan familias guatemaltecas

por temporadas como en la Finca "Sólo Dios"⁴⁴ y también los campesinos socios de Cesmach contratan jornaleros guatemaltecos para el corte de café y otras actividades agrícolas. Este movimiento también abarca la migración intraregional entre zonas altas y medias. La dinámica migratoria es una de las manifestaciones sociales que ha generado el café. La llegada de los cortadores crea un ambiente especial de mucho movimiento inexistente en otras épocas del año.

Dado que el cultivo del café es relativamente reciente, no es muy evidente todavía su presencia en manifestaciones culturales tradicionales de orden social y religioso como lo es en otros cultivos ancestrales. Sin embargo, hay muestras de su incorporación a la cotidianidad de la población: el café se da a los niños desde pequeños cuando todavía beben en biberón. Hay zonas donde el café merece un ritual al inicio de su cosecha como en el norte de Chiapas. Los objetos para la ofrenda -cirios por ejemplo- se compran con el dinero de los primeros sacos de café. Cada familia coopera entregando un saco. En muchas regiones el pago recibido por la venta de los primeros sacos se ocupa para comprar *trago* y celebrar. En el caso de la región de estudio, en Jaltenenago, centro comercial de la zona, es común observar un ambiente festivo y de mucho *trago* cuando inicia la comercialización del café.

II.4 El proceso organizativo como estrategia de desarrollo

La historia reciente de las organizaciones campesinas en nuestro país, y de las organizaciones cafetaleras⁴⁵, nos remite a que las organizaciones se han constituido en torno a cuatro ejes de lucha como ya mencionábamos: las organizaciones que se formaron en torno a la lucha por la tierra, las que se articularon en torno a demandas indias, las que se formaron en torno a la apropiación del proceso productivo y del excedente, y las que tratan de

⁴⁴ Comunicación personal con el dueño de la finca Sólo Dios, ubicada en el Soconusco, Chiapas, septiembre 2008, México D. F.

⁴⁵ Cuando hablo de organizaciones cafetaleras me refiero a las organizaciones campesinas de pequeños productores de café con menos de 5 hectáreas. Por pequeños productores de café entiendo a campesinos que no dependen de trabajo contratado permanentemente para cultivar sus parcelas de café. Existen en el país organizaciones de productores de café de medianos y grandes productores privados como la Confederación Mexicana de Productores de Café; si bien su proceso de formación es interesante, no son objeto de estudio de esta investigación.

articularse en torno a una apropiación productiva, pero que además contemple una relación social alternativa basada en un principio de intercambio no desigual, en la solidaridad y en una relación integral con la naturaleza.

En estas últimas ubico a Cesmach, su estrategia no establece nuevos modos de producción que replazan al capitalista, pero como dice De Santos: "esto no les resta importancia ni potencial emancipador. Al encarnar valores y formas organizativas opuestas a los del capitalismo, las alternativas económicas generan dos efectos con alto contenido emancipador. En primer lugar, en el nivel individual implican con frecuencia cambios fundamentales en las condiciones de vida de sus actores [...]. En segundo lugar, en el nivel societal, la difusión de experiencias exitosas implica la ampliación de los campos sociales en los que operan valores y formas no capitalistas".⁴⁶

Las organizaciones que luchan en torno a la apropiación del proceso productivo surgen en los años setenta; las pioneras en esta estrategia fueron la Coalición de Ejidos Colectivos de los Valles del Yaqui y Mayo (CECVYM) y la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas (UU).⁴⁷ En el caso de Chiapas, en 1979 la estrategia organizativa se centró en los asuntos económicos, como por ejemplo, demandar al INMECAFÉ que no tardara en pagarles sus cosechas a los productores.⁴⁸

Durante los años ochenta confluyen diversas organizaciones regionales en procesos nacionales, se fortalecen organizaciones gremiales y se conforma lo que algunos autores acuñaron con el término: "los nuevos sujetos del desarrollo rural".^{49 50}

⁴⁶ Boaventura, de Sousa Santos y Rodríguez César, (2006). "Para ampliar el canon de la producción" en Boaventura de Sousa Santos et al *Desarrollo, Eurocentrismo y economía popular* Más allá del paradigma neoliberal MINET, Venezuela

⁴⁷ Harvey, Neil (2000), *La rebelión en Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*. Ediciones Era, México.

⁴⁸ Ídem

⁴⁹ Moguel, Botey, Hernández (1992) *Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural*. Siglo XXI, México.

⁵⁰ Bartra, Fox, Gordillo, Hernández (1991) "Los nuevos sujetos del desarrollo rural". Cuadernos de desarrollo de base 2. IAF, México.

Organizaciones formadas en los años ochenta confluyeron en el presente siglo en movimientos campesinos como el Movimiento Campesino el Campo No Aguanta Más; entre esas organizaciones está la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras, de la cual Cesmach es socia.

Para entender cómo se dio el proceso de apropiación del proceso productivo, es necesario contextualizar el cambio de relación que se estableció entre los campesinos y el Estado. Recordemos que los años posteriores a la Revolución Mexicana trajeron cambios fundamentales en la estructura social, económica y política del país. Uno de estos cambios fue la relación social que se estableció entre el Estado y los campesinos. Esta relación se fue transformando desde los primeros años posrevolucionarios donde los campesinos otorgan al Estado un reconocimiento como mediador y dador de tierras, hasta la primera década del siglo XXI donde el movimiento campesino exige una nueva relación con el Estado, incide en políticas públicas y demanda el reconocimiento de las aportaciones sociales, ambientales y culturales que realizan los campesinos.

Un nuevo tipo de campesino: el pequeño productor

"En el régimen de Cárdenas se logra consolidar el Estado-nación bajo un proyecto de amplia participación."⁵¹ El campesino se transforma en pequeño productor y el Estado se convierte en el proveedor ya no sólo de la tierra sino de los insumos agrícolas y del capital. El reparto agrario deja de ser un proyecto político y se transforma en un nuevo proyecto de desarrollo económico, basado en la industria y producción de materias primas.

El reparto agrario cardenista respondió a la presión campesina y a la crisis agrícola que vivía el país en esos años. Las tierras dotadas durante el reparto cardenista son de alto potencial agrícola, además de estar organizadas en forma colectiva. Es en este momento cuando surge un nuevo campesino mercantil, con producción comercial destinada a la venta, que se integra en la estructura capitalista. Este nuevo campesino se enfrenta a capitales múltiples:

⁵¹ Martínez, Borrego, op. cit.

el del Estado que les proporciona infraestructura, pero también al capital privado como las empresas agroexportadoras.

Este nuevo campesino -el pequeño productor mercantil- depende del Estado no sólo para acceder a la tierra sino para obtener los servicios básicos, el crédito y los canales de comercialización⁵².

Los campesinos ya no sólo fueron reproductores de la fuerza de trabajo sino que empezaron a comercializar sus productos, no sólo se relacionaron con el mercado para adquirir sus insumos sino que empezaron a vender sus productos. "El ejido deja de ser un puro reducto de la economía de subsistencia para transformarse en un sector comercial"⁵³

En el caso del café, con el reparto agrario cardenista la mayor parte de las plantaciones cafetaleras quedaron en manos de los finqueros así como los beneficios⁵⁴ de café, o las tierras fueron dotadas una vez que los finqueros se habían quedado con la mayor parte de la franja cafetalera como sucedió en la Sierra Madre de Chiapas. Los pobladores del Triunfo recibieron sus dotaciones de tierra en zonas agrestes en los años cincuenta y sesenta, después de años de gestión.

El cardenismo inaugura una nueva relación entre el Estado y los campesinos. El Estado ya no es sólo el dador de tierras y el proveedor de insumos agrícolas, sino que con el reparto agrario, los campesinos vieron cumplidas sus demandas históricas y el Estado queda no sólo legitimado, sino que además organiza a los campesinos corporativamente para conformar la Central Nacional Campesina (CNC).

Las organizaciones independientes

⁵² Bartra Armando (1985), *Los herederos de zapata. Movimientos campesinos posrevolucionarios en México*. ERA, México.

⁵³ Ídem

⁵⁴ Planta industrial donde se procesa el grano de café

A finales de los años cincuenta del siglo XX, las organizaciones campesinas retoman la lucha por la tierra, cansadas de que sus demandas no sean escuchadas y de ver cómo crecen los latifundios; son años de tomas de tierra en diferentes lugares del país. Surgen nuevas organizaciones que se caracterizan por ser independientes. Ser independiente significaba no ser del PRI ni del gobierno.

Durante los años setenta los campesinos retoman la lucha, que se generaliza en todo el país, en contra de la política antiagraria del Estado y en demanda de los intereses campesinos. "Este resurgimiento del movimiento campesino modifica las relaciones entre el Estado y los campesinos. Surgen organizaciones desde la base hacia arriba y su eje fundamental es la lucha por la tierra pero también empiezan a incorporar otras demandas que constituyen parte de la reproducción social campesina. Así tenemos que a la lucha por la tierra se suma la lucha por mejores precios en la relación de intercambio —al vender sus productos, al comprar insumos agrícolas y al comprar medios de vida—, la lucha por mejores créditos, la lucha por obtener mejores ingresos con su fuerza de trabajo, la lucha por la sindicalización de los jornaleros, por asumir el control de producción y comercialización, por el acceso a bienes sociales, por una amplia participación democrática⁵⁵.

A mediados de los años setenta el Estado cambia su política agraria para dar paso a la eficiencia productiva, más acorde con los intereses del gran capital. Las organizaciones campesinas habían ampliado sus demandas más allá de la lucha por la tierra; la estrategia campesina consiste en la apropiación del proceso productivo y la búsqueda de autonomía. Estas organizaciones privilegian la negociación antes que la confrontación con el Estado. Surgen así las organizaciones autónomas, que consideran la autonomía como la autogestión económica y social rechazando la tutoría del Estado, pero también negando la confrontación con él. Las organizaciones autónomas pasan de la lucha por la tierra a la lucha por el excedente, es decir, a la apropiación del

⁵⁵ Martínez, Borrego, op. cit.

proceso productivo y el control de toda la cadena productiva: producción, industrialización, comercialización y consumo.

Durante los años ochenta estas demandas alcanzan mayor estructuración orgánica y surgen las organizaciones autónomas que enarbolan la autonomía comercial, manifiesta en la capacidad de disputar en el mercado sus excedentes mediante canales de comercialización y distribución controlados por su organización.

En los años noventa encontramos organizaciones que, además de la lucha por el excedente, incluyen en su discurso la conservación de los recursos naturales. Por lo regular, estas organizaciones se ubican en espacios regionales con gran diversidad biológica como es el caso de los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas.

En el año de 1992 inicia su proceso de formación impulsado por proyectos de promoción de la Reserva de la Biosfera el Triunfo. Carlos Velazco, biólogo, presidente de Cesmach y uno de sus fundadores comenta: “los objetivos de principio en Cesmach fueron comercializar el café conjunto, con respeto a la naturaleza”. Los socios de Cesmach son productores de café pero también son campesinos que conservan la biosfera. En el siguiente apartado veremos las características de la Reserva de la Biosfera el Triunfo donde habitan estos productores de café, el mercado regional y más particularmente la formación de esta organización en tanto sujeto social y su propuesta de desarrollo rural.

CAPÍTULO III. LOS CAMPESINOS ECOLÓGICOS DE LA SIERRA MADRE DE CHIAPAS PRODUCTORES DE CAFÉ: UNA ALTERNATIVA DE DESARROLLO RURAL FRENTE A LA ECONOMÍA NEOLIBERAL

III.1 Chiapas y la Reserva de la Biosfera el Triunfo

En la zona de amortiguamiento de la Reserva de la Biosfera El Triunfo, en el estado de Chiapas, habitan los productores de café de la organización campesina llamada Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas.

Chiapas, fiel a la lógica neoliberal donde predomina la acumulación de capital sobre cualquier propuesta de desarrollo social, es –a la vez– uno de los estados más ricos y pobres de México. Cuenta con una riqueza natural –agua, que genera una parte considerable de la energía eléctrica del país, petróleo, recursos maderables y productos agrícolas como el café que genera un derrame económico importante al país, pero a la vez tiene alta concentración de pobreza en el campo, existe una brecha entre ricos y pobres, migración y altos índices de desnutrición –ocupa el segundo lugar después de Guerrero–. En Chiapas todavía se mantienen relaciones de producción casi feudales y relaciones de poder caciquiles semiporfirianas; estas relaciones se expresan claramente en las fincas cafetaleras. Esta situación nos plantea la pregunta: “¿es la civilización algo diferente o es tan sólo un estado avanzado de barbarie?”⁵⁶

Chiapas formaba parte de Guatemala y se incorporó a México en el año de 1824. Desde entonces ha mantenido un sentimiento independentista y comparte con Guatemala no sólo una frontera de 105 km sino una tradición histórica y cultural, un idioma mayense (el mame), contratación de fuerza de trabajo, etcétera. Muchos de los cortadores en las fincas cafetaleras en la región del Soconusco y Sierra son guatemaltecos contratados como mano de obra estacional que soportan condiciones de explotación mayores que las de los indígenas migrantes procedentes de los Altos de Chiapas.

⁵⁶ Melville en Carrillo Trueba, César. (1991) “La Conquista biológica de América” en Revista *Ciencias*, no. 23, UNAM

Por Chiapas no pasó la revolución, más bien hubo un movimiento contrarrevolucionario de los terratenientes, quienes vieron amenazados sus intereses y lucharon junto con sus peones para mantener su oligarquía; el aislamiento del estado, la lejanía del centro, su sentimiento de independencia son algunos de los factores que lo permitieron. La oligarquía consolidó su poder después de la revolución pero las relaciones serviles fueron refuncionalizadas como explica Paniagua: "La economía campesina fue refuncionalizada por la agricultura capitalista de plantaciones de café y por ciertas explotaciones ganaderas y maiceras que se surten en ella de la mano de obra temporal que requieren, sin costear su reproducción".⁵⁷

La reforma agraria se basó más en colonizar nuevas tierras antes que afectar las propiedades de los terratenientes que mantuvieron la concentración hasta el cardenismo, periodo en el que se da el mayor reparto ejidal y se manifiesta un movimiento campesino que lucha por sus tierras. Sin embargo, la estructura agraria no se vio afectada profundamente; en esos años algunos finqueros repartieron tierras a sus trabajadores en la periferia de sus terrenos para que se asentaran ahí con un triple propósito: tener mano de obra disponible, desmovilizar y mantener un cerco que evitara futuras afectaciones. Después del periodo cardenista, la reforma agraria avanzó muy lentamente, pero es en esos años, en los cincuenta y sesenta, cuando se dan las dotaciones de ejidos a los productores encalvados en la Sierra Madre.

Durante los años setenta hay una mayor intervención del Estado y una política estatal encaminada a reactivar el campo mexicano para dar paso a la eficiencia productiva, más acorde con los intereses del gran capital, como lo mencionábamos en el capítulo anterior. En Chiapas se construyen carreteras y presas hidroeléctricas que irrigan al resto del país, se establecen oficinas estatales en el campo y se consolida la presencia del Instituto Mexicano del Café con una sede en Tapachula. Los setenta son años de lucha por la tierra y

⁵⁷ Paniagua, Alicia (1983) "Chiapas en la coyuntura centroamericana", en *Cuadernos Políticos*, número 38, México, D. F., Editorial Era.

de conformación de un movimiento campesino; en esos años surgen en Chiapas las primeras organizaciones de productores autónomas.

Chiapas es un estado estratégico no sólo por su ubicación geográfica, sino por su gran riqueza en recursos naturales y agrícolas como agua, petróleo y café. En Chiapas se concentra 30 por ciento del agua superficial del país, cuenta con dos ríos caudalosos que son el Usumacinta y el Grijalva. En el año 2001 el estado produjo 21 por ciento de la producción nacional de petróleo. Es el principal productor de café en el país. Cuenta con una alta biodiversidad y con 36 áreas naturales protegidas, una de ellas es la Reserva de la Biosfera El Triunfo en la Sierra Madre.

La Reserva de la Biosfera El Triunfo se localiza en la porción central de la Sierra Madre; es una cadena montañosa que se extiende en dirección noroeste-sureste. Según la exposición de sus laderas, se distinguen las vertientes del Pacífico y de la Depresión Central, situadas en las regiones económicas de la Frailesca, Sierra, Istmo, Costa y Soconusco del estado de Chiapas. La mayor altitud de El Triunfo es de 2,450 msnm.

Los integrantes de Cesmach habitan en la zona de la vertiente de la Depresión Central que abarca parte de los municipios de Ángel Albino Corzo, la Concordia, Siltepec y Montecristo de Guerrero.⁵⁸ La vertiente del Pacífico – donde se encuentra el Soconusco– abarca parte de los municipios de Acacoyagua, Mapastepec y Pijijiapan⁵⁹.

El director de la Reserva de la Biosfera El Triunfo (RBET), Juan Carlos Castro, nos explica que la Reserva es “un espacio de aprendizaje sobre cómo armonizar la conservación de los recursos naturales con el desarrollo con un enfoque de sustentabilidad; y lo que aquí se aprenda mostrarlo por si se pudiera replicar en otros lugares”. Las funciones de una Reserva de la Biosfera básicamente son tres, según el marco estatutario de la Red Internacional de

⁵⁸ El municipio de Villa de Corzo pertenece a la Reserva en la vertiente de la Depresión Central, pero en este municipio no hay socios de Cesmach.

⁵⁹ Acacoyagua y Mapastepec se ubican en la zona económica conocida como el Soconusco, Pijijiapan en la zona Istmo-Costa.

Reservas de la Biosfera: 1) contribuir a conservar la biodiversidad y los recursos en general, 2) propiciar un espacio para el desarrollo sustentable de las poblaciones locales pero también con una visión global y 3) dar facilidades logísticas para la investigación científica para la educación ambiental y como un espacio demostrativo⁶⁰.

La Reserva de la Biosfera El Triunfo, a partir de 1993, forma parte de la Red Internacional de Reservas de la Biosfera de la UNESCO⁶¹.



Elaborado por Cesmach

⁶⁰ Entrevista a Juan Carlos Castro, director de la Reserva de la Biosfera El Triunfo, Chiapas.

⁶¹ A partir de los años setentas, México utilizó la denominación de Reserva de la Biosfera propuesta por la UNESCO para la protección de las zonas que cuentan con gran riqueza biológica. En 1972, el gobierno de Chiapas decretó la creación del Área Natural Típica Tipo Ecológico Bosque de Niebla El Triunfo y en 1990 se estableció, mediante decreto federal, como Reserva de la Biosfera El Triunfo (Diario Oficial, 13 de marzo de 1990, México).

La Reserva del Triunfo da cabida a dos de los ecosistemas más hermosos del mundo: el bosque de niebla y la selva tropical, en donde aún encontramos una gran cantidad de especies vegetales y animales consideradas en peligro de extinción.

Esta reserva tiene una triple importancia: biológica, ecológica y socioeconómica. Está considerada como uno de los más importantes remanentes del bosque de niebla del país y el más extenso. Estos bosques favorecen la captación de agua que alimenta los mantos acuíferos subterráneos. Parte de los grandes volúmenes de agua captada en el Triunfo, en la cuenca del Grijalva, contribuyen a la producción de energía eléctrica del país. Sin los bosques de la Sierra Madre como los del Triunfo no se produciría la energía suficiente para que las industrias, fábricas, comercios y empresas llevaran a cabo sus actividades productivas⁶².

La Reserva cuenta con una gran diversidad de flora y fauna. Entre las aves más bellas y en peligro de extinción podemos encontrar el quetzal -animal emblemático de la región- el tapir y el jaguar, entre otros. Existen 2,300 especies vegetales, y en este ecosistema encontramos los árboles más altos de México⁶³.

La Reserva se extiende en una superficie de 119, 177 hectáreas⁶⁴, tiene cinco zonas núcleo con una superficie de 25 mil hectáreas donde no se desarrollan actividades humanas, y una zona de amortiguamiento de 90 mil hectáreas donde se desarrollan actividades productivas en una relación amigable con la conservación. Entre las actividades que podemos encontrar está la producción de café orgánico, la ganadería sustentable, el aprovechamiento maderable, el manejo de cuencas, la recolección de palma camedor y el ecoturismo. En esta zona de amortiguamiento habitan aproximadamente 2 mil productores de café pertenecientes a varias organizaciones campesinas, entre ellas, la organización objeto de nuestro estudio.

⁶² Información del Fondo de Conservación el Triunfo.

⁶³ Idem

⁶⁴ Diario oficial, viernes 15 de septiembre 2000.

Don Reynaldo López García, expresidente de Campesinos Ecológicos de la Sierra madre de Chiapas (Cesmach) nos explica:

“La Reserva de la Biosfera El Triunfo es un terreno de montañas donde existen plantas y animales silvestres en estado natural; a estos terrenos se les llama zona núcleo y alrededor están las zonas de amortiguamiento, que es donde los ejidatarios trabajamos el café orgánico, para de esta forma convivir con la naturaleza y conservar estos recursos naturales.

El cultivo del café orgánico no utiliza productos químicos y busca incorporar plantas de café acriolladas y árboles de sombra de la misma región, con esto el café evita la erosión en estas zonas y permite que muchas aves y animales también convivan en el cafetal.

El cultivo de café orgánico permite obtener mejores ingresos por la venta del café, con lo que podemos alimentarnos mejor y nos enfermamos menos; también, cuando trabajamos en el cafetal orgánico, ya no necesitamos tumbar árboles para sembrar más cafetal ni cazar animales de la montaña, porque obtenemos más beneficio de la parcela”⁶⁵.

La importancia de conservar este ecosistema radica en los beneficios intangibles que la naturaleza nos proporciona; es decir, los servicios ambientales que el ecosistema nos ofrece, entre los que podemos mencionar: la regulación del clima, la provisión de agua, la generación de oxígeno, el control de la erosión, la conservación y recuperación de suelos, captura de carbono, control biológico de las plagas, entre otros.

El sistema de producción de café orgánico que practican los pequeños productores lo encontramos en distintos estados de la República, principalmente en Chiapas y Oaxaca, pero también en Puebla, Veracruz,

⁶⁵ Entrevista a Reynaldo López García, expresidente de Cesmach, Nueva Colombia, Chiapas.

Guerrero y San Luis Potosí. La filosofía del café orgánico se expresa en este testimonio de un pequeño productor:

"...mucha gente piensa que producir café orgánico es tan sólo para beneficiarnos económicamente por la cuestión del precio del mercado internacional que es otra lanita más sobre el precio del café natural, pero yo creo que no es nada más eso, osea...si las ventajas de producir café orgánico es la no contaminación del medio ambiente, y también, pues, ora sí que darle vida a nuestra madre tierra, porque la tierra necesita comer, nosotros para trabajar necesitamos comer, pero si nosotros no le damos, si tan sólo estamos sacando de ella estamos ora sí que definitivamente equivocados ¿no? porque debemos darle de comer, ¿cómo le debemos dar de comer?...aplicándole su abono, su abono orgánico." (productor Teenek de la Huasteca Potosina)⁶⁶

Antecedentes históricos de la región de estudio

Los antecedentes históricos de la región de estudio nos remiten a la historia del Soconusco y a sus procesos de colonización asociados al cultivo del café.

La Sierra Madre de Chiapas permaneció semidespoblada hasta hace poco más de 100 años, a excepción de la parte sureste donde se fundó Motozintla, pueblo que comunicaba la Depresión Central con el Soconusco. La política porfiriana propició la inversión de capitales extranjeros y la producción del cultivo de café que por ser un cultivo de exportación permitió a la región del Soconusco conectarse con el mercado internacional; la llegada del ferrocarril también propició la expansión del cultivo. Los grandes productores mexicanos se vieron desplazados por capitales extranjeros, en su mayoría alemanes. "Al resolver el problema fronterizo, poner las tierras en manos de las deslindadoras, desarrollar vías de comunicación y propiciar el enganchamiento de fuerza de trabajo forzada, la política porfirista creó las premisas internas de la expansión cafetalera chiapaneca. Pero estas condiciones ventajosas sólo fueron aprovechadas por el capital extranjero, al cual, de hecho, estaban dirigidas. Ciertamente, Soconusco se transformó en un emporio agrícola, con

⁶⁶ Ejea, Teresa (1999). El fruto que madura: café orgánico y experiencia colectiva. El Jarocho Verde, no.11 Red de información y acción ambiental de Veracruz, México.

inversiones cercanas a los 10 millones de pesos, pero a costa de que la región deviniera en un encalve neo-colonial, y sangrara hacia las metrópolis el sudor de sus hombres y sus enormes riquezas naturales”⁶⁷

La expansión del cultivo demandó mayor mano de obra para trabajar en las grandes extensiones del cultivo iniciándose fuertes migraciones de indígenas de los Altos de Chiapas a la región. La mano de obra era necesaria durante la cosecha del café⁶⁸, los migrantes procedentes de los Altos llegaban a las fincas cafetaleras donde se establecía una relación de producción casi feudal, con prácticas como el endeudamiento y el enganche; el Soconusco y los Altos de Chiapas reforzaron una relación de dependencia entre la región más desarrollada del estado y la más atrasada.

Predominan también las migraciones de guatemaltecos por ser mano de obra aun más barata que la de los Altos de Chiapas. La región se insertaba en la economía mundial, pero al mismo tiempo, en las plantaciones de café, el capitalismo estaba reproduciendo las relaciones de trabajo feudales como el endeudar a los jornaleros y los trabajos forzados.

Las condiciones de vida de los cortadores migrantes eran infrahumanas con jornadas de trabajo de trece horas diarias “Al arribar a las plantaciones, los enganchados se arracimaban en galeras; entre cincuenta o sesenta personas en cada una. Comían tortillas, frijoles y café, una vez a la semana arroz y, en ocasiones excepcionales, algo de carne.

Algunos finqueros magnánimos tonificaban a sus indios con una copa de aguardiente en la mañana y otra en la noche. A cambio, hombres, mujeres y niños trabajaban doce o trece horas diarias, pues las labores se pagaban por tareas, que ni los más fuertes o hábiles podían realizar en menos tiempo.”⁶⁹

⁶⁷ Bartra, Armando (1996). *El México Bárbaro. Plantaciones y Monterías del sureste durante el porfiriato*. El atajo ediciones, México.

⁶⁸ Durante la cosecha del café, se requiere abundante mano de obra, en un periodo corto de tiempo. Esto es necesario pues si el grano no se corta en el momento, se echa a perder.

⁶⁹ *idem*

El cultivo del café se extendió bajo relaciones de explotación asociadas a la expansión del capital extranjero agroexportador.

La vertiente de la Depresión Central, a diferencia del Soconusco, se encontraba lejos de los puertos de embarque por lo que no hubo inversión de grandes capitales, sino hasta unos años después de la llegada del ferrocarril en 1908. El café que comenzó a cultivarse allí se transportaba en carretas hasta Arriaga pasando por la Frailesca, otra parte del producto se sacaba a lomo de mulas en un viaje de tres días a través de la Sierra, hasta la estación Mapastepec del ferrocarril.

En 1910 se fundó la finca Prusia en el valle alto de un río de montaña que desde entonces se llama Prusia. En su inicio la finca contaba con 970 hectáreas que fueron reducidas a 470 con el reparto agrario. En 1958 tenía entre 60 y 70 familias como peones permanentes y anualmente llegaban unos 800 jornaleros para el corte de café. En 1912 se fundó la finca Liquidambar con una superficie de 634 hectáreas, contaba con unas cien familias y recibía entre 2 mil y 3 mil trabajadores temporales. La llegada de estos capitales motivó a que propietarios de la región dedicados a la ganadería invirtieran en plantaciones y fundaran sus fincas.⁷⁰

La mano de obra que utilizaban las fincas de esta región venía de los Altos de Chiapas y Guatemala; esta población migrante se asentó en la Sierra y actualmente son ejidatarios.

Para la década de los años veinte, la colonización de las partes más altas de la Sierra –conocida como las Cumbres– se había extendido hacia el noroeste, donde actualmente se encuentran los ejidos Toluca, Puerto Rico y Río Negro localidades habitadas por los socios de Casmach. Estos grupos empezaron a demandar tierras que les fueron dotadas en los años sesenta. El ejido de Nueva Colombia, en el municipio de Ángel Albino Corzo – ejido fundador de la organización de estudio–, se funda en 1925 y es reconocido como ejido en 1960⁷¹. Así, el gobierno de Chiapas vendió grandes extensiones de tierra a

⁷⁰ Documento Idesmac (1997), México.

⁷¹ *idem*

compañías de colonización, reorganizó la tenencia de la tierra para asentar de manera permanente a la población campesina que satisfacía las necesidades de fuerza de trabajo de las fincas cafetaleras.

Jaltenango –ahora Ángel Albino Corzo– era una hacienda en Cuxtepeques según el censo de 1778. Escribe García de León que “El valle de la Frailesca era desde tiempos prehispánicos territorio del señorío chiapaneco [...] allí los frailes del convento de Santo Domingo de Chiapa despojaron a los indios de las tierras del Macatapana y desde 1582 el principal Domingo Nutú reclamaba las tierras [...] El valle fue así totalmente ocupado por los frailes y dividido [...]”⁷²

A principios del siglo XX, Jaltenango era un pueblo sin importancia. Con la llegada de los grandes capitales extranjeros a toda la región pasó a ser un centro comercial de café donde se establecieron comerciantes e intermediarios –conocidos como coyotes– que compraban el café de los productores de los ejidos a precios muy bajos. Hasta la fecha, Ángel Albino Corzo es el centro comercial más importante de la región; ahí operan empresas transnacionales como Agroindustrias Unidas de México S.A. (AMSA)⁷³ –que es una de las cuatro empresas que controla la comercialización mundial del café, como ya describíamos en el apartado referente al mercado mundial del café–, hay pequeños comerciantes proveedores de empresas como la Nestlé y están las oficinas de la organización de estudio, Cesmach.

En la lucha por la tierra, ha habido enfrentamientos entre campesinos y finqueros, los campesinos de la región han tomado fincas cafetaleras como Prusia y Liquidambar.

En la Reserva hay 29 ejidos, los gobiernos han dotado de tierras a campesinos, pero en algunos casos sin considerar si éstas eran propicias para la actividad productiva, o proclives a inundaciones o si estaban en zonas núcleo⁷⁴.

⁷² García de León, Antonio. (1985). *Resistencia y Utopía*. Ediciones Era México. Tomo 2

⁷³ Atlantic Coffee en Estado Unidos.

⁷⁴ Instituto Nacional de Ecología

Los primeros ejidos fueron creados en la década de los años veinte y hasta la década de los sesenta. Los ejidos de Cesmach se dotaron en diferentes años, por ejemplo: Toluca en 1955, Nueva Colombia en 1960, Laguna del Cofre 1954, Palestina 1944, Montecristo de Guerrero 1950, Santa Rita 1979⁷⁵.

La instancia máxima de decisión en el ejido es la asamblea, con la participación de todos los ejidatarios; hay un comisario ejidal y un consejo de vigilancia, todos deben realizar labor social a la comunidad o tequio que se define en la asamblea.

Al reubicarse en la región de estudio, los campesinos cafecultores dieron origen a colectividades heterogéneas, de migrantes que abandonaron sus tierras y reorganizaron sus prácticas culturales en nuevos espacios, dejaron de ser sociedades de autoconsumo para convertirse en jornaleros agrícolas y después en ejidatarios y productores comerciales. Estas transformaciones que se fueron dando con la colonización, con sus movimientos de lucha por tierra y la consecuente reforma agraria, con las influencias de los capitales de Estados Unidos y Alemania, con el control gubernamental y los movimientos campesinos independientes han contribuido a modificar sus valores, creencias y su idioma.

Características de la Región

Más de 90 por ciento de la población de la Reserva habla español, existen grupos indígenas mames procedentes de Guatemala, y tzotziles y tzeltales que migraron de los Altos de Chiapas a la Reserva para trabajar en las fincas cafetaleras. Los socios de Cesmach son mestizos y sólo en Santa Rita los habitantes pertenecen a un pueblo indio.

La mayoría de la población de la región profesa la religión católica y un pequeño porcentaje es de la religión protestante. El 90 por ciento de la población de la región habita en pequeñas localidades con menos de 100

⁷⁵ Idesmac, op. cit.

habitantes, en los municipios donde se encuentra la Reserva habitan 229, 280 personas⁷⁶ y dentro de la Reserva existen 221 localidades con una población total de 14,217 habitantes⁷⁷.

Los servicios médicos en la región son deficientes, generalmente sólo las cabeceras municipales cuentan con unidades de salud y hay unidades médicas rurales en algunas localidades como Montecristo, Laguna del Cofre, Cuxtepec, Santa Rita. La finca Liquidambar cuenta con un médico pagado por los dueños de la propiedad.

Las enfermedades más frecuentes son las infecciosas intestinales y las respiratorias; la alta mortalidad infantil es provocada por estas dos enfermedades. El analfabetismo en la población mayor de 15 años es de 37.50 por ciento.⁷⁸ Un 75 por ciento de la población se dedica a las actividades primarias.

Las comunidades de la región se abastecen en tiendas locales y comercio ambulante. Esta región está comunicada por dos carreteras pavimentadas, una es la federal por la costa y la otra es estatal que va de Tuxtla Gutiérrez al municipio de Ángel Albino Corzo. Las cabeceras municipales de los municipios de la Reserva tienen carretera, la comunicación hacia las comunidades es por caminos de terracería. En las localidades asentadas en la Reserva los habitantes se comunican por caminos vecinales y veredas. No existe transporte público, el transporte se realiza en vehículos particulares a los ejidos y comunidades. Las cabeceras municipales cuentan con servicio telefónico y toda la zona recibe señales de radio y televisión.

La mayoría de la población vive en condiciones de pobreza. El café es el cultivo agrícola más importante de la región, representó el 12.05% de la producción estatal con una superficie de 28, 593 hectáreas. También se cultiva maíz y frijol -en menor medida- y otros cultivos poco significativos como ajonjolí, soya,

⁷⁶ INEGI Censo de Población (2005)

⁷⁷ INEGI Chiapas Perfil sociodemográfico, Censo General de Población y Vivienda (2005)

⁷⁸ INEGI Chiapas resultados definitivos. Tabuladores básicos. Censo General de Población y Vivienda, tomos III, IV y V Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México.

sorgo. Se practica la ganadería, pero no es tan significativa como en otras partes del estado; la expansión ganadera es una de las principales causas de la erosión de las selvas.

Podemos distinguir dos sistemas de producción en la región, la de los grandes propietarios con fincas cafetaleras y la de los pequeños propietarios y ejidatarios. Las unidades de producción se basan en el trabajo familiar, la producción destinada al autoconsumo utiliza pocos insumos, mano de obra no retribuida e ingresos por otras actividades. El campesino contrata fuerza de trabajo temporal y los finqueros tienen capital para producir en grandes superficies y contratar mano de obra abundante.

La ganadería se practica en baja escala y de manera extensiva; la venta se realiza a pie de corral y las queserías de la región o la empresa Nestlé tienen rutas de acopio.

En las unidades de producción campesina predominantemente agrícolas es relevante el ganado equino como caballos, mulas y asnos que se utiliza como medio de transporte, la ganadería ovina y producción pecuaria de traspatio para autoconsumo o comercio local. Otra actividad económica importante es la recolección de Palma Camedor –planta de ornato- que se comercializa y tiene altos mercados potenciales. Los ejidatarios de la región tienen un ingreso significativo por este rubro, especialmente cuando los precios del café bajan. Cesmach tiene un proyecto de Palma Camedor para sus socios.

Los maderables que encontramos en la región son pino, cedro, amate, encino, entre otros, su uso es básicamente de autoconsumo para la construcción de viviendas, leña e instalaciones agropecuarias.

Especial atención se le ha dado a los incendios forestales, que son muy comunes, provocados por los ganaderos y agricultores para la renovación de pastos y para la siembra de maíz. El cultivo del café campesino es amigable con la conservación de la biodiversidad.

Para la conservación de la Reserva se reciben recursos financieros públicos e internacionales. La participación de capital internacional ha servido para implementar programas de protección de la riqueza natural de diversas regiones del país, pero también hay un amplio debate sobre la intervención de estos capitales en las Áreas Naturales Protegidas (ANP) por los riesgos sobre el control de los recursos naturales por parte de los grandes capitales. Este control se evidencia en las colectas de bioprospección,⁷⁹ así Massieu nos explica que es frecuente que corporaciones transnacionales asociadas a instituciones de investigación realicen bioprospección y también son comunes los casos en que se otorgan patentes a productos colectados en países de alta biodiversidad. Estos recursos biológicos (plantas, microorganismos, hongos, animales) que se recolectan no son susceptibles de patentarse puesto que estos recursos se recolectan junto con un conocimiento tradicional y con saberes desarrollados por las comunidades indígenas y campesinas que habitan los territorios donde se localizan los recursos.⁸⁰

La intervención de estos capitales puede llevar a un control político o económico. En el área de estudio, la presencia de Conservación Internacional (CI) -organismo internacional ecologista- generó conflictos con los grupos de productores de café. En un apartado de este capítulo describo la relación que nuestro sujeto de estudio estableció con CI y cómo resistió los intentos de control político y económico; la Reserva no es nada más una zona ecológica, sino también un espacio político "saturado de una red compleja de relaciones de poder/saber"⁸¹ que se expresa en paisajes materiales y discursivos de

⁷⁹ La bioprospección es la exploración e investigación selectiva de la diversidad biológica y del conocimiento indígena, con la finalidad de encontrar algunos recursos genéticos y bioquímicos que sean actual o potencialmente valiosos desde el punto de vista comercial. Se estima que aproximadamente 200 compañías e instituciones de investigación a nivel mundial llevan a cabo una investigación sobre las propiedades medicinales de compuestos animales y vegetales. La bioprospección no es una actividad nueva, ya que desde hace décadas los coleccionistas de países industrializados buscan material genético que sirva para el mejoramiento de algunas plantas. Conabio (1998) *La diversidad biológica de México: estudio de país*.

⁸⁰ Massieu, Yolanda (2007). "Los cultivos transgénicos en México: el debate, los actores y las fuerzas sociopolíticas" en Simposio: *Los alimentos transgénicos. Mitos y realidades*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, San Lorenzo Tezonco, México.

⁸¹ El autor se refiere a la relación donde poder y saber se producen tan intrínsecamente entrelazados que el uno no ocurre sin el otro.

Cesmach trabaja y crea espacios de resistencia dentro del capitalismo con la lógica de una nueva racionalidad social y ambiental en la cual sus socios establecen una combinación entre los saberes locales, los saberes científicos, la organización productiva, el discurso y valores ambientalistas, y establece reglas de mercado diferentes donde el intercambio no es desigual. Así, Enrique Leff nos explica que "La construcción de una racionalidad ambiental es un proceso de producción teórica y de transformaciones sociales. La racionalidad ambiental es una categoría teórica que aborda las relaciones entre instituciones, organizaciones, prácticas y movimientos sociales, que atraviesan el campo conflictivo de lo ambiental y afectan las formas de percepción, acceso y usufructo de los recursos naturales, así como la calidad de vida y los estilos de desarrollo de las poblaciones. Este conjunto de procesos sociales —donde se entretajan las relaciones entre las formaciones teóricas e ideológicas, la producción de saberes y conocimientos, la organización productiva y las prácticas sociales inducidas por los valores del ambientalismo—, orienta las acciones para construir una nueva racionalidad social y para transitar hacia una economía global sustentable."⁸³

III.2 Características del mercado regional

Jaltenango es el centro comercial de la región, como he mencionado. El producto más importante es el café, en torno a él se establecen las relaciones de intercambio. A Jaltenango llegan los productores de diversas comunidades para vender su cosecha y también para comprar los bienes de consumo familiar como alimentos, vestido, aparatos domésticos y los bienes para la producción como equipo, maquinaria, costales, canastos, bolsas para el transplante, entre otros.

⁸² Oslender, Ulrich (2002) Espacio, lugar y movimientos sociales: Hacia una especialidad de resistencia" Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, vol VII, núm 115

⁸³ Leff, Enrique (2004). *Racionalidad ambiental. La reaparición social de la naturaleza*. Siglo XXI, México.

La mayoría de las familias campesinas viven del café y casi toda su producción va al mercado; en el mercado compran lo que necesitan para cubrir sus necesidades. Es poco significativo el autoconsumo, pero les ayuda a mantenerse en los tiempos de agua. Durante el "tiempo de agua" algunos poblados quedan incomunicados y sus habitantes no pueden salir a proveerse de alimentos.

En este mercado encontramos productores, comerciantes, acaparadores, caciques, empresas transnacionales y organizaciones campesinas, todos ellos interactúan a favor de sus intereses y afloran relaciones sociales y culturales.

Las principales empresas compradoras de café en la región son AMSA, Cafés California, Expo Granos y la familia Varela que acopia café para la compañía Nestlé. Estas empresas acuden al mercado con el objetivo de acumular capital y presionan para que los productores vendan su café a bajos precios. Los campesinos acuden al mercado -compran y venden- para satisfacer necesidades de consumo y viven bajo la lógica de la subsistencia. Las empresas se mantienen en el mercado porque obtienen ganancias además de recuperar sus costos, pero en la lógica campesina el productor puede continuar produciendo sin obtener ganancia siempre y cuando mantenga sus costos de reproducción, por eso puede vender a bajos precios; recordemos que el campesino acude al mercado para intercambiar valores de uso, el valor de cambio representa para él la posibilidad de intercambiar valores de uso.

La condición de subsistencia campesina la aprovechan al máximo estas empresas transnacionales que además de contar con el capital necesario para comprar el café y dar anticipos a cuenta de cosecha en condiciones desventajosas para los productores, tienen la infraestructura necesaria como beneficios para procesar el grano, transporte, bodegas y mercados internacionales para vender el café.

De esta manera, los productores de café y el capital concurren al mercado regional como portadores de mercancías para intercambiarlas en condiciones de intercambio desigual porque provienen de distintos procesos de producción.

Recordemos que en el sistema de producción campesina el cafecultor no desdobra la mercancía en trabajo necesario y trabajo excedente aunque contengan plusvalía. En el sistema capitalista las mercancías se venden para realizar la plusvalía que en el café se expresa en los precios de producción. En este sentido Bartra nos dice: "Más allá de la capacidad de negociación del productor toda mercancía es portadora de una plusvalía que será realizada. Si en su origen está un capital, la mercancía sólo se venderá si el productor recupera el costo y obtiene una ganancia igual o superior a la media, pero si el productor la cede a un precio menor de todos modos la mercancía implícita será realizada por el capital después de una serie más o menos larga de transferencias"⁸⁴.

Los productores compran maíz a los acaparadores, hay como tres bodegas grandes que compran y revenden el maíz, cuando es cosecha lo compran a precios bajos después esperan un mes y lo venden más caro, ellos controlan el precio.

En la producción del café, los productores necesitan anticipos a cuenta de cosecha para poder realizar las tareas agrícolas y también necesitan dinero para comprar todo lo que consumen y no producen como son alimentos, vestido, útiles escolares, medicinas y bienes de producción. Durante el año el productor debe conseguir dinero para sus gastos aunque por la necesidad se vea obligado a pagar altos intereses. Los agiotistas se aprovechan de esta necesidad y de la disposición del campesino a comprar caro el dinero pues para éste lo importante es tener lo necesario para trabajar su parcela.

Los campesinos comprometen sus cosechas a precios inferiores a los que estará el precio del café. Las comunidades donde viven estos productores están alejadas y poco comunicadas por lo que son escasas las fuentes financieras rurales diseñadas para estos productores.

⁸⁴ Bartra, Armando. (1979). La explotación del trabajo campesino por el capital. Coedición Macehual/ENAH

En esta región concurren al mercado los propios productores y sus familias para vender su fuerza de trabajo como asalariados –albañiles por ejemplo- o como jornaleros o migran a otras regiones para vender su trabajo.

Los campesinos pueden vender su fuerza de trabajo a precios mucho más bajos que los obreros porque tienen sus propios ingresos en la parcela mientras que el obrero sólo cuenta con su fuerza de trabajo. En la región hay campesinos migrantes procedentes de Guatemala que venden su fuerza de trabajo todavía más barata que los campesinos mexicanos. De esta manera el gran capital es subsidiado por la economía campesina guatemalteca.

III.3 Casmach y la construcción del sujeto social

Para comprender la construcción de los sujetos sociales debemos remitirnos a su historia, la historia vista como un proceso a partir del cual los sujetos se reelaboran, se reconocen y van construyendo su realidad; la realidad también es una construcción histórica. Zemelman plantea que los sujetos son condensadores de historicidad, “historicidad fruto del pasado y como presente que contiene las posibilidades de futuro”⁸⁵.

Una parte de la historia de Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas nos remite a la historia del Soconusco y a la expansión del café como un cultivo capitalista; otra, a la memoria histórica y a la dimensión de lo cotidiano.

Casmach tiene presencia en cuatro municipios y 23 comunidades. Los municipios son: Montecristo de Guerrero, Ángel Albino Corzo (antes Jaltenango de la Paz), La Concordia y Siltepec.

Esta organización campesina tiene su sede y oficina –ese espacio donde se reconocen, realizan sus asambleas, discuten sus problemas y buscan soluciones- en la cabecera municipal de Ángel Albino Corzo, que pertenece a

⁸⁵ Zemelman, Hugo y Guadalupe Valencia. (1990). “Los Sujetos Sociales, una Propuesta de Análisis” en *Acta Sociológica*, Vol III, No. 2, México, UNAM.

la zona económica conocida como la Frailesca, y los límites naturales de este municipio son la presa la Angostura y la Sierra Madre.

La mayoría de los socios de esta organización habitan en la zona económica Sierra y los cafetales están en la zona de amortiguamiento de la Reserva.

Ángel Albino Corzo anteriormente se llamaba Jaltenango de la Paz, de esta manera lo continúa nombrando la población y algunos servicios públicos. En la estación de autobuses que va de Ángel Albino Corzo a Tuxtla Gutiérrez (capital del estado) los boletos se imprimen con el nombre de Jaltenango y se utiliza la "hora normal" en sus corridas, pues no realizan cambio de horario de verano. Aquí vemos una de las múltiples maneras en que lo cotidiano expresa resistencia a la modernidad. Las comunidades donde viven los socios de Cesmach se encuentran a dos horas de distancia aproximadamente de la cabecera municipal, en camino de terracería y veredas.

Como ya mencionábamos, muchos de los campesinos socios de esta organización son ejidatarios que recibieron sus dotaciones en los cincuenta como producto de la reforma agraria. Algunos ejidatarios se asentaron en terrenos despoblados y ahí fundaron sus comunidades; procedían de los Altos de Chiapas y otras regiones e iban a trabajar a las fincas del Soconusco o a las fincas de la Sierra en la vertiente de la Depresión Central.

Estos campesinos migrantes que iban a trabajar a las fincas se convirtieron en fuerza de trabajo estacional. El auge del café los transformó en fuerzas productivas del capitalismo y reprodujeron la mano de obra necesaria para las cosechas. Otros tomaron la semilla de la finca y la sembraron en lugares despoblados que les quedaban de camino a las fincas.

Don Flavio Roblero -socio fundador de la organización de estudio- de joven trabajó en la finca la Suiza, nos cuenta que vivían en galiones y dormían como animales. La comunidad donde ahora vive eran terrenos despoblados que les quedaban de paso para ir a la finca y con el tiempo se establecieron en la Sierra y empezaron a sembrar la semilla; no sabían si iba a pegar pero la

altura, el suelo y las condiciones climáticas –bosque de niebla- son propicios para un café de alta calidad. Empezaron a cultivar su café; dejaron de ir a trabajar a la finca y empezaron a poblar su comunidad y a vender su café, bajaban a la cabecera, pagaban poco y se enfrentaban a los acaparadores y coyotes, ya luego se organizaron.⁸⁶

Un niño en trabajo de finca

Nos habla Don Fernando Velasco, socio de Cesmach

“Mi comunidad es Río Negro, yo vine de lejos, yo no nací aquí, yo vengo de un pueblo que se llama Independencia adelantito de Comitán [...] mi papá venía para esta Sierra a ganar en la colonia Flores Zapata, era una finca, le llamábamos el Olvido. Vi que mi papá preparó sus cosas, y agarro y me voy con él. Allá en el pueblo donde vivíamos se ganaba un peso todo el sagrado día, acá se ganaba cuatro pesos la caja de café, aquí yo y mi papá hacíamos cinco o seis cajas de café, ya era una cantidad [...] me gustó, y al llegar aquí, después de dos meses de cortar café, cargar, me cansé, había una casa así como este de largo donde se dormían 300 hombres, era una gallera pues, era una casa grande.

Pero dice el que en paz descanse también, el meero que mandaba la finca, se llamaba Adalberto Sánchez, Herminio se llamaba el finadito de mi papá, y veo que le alza la mano: mira Herminio –dice- tu chamaco se queda aquí en la casa mañana temprano, mire patrón pero algo me ayuda mi chamaco; así será, pero le voy a pagar a precio de caja y si es posible le voy a pagar de dos cajas. Bueno pues yo lo oí, entonces no poníamos estos pantalones, puro manta, no poníamos zapatos puro huarachito ... yo ya hablaba español...mi papá era hombre indígena, era tojolabal... fue indito mi papá pero ya hablaba español [...]. Vine de diez años, y cuando ese señor me pidió que yo quedara ahí en la casa, pero por qué voy a quedar en la casa? qué trabajo me va a dar? Sólo por jugar con un chamaquito que era el hijo de él, y qué trabajo me va a dar? vas a jugar con el niño -me dijo- y me entrega dos bolsitas de canicas, me entrega la pelota y me hace llevar al patio ... ya se dormía el niño...me gustó el lugar, lo que comían los

⁸⁶ Entrevista a Don Flavio Roblero, mayo 2008, comunidad Laguna del Cofre, municipio de Monte Cristo de Guerrero, Chiapas.

señores pues yo también lo comía, me compraron pantalones, me compraron zapatos...⁸⁷

A los 18 años, Don Fernando se fue al servicio militar y después se estableció en la región y empezó a cultivar el café sin usar productos químicos, después lo vendía en las plazas comerciales a precios muy bajos.

En 1992 un grupo de productores de café que compartían una historia, saberes, prácticas productivas y problemas decidieron realizar un esfuerzo colectivo para enfrentar la crítica situación económica en que vivían y enfrentar a los coyotes de la región: reconocieron objetivos, problemas y enemigos comunes y fueron construyendo una identidad frente a los otros.

En comparación con otras organizaciones cafetaleras del estado de Chiapas, que se formaron en los años setenta, esta organización es relativamente joven, se funda en 1992 y se constituye con figura jurídica, como asociación civil, en 1994.

Para la formación de esta organización contaron con el apoyo de la WWF, la participaron de biólogos de la Reserva y promotores. Carlos Velasco, uno de los fundadores de esta organización y actual presidente de Cesmach nos cuenta que:

“En la Reserva había varios proyectos, yo participé en el de desarrollo comunitario, ahí se implementaría la agricultura orgánica, la siembra de hortalizas y maíz asociado con leguminosas. A partir de ahí nos fuimos dando cuenta que el cultivo importante y al que la gente le iba a entrar era al café; era nuestra vida el café. No le apostamos tanto a la hortaliza, aunque sí hicimos nuestro huerto. El café es la vida de la gente, el negocio de la gente, el patrimonio de la gente, que la capacitación llegue a los productores que quieren. No teníamos asistencia técnica, pensamos que si en este proyecto nos iban a enseñar todo lo que es la agricultura orgánica, la elaboración de composta y hasta la comercialización pues nos interesaba. Nos juntamos como

⁸⁷ Entrevista a Fernando Velasco Aguilar socio de Cesmach, marzo 2009, Toluca, Monte Cristo de Guerrero, Chiapas.

grupo y de 1992 a 1994 estuvimos vendiendo nuestro café, poníamos calidad, poníamos volumen y al que nos daba mejor precio se lo dábamos.”⁸⁸

Estos campesinos fueron construyendo un sujeto social que ha conformado un espacio común de resignificaciones donde los productores se reconocen. “El sujeto se constituye en la medida en que pueda generar una voluntad colectiva y desplegar un poder que le permita construir realidades con una direccionalidad consciente”.⁸⁹

Estos campesinos formaron su organización no para ser un grupo de personas, sino para tener un espacio común, en el que han ido construyendo identidad colectiva. Han hecho un esfuerzo constante por traducir su visión de futuro en una realidad concreta al incursionar –organizados- en los mercados de producto y al insertarse en el comercio justo y orgánico “potencian sus posibilidades de la historia, con base en sus posibilidades de construirla”⁹⁰

Los objetivos de la Cesmach son asegurar una mejor calidad de vida para sus familias, continuar con la aplicación de técnicas agroecológicas, mejora continua en la calidad del producto-servicio, fomentar la conservación de sus ecosistemas, fortalecer su proceso de producción integral del café con las normas del café orgánico y fomentar proyectos de desarrollo comunitario.⁹¹

Esta organización campesina cuenta con 365 familias de productores de café con parcelas de 1,000 a 1,400 msnm⁹² de la especie arábica con las variedades típica y borbon principalmente.

Por productores de café entiendo a campesinos que tienen una relación productiva con la tierra, contratan trabajadores agrícolas en tiempo de cosecha pero también ellos y sus familias realizan las actividades para la producción.

⁸⁸ Entrevista a Carlos Velasco, presidente de Cesmach, diciembre de 2007, Jaltenango de la Paz, Chiapas.

⁸⁹ Zemelman, Hugo y Guadalupe Valencia. 1990. “Los Sujetos Sociales, una Propuesta de Análisis” en *Acta Sociológica*, Vol III, No. 2, México, UNAM.

⁹⁰ ídem

⁹¹ Documento de Cesmach

⁹² metros sobre el nivel del mar

El sujeto de estudio vende su café en pergamino y tienen una producción promedio de 8 mil 500 quintales de café que exportan a los llamados mercados de especialidad, orgánicos y justos en Estados Unidos y Europa principalmente. Tiene el sello de café orgánico de Certimex (Certificadora Mexicana de Productos y Procesos Ecológicos, S.C.) que es la primera certificadora mexicana conformada por inspectores orgánicos mexicanos acreditada a nivel mundial.

“El café orgánico en México se cultiva bajo sombra, de esta manera se evita la deforestación, se protege al suelo de las lluvias, se reducen las variaciones de temperatura, se conserva la humedad, el desarrollo de las hierbas es menor, y se contribuye al mantenimiento de la fertilidad del suelo”⁹³

Las comunidades y familias de Cesmach trabajan sus parcelas cafetaleras con un manejo agrícola en el que aplican prácticas acordes con las condiciones topográficas, ecológicas y del cultivo de café orgánico con lo que además de obtener un producto de calidad conservan los recursos naturales: suelo, aire, agua, bosques, animales silvestres; producen un café orgánico de altura y sombra diversificada que protege la biodiversidad y no sólo conserva animales y árboles sino que cuida el agua y la tierra⁹⁴.

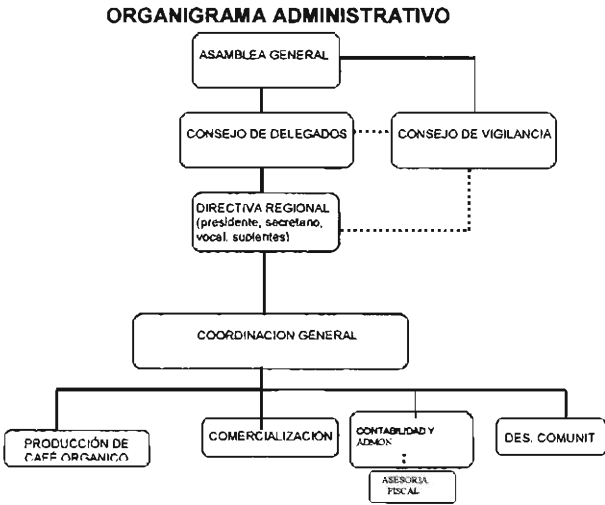
Cesmach pertenece a iniciativas latinoamericanas y está en el padrón mundial de productores de Comercio Justo Internacional (FairTrade). Participan en un proyecto internacional de *Café Femenino* en el cual los importadores únicamente compran café que provenga de parcelas donde las mujeres sean las dueñas.

La máxima instancia en la toma de decisiones es la Asamblea, cuentan con un consejo de vigilancia encargado de supervisar las actividades del Consejo de Delegados. Cada mes tienen una reunión en las oficinas de Cesmach la

⁹³ Sosa Maldonado y González Valencia (1995) El cultivo del café orgánico en México, ed. Centros Regionales, Universidad Autónoma de Chapingo, México.

⁹⁴ Entrevista a Silvia Roblero, Responsable del Programa de Producción de Café Orgánico, mayo 2008, Ángel Albino Corzo, Chiapas.

directiva, el equipo técnico y todos los delegados, uno por comunidad. En todas las comunidades tienen una reunión mensual donde los delegados rinden un informe y se toman las decisiones. Tienen un boletín mensual interno que se llama “Un paso más”. La estructura orgánica es como se muestra a continuación.



fuelle: Cesmach.

Cesmach establece redes en distintos niveles, entre sus principales aliados podemos mencionar a las organizaciones campesinas productoras de café a nivel regional, estatal, nacional y mundial. Cesmach construyó un beneficio de café junto con otras tres organizaciones locales: Ramal Santa Cruz, Common Yajnoptic y Triunfo Verde. Es socia de la Cooperativa de pequeños productores de café de Chiapas, de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras y de la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo (CLAC), está inscrita en el padrón de Comercio Justo de FairTrade Labelling Organizations Internacional (FLO), teje alianzas con redes ambientales y organismos de cooperación. Entre sus interlocutores podemos mencionar a las instancias de gobierno municipal, estatal y nacional, instituciones financieras, importadores y fundaciones internacionales.

Cesmach tiene el reto de consolidar su proyecto productivo y comercial, cuidar su calidad orgánica, eficientar el sistema administrativo, desarrollar habilidades, capacitar a quienes en el futuro puedan dar continuidad al proyecto Cesmach, continuar incorporando a los jóvenes hijos de socios en las diferentes áreas técnicas y operativas; tener una vinculación más fuerte con los mercados internacionales y nacionales, y continuar estableciendo relaciones financieras. Uno de los retos a largo plazo será cómo mantener este instrumento de los productores de manera que se pueda prolongar en el tiempo; estar preparados para un relevo generacional.⁹⁵

Las transnacionales son uno de los adversarios de Cesmach. En el siglo XXI unas cuantas empresas transnacionales controlan la comercialización mundial del café, en México la corporación Nestlé va a la cabeza de ese control. En la zona donde trabaja Cesmach está Agroindustrias Unidas de México S.A. (AMSA), Cafés California y Expogranos. Hubo una tendencia a la desaparición de los intermediarios locales y pequeños exportadores ante la aplastante entrada en escena de las transnacionales.

Esta organización tiene la amenaza de una política estatal orientada a destrozarse las relaciones comunitarias. En la construcción del sujeto colectivo esta organización campesina ha enfrentado múltiples experiencias y amenazas que han fortalecido su proceso; uno de ellos fue la ruptura con Conservación Internacional.

Cesmach rompiendo con las nuevas estrategias neocolonizadoras: Conservación Internacional, AMSA y Starbucks.

En 1999 Cesmach empezó a trabajar en un programa coordinado por Conservación Internacional (CI) llamado "café de conservación", este proyecto tenía por objetivo fomentar el cultivo de café que contribuyera a la conservación de la Reserva. Varias organizaciones participaron en el proyecto, AMSA era la

⁹⁵ Entrevista a Sixto Bonilla, Coordinador General de Cesmach, junio 2009, Jaltenango de la Paz, Chiapas.

empresa encargada de procesar el café y el cliente final era Starbucks con quien las organizaciones tenían garantizada su venta a buen precio.

Cesmach firmó un convenio por tres años con CI, en ese momento Cesmach era una organización de café orgánico y realizaba estas prácticas pero este convenio le permitiría un financiamiento y asegurar la cosecha. Este convenio derivó en mucha dependencia hacia CI y hacia AMSA; las organizaciones ya no eran necesarias en el proceso y su infraestructura tampoco.

CI exigió mayor producción que la cooperativa no podía cubrir a menos que intensificara sus técnicas de cultivo, y los altos volúmenes a comercializar exigían de una empresa privada. Las cooperativas propusieron que se comprara café a otras organizaciones que podían ofertar la misma calidad a través de una empresa comercial estatal de varias cooperativas, pero esto no fue aceptado.

Por otra parte, CI cobraba costos de asistencia técnica que eran actividades que los productores ya realizaban, “nos querían enseñar lo que hemos practicado por años y algunos eran técnicos que ni siquiera sabían”.

Cesmach y las demás organizaciones propusieron a Starbucks venderle directamente, y que las organizaciones controlaran todo el proceso de asistencia técnica y comercialización, pero esta propuesta no fue aceptada porque CI-AMSA-Starbucks trabajaban coordinadamente controlando todo el proceso y atomizando las potencialidades organizativas.

Cesmach y otras organizaciones acordaron no renovar contratos y volver a buscar mercados por su cuenta. Algunos socios cuentan que “AMSA estaba haciendo todo y ya querían que nosotros como organización no hiciéramos nada y por todos los servicios nos cobraban mucho dinero, más del que nosotros pagaríamos maquilando el café en Tuxtla y entonces para que éramos organización”.

Por los relatos que escuché sobre este conflicto, fueron los socios fundadores - el grupo hegemónico- de Cesmach que concensó al interior para tomar esta decisión de alto riesgo. Sus aliados fueron otras organizaciones hermanas y todas las redes sociales que ya habían construido a los largo de los años. En

este marco Casmach ingresa al padrón de productores de Comercio Justo Internacional gracias al apoyo de una organización miembro y de sus redes sociales.

Casmach es parte del impulso que ha habido a los cafés orgánicos y de comercio justo, posible gracias a la demanda inicial de los consumidores europeos, conscientes del servicio ecológico que presta el café cultivado bajo sombra y del desigual reparto de ganancias; pero también es viable por la gran capacidad organizativa de los pequeños productores.

Las organizaciones campesinas cafetaleras encontraron en los mercados de producto orgánicos y justos, una alternativa a las crisis cíclicas del aromático y a la ausencia de una política cafetalera que les beneficie. Son productores organizados que desafían la libre competencia y en coordinación con consumidores europeos fijan precios mundiales al comercio justo y orgánico.

Casmach se consolida en época de bajos precios

Después de su ruptura con CI, Casmach ingresa al sistema de Comercio Justo⁹⁶, esto le permitió continuar con su proceso organizativo porque el comercio justo establece precios mínimos de compra y prefinanciamiento, además la normatividad del comercio justo internacional es tan estricta que sus prácticas van contribuyendo a la consolidación organizativa y a la construcción misma de su sentido de pertenencia al exigir mecanismos estrictos en el flujo de información, participación y prácticas democráticas, por ejemplo.

La construcción de un sujeto social está llena de contradicciones y conflictos, creo que es indispensable analizar los microdinamismos sociales pues como dice Zemelman " [...] es en esos microdinamismos -presentes en cualquier tipo de movimiento- en donde es posible captar la riqueza y complejidad de la

⁹⁶ En esta investigación, cuando hablo del sistema o iniciativa de Comercio Justo me refiero al sistema internacional de Comercio Justo FairTrade (FLO), en México existe una interesante iniciativa de Comercio Justo México pero no me refiero a ésta en mi investigación. Fue de mi interés analizar el sistema internacional porque considero que éste fortaleció los procesos de las organizaciones de productores de café.

constitución de las subjetividades colectivas", y precisan de "necesidades, utopías y experiencias" vistas de manera articulada.⁹⁷

El proceso organizativo de Cesmach, como todo proceso organizativo, no es homogéneo ni lineal, está lleno de conflictos y contradicciones, uno de ellos fue la salida de sus socios cuando la organización rompe con CI-AMSA-Starbucks porque estos prefirieron ser "libres"⁹⁸.

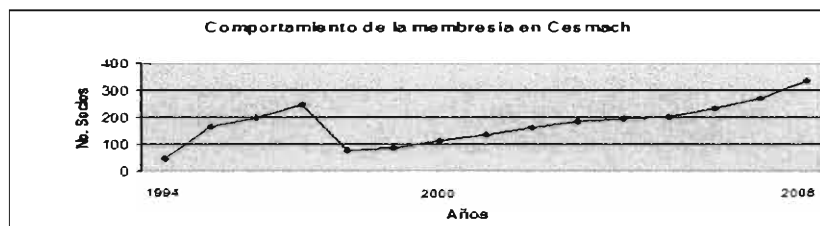
Si analizamos el comportamiento de la membresía de socios en época de buenos y malos precios podemos entender más la dinámica interna. Hace unos años Cesmach tuvo deserción de socios, la mayoría de las organizaciones cafetaleras han pasado por esta situación —en que los socios venden su café a los coyotes cuando el precio está mejor en plaza- en menor o mayor medida. Después de esta experiencia, Cesmach está poniendo especial atención en la inclusión de socios. Las organizaciones que siguen este criterio son criticadas por su falta de apertura, hay otras que combinan el tipo de socios conscientes de que en épocas difíciles no contarán con esos campesinos -socios flotantes-. ¿El capital social organizativo con el que cuenta Cesmach mantendrá la lealtad de sus socios en época de buenos precios?

Calixto Guillén nos cometa con respecto a la deserción de socios que tuvieron en el pasado "muchos socios entraban para hacer dinero, otros que también entraban porque el gobierno del estado daba muchos apoyos y estando organizados era más fácil sacar los apoyos y a la hora del compromiso de entregar café no entregaban. De la reja separamos todos los tomates podridos y nos quedamos los buenos. Todos los años en la Asamblea de Cesmach hay un apartado sobre exclusión y admisión de socios, hay altas y hay bajas, los que no se acatan a las normas de CJ y Certimex van para afuera, sí nos quedamos tres de hueso colorado. Crecimos mucho pero sin construir bien las bases. Los 300 que somos ahora estamos bien concientizados, conocemos

⁹⁷ Zemelman, op. cit.

⁹⁸ En las organizaciones de productores de café, a los productores que no son socios de ninguna organización campesina se les llama "libres".

nuestras responsabilidades como socios y también nuestros derechos⁹⁹. En la gráfica siguiente podemos observar la membresía de Cesmach en el transcurso de los años¹⁰⁰.



El retiro de los socios de Cesmach contribuyó a consolidar sus prácticas organizativas y comunicativas. En esta investigación he focalizado diferentes componentes que constituyen el capital organizativo del sujeto social de estudio. Por capital organizativo entiendo un conjunto de componentes y prácticas en torno a las cuales se integra un grupo de productores de café que los identifican y les da sentido de pertenencia.

He definido ocho componentes que considero dan sentido de pertenencia a la organización: referente espacial, referente histórico, filosofía orgánica, toma de decisiones colectiva, comercio justo, desarrollo comunitario, café femenino y comunicación; en cada componente se expresan prácticas sociales. Y he caracterizado tres tipos de socios: socios fundadores o núcleo duro (grupo hegemónico), socios participantes y socios flotantes (free riders).

Al organizarse en torno a la comercialización conjunta, al formar una figura jurídica, regular el precio en la región, conseguir fuentes financieras, incursionar en el mercado de producto de manera colectiva, exportar su café, desarrollar una propuesta agroecológica, al seguir normatividades estrictas en la producción orgánica, este sujeto empieza a desplegar prácticas dotadas de

⁹⁹ Entrevista a Calixto Guillén Vázquez, socio de Cesmach, julio 2009, Nueva Colombia, Chiapas.

¹⁰⁰ Información proporcionada por Cesmach.

poder. Se reconocen como portadores de capital humano, físico, ecológico, productivo, financiero, cultural y social. Acumulan energías sociales y capitales que les permiten establecer una interlocución distinta con el Estado y con la sociedad civil; tejen alianzas con otras organizaciones y redes, y se consolidan en los mercados justos y orgánicos.

III.4. Una propuesta de Desarrollo Rural

En su visión de desarrollo rural los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas –sujeto social-, buscan nuevas estrategias al tratar de establecer relaciones y espacios sociales alternativos al capitalismo con base en los principios de justicia social, comercio justo y protección al medio ambiente.

La visión de desarrollo rural de este sujeto social se inscribe en lo que algunos autores como Bonaventura denominan: “iniciativas de desarrollo rural que no rempazan las formas capitalistas pero sí hace más incómoda su reproducción y hegemonía y sobre todo abren las puertas a transformaciones graduales no capitalistas y crean enclaves de solidaridad en el seno del capitalismo. Más allá de la vieja dicotomía entre reforma y revolución, de lo que se trata como lo afirma Gorz (1997), es de implementar reformas revolucionarias, esto es, de emprender reformas e iniciativas que surjan dentro del sistema capitalista en que vivimos pero faciliten y le den credibilidad a formas de organización económica y de sociabilidad no capitalista.”¹⁰¹

Con la caída del muro de Berlín y el derrumbe del sistema socialista se hicieron más visibles las prácticas y relaciones sociales no capitalistas que en distintas partes del mundo se venían construyendo; formas de organización económica alternativas al sistema capitalista dentro del capitalismo, como la iniciativa de Comercio Justo: formas de concebir y organizar la vida económica basadas en principios no capitalistas tratando de resistir a la lógica de la acumulación de

¹⁰¹ Boaventura, de Sousa Santos y Rodríguez César, (2006), “Para ampliar el canon de la producción” en Boaventura de Sousa Santos et al “Desarrollo, Eurocentrismo y economía popular” Más allá del paradigma neoliberal, MINET, Venezuela

capital y a la subordinación del trabajo al capital y que podrían estar estableciendo transformaciones graduales hacia nuevas formas de producción, circulación y consumo basadas en los principios de igualdad, reciprocidad, solidaridad y respeto a la naturaleza.

Estas alternativas representan formas de sociedad más justas y una de sus características es que mantienen una estrecha relación entre realidad y utopía al formular alternativas lo suficientemente utópicas como para desafiar al sistema y lo suficientemente reales como para no ser fácilmente descartables por su inviabilidad, como lo señala Bonaventura¹⁰² citando a Wright.

Establecer relaciones sociales con los principios de igualdad, reciprocidad, solidaridad y respeto a la naturaleza puede escucharse utópico, pero lo interesante de esta propuesta es que tenemos experiencias en todo el planeta; unas, más estructuradas; otras, incipientes.

Entre las experiencias más estructuradas encontramos las de la Economía Solidaria y particularmente la del Sistema de Comercio Justo Internacional (FairTrade) de la cual Cesmach es socia.

Economía Solidaria

Como dice Coraggio al referirse a la Economía Solidaria *ya estamos en marcha* no estamos hablando de ideas utópicas, sino de otro mundo posible basado en la consolidación, promoción, potencialidades y enriquecimiento humano de realidades ya existentes: redes nacionales y globales de productores y consumidores vinculados por relaciones económicas más justas; sindicatos que mantienen su lucha por un salario justo y condiciones humanas de trabajo; nuevos movimientos sociales que luchan contra la discriminación, la explotación y en defensa de los derechos humanos que continuamente viola el sistema capitalista globalizado; iniciativas colectivas, gestionando desde la sociedad recursos privados y públicos, formas asociativas, comunitarias, de producción conjunta, de banca ética, de resolución de necesidades, que el mercado capitalista no considera porque no son fuente de ganancias;

¹⁰² idem

organizaciones de crédito solidario, de ayuda mutua, de servicios públicos autogestionados, de trabajo voluntario, producción que sostiene identidades étnicas, que produce relaciones sociales más igualitarias, que elimina la explotación entre mujeres y hombres, que ataca el patriarcado y el clientelismo, que valoriza a los jóvenes y a la tercera edad, que valora los equilibrios ecológicos de los que depende la vida en el planeta; iniciativas de reproducción y trabajo autónomo en unidades domésticas del campo y la ciudad.¹⁰³

Esas formas de producción y reproducción de la vida ya existen, se están practicando, pugnan por afianzarse en un mundo capitalista y, desde luego, ya encaran de otra manera sus conflictos y contradicciones internas.

La propuesta de la economía solidaria es "institucionalizar -mediante la práctica y mediante normas expresas- reglas morales que sobreconformen el funcionamiento de toda la economía. Para ello plantea consolidar, desarrollar o construir un fuerte subsistema de la economía -de alcance global pero con ramificaciones en todas las regiones y localidades del mundo- que sea conscientemente regido por esas normas, estableciendo alianzas entre diversas formas de organización de la producción, la distribución y el consumo, que aseguren la reproducción ampliada de la vida de todos, avanzando sobre la economía orientada por el lucro sin límites"¹⁰⁴.

La economía solidaria plantea mercados regulados libres de monopolios, donde hay participación del Estado, plantea vincular las iniciativas locales con el espacio de solidaridad y reciprocidad global accediendo a estos espacios mediante las nuevas tecnologías.

Algunos autores usan el concepto de economías alternativas -aunque lo alternativo nos remite a que existe un poder hegemónico y lo ideal sería pensar en un mundo sin hegemonía más que en contrahegemonía- para abarcar a la economía solidaria porque éste engloba distintas experiencias o propuestas

¹⁰³ Coraggio, José Luis (2002) "La propuesta de economía solidaria frente a la economía neoliberal" en Conferencia sobre Economía Solidaria, Foro Social Mundial, Porto Alegre, Brasil.

¹⁰⁴ ídem

que buscan, explícita o implícitamente, romper con ciertas características inherentes al sistema capitalista. Estas experiencias o propuestas ponen el acento en cambiar algunos aspectos del proceso económico vigente, planteando otras formas de producir, distribuir, intercambiar y consumir e incluso definir las necesidades.

Existe una serie de propuestas que abordan la cuestión a partir del proceso de intercambio: proponiendo formas que desarrollen una sociabilidad entre organizaciones y entre individuos superando la competencia voraz que promueve el sistema capitalista.

La construcción de mercados regulados social y políticamente, redes de comercialización (comercio justo, mercado solidarios), instrumentos monetarios y financieros (monedas sociales, etc.) con regulaciones específicas, otras, más globales, proponen superar la subordinación de la sociedad a la lógica de la acumulación de capital privado y su manejo de las condiciones humanas y naturales de la producción -desmercantilización de la fuerza de trabajo y de los recursos naturales-.

El sistema Internacional de Comercio Justo FAIR TRADE

Cesmach es parte de la iniciativa mundial de Comercio Justo FairTRade (FLO) que es una organización mundial de comercio, sin fines de lucro, donde participan tres redes regionales de productores: Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo (CLC), Fair Trade África y la Red de Productores de Asia (NAP) y 21 iniciativas de países con el sello de comercio justo. Las redes de productores representan los intereses de éstos en el sistema, mientras que las iniciativas del sello promueven el comercio justo en los negocios y con los consumidores.

La Federación de Comercio Justo define al Comercio Justo (Fair Trade) como "una sociedad comercial basada en el diálogo, la transparencia y el respeto, que tiene como finalidad lograr mayor equidad en el comercio internacional. El Comercio Justo contribuye al desarrollo sostenible ofreciendo mejores condiciones comerciales para productores y trabajadores que se encuentren en

desventaja, especialmente en los países del hemisferio sur, a la vez que intenta asegurar sus derechos. Las organizaciones de Comercio Justo (respaldadas por sus consumidores) están activamente comprometidas en apoyar a los productores con el fin de concientizar y hacer campaña a favor de un cambio en las reglas y prácticas del comercio internacional convencional”¹⁰⁵.

“El comercio justo pretende mejorar las condiciones sociales, medioambientales y económicas de los productores menos aventajados, facilitándoles un acceso directo a los mercados, garantizando mejores condiciones comerciales y laborales y, por ende, entregándoles las herramientas que les permitan controlar su propio desarrollo e invertir en métodos de producción que respeten el medio ambiente. También busca cambiar las estructuras de comercio internacional que no sean justas y ofrecer a los pequeños agricultores (y artesanos) de los países en desarrollo, la oportunidad de encontrar mercados para sus productos y poder llevar una vida digna”.¹⁰⁶

En esta iniciativa de desarrollo rural en la que está inscrita Cesmach se trata de establecer una relación entre iguales, y romper con la lógica de acumulación capitalista; con la lógica de mercado que se rige por la explotación del trabajo sobre el capital, e intenta consolidar mercados globales guiados por el intercambio equitativo de productos -de valores de cambio-.

El comercio justo intenta establecer una nueva relación social donde los campesinos se relacionan con el mercado de comercio justo y orgánico de forma diferente, no como una relación sometida a la apropiación del trabajo excedente sino más bien como una relación que se establece bajo la lógica del intercambio con el fin de la reproducción social y ambiental; dentro y a pesar del capitalismo. Sus fundamentos son la solidaridad, la reciprocidad, la igualdad y la justicia; pero, a diferencia de las iniciativas que le antecedieron,

¹⁰⁵ Folleto Fair Trade Organizations Labelling Internacional FLO

¹⁰⁶ Chiriboga, Manuel (2007) Comercialización y pequeños productores. FIDAMÉRICA, Ecuador

este sistema está soportado por un fuerte control normativo que garantiza su continuidad.

Recordemos que "El mercado y el campesinado como instituciones y por ende relaciones sociales han demostrado una enorme capacidad para transformarse y sobrevivir en los intersticios de las más diferentes formas de organización social. El mercado o el campesinado no definen por sí mismos un modo de producción o una forma de organización social. Entonces es posible imaginar una sociedad que sea mediada por él o incorpore al mercado sin que este sea necesariamente capitalista"¹⁰⁷.

El antecedente primario del Comercio Justo fue el trueque donde el intercambio era entre productos y no a través del dinero. No hay una asociación única entre mercado y capitalismo. "El mercado antecedió al capitalismo y continuó existiendo incluso en sociedades que trataron de suprimirlo".¹⁰⁸

El sistema de comercio justo trata de establecer relaciones sociales diferentes a las que establece el capitalismo, definido como un sistema *de* mercado autorregulado y no como un sistema *con* mercado regulado.

El comercio justo establece relaciones sociales más igualitarias entre productores, comercializadores, torrefactores y consumidores. Los productores reciben un precio garantizado independientemente de las fluctuaciones en la bolsa de valores en Nueva York además de un sobreprecio para realizar proyectos de desarrollo comunitario y social y un sobreprecio adicional cuando es café orgánico y de conservación ecológica.

En abril de 2011¹⁰⁹ se estableció un nuevo precio mínimo de comercio justo – FairTrade– de 140 dólares las 100 libras para café arábigo para proporcionar una red de seguridad más fuerte y aumentar el acceso al prefinanciamiento; un diferencial de precio orgánico de 30 USD/100lb y una prima de 20 US/lb incluyendo 5 USD/lb destinados a mejoras en la productividad/calidad. Esto

¹⁰⁷ Gonçalves Carlos (2001), "Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad. Siglo XXI, México DF

¹⁰⁸ idem

¹⁰⁹ Válido para contratos firmados a partir del 1 de abril de 2011.

significa que si los precios del café arábigo vuelven a bajar –se espera que en unos cuantos ciclos suceda esto–, los productores orgánicos recibirán el precio mínimo de 190 usd/100lb.

Los orígenes de la iniciativa: solidaridad del norte al sur

Los orígenes del Comercio Justo los podemos encontrar en las iniciativas de comercio alternativo surgidas en los años setenta con las tiendas del Tercer Mundo, donde los países del norte se solidarizaban con los países del Sur. Los consumidores del norte compraban productos del tercer mundo. La base de esta iniciativa era la de ayudar a los artesanos y campesinos pobres del tercer mundo. La limitación básica de esta iniciativa estaba en su capacidad de distribución y sus bajos estándares de calidad.

En los años ochentas Solidaridad, una organización intereclesial holandesa que trabaja con países latinoamericanos, y la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) una organización campesina mexicana de pequeños productores de café, impulsaron la iniciativa que hoy conocemos como Comercio Justo (FairTrade).

Considero que para comprender mejor el éxito de esta iniciativa debemos mencionar algunos elementos que pocas veces son contemplados: el comercio justo nace en un marco eclesástico, holandés y de alto liderazgo. Las iglesias fueron un punto de venta importante en el impulso de estas iniciativas y lo siguen siendo en esquemas comerciales locales y solidarios que no necesariamente llevan el sello FairTrade. Los principios del comercio justo y la economía solidaria están vinculados a principios ecuménicos. Holanda tuvo particular interés comercial por extender la producción del café en sus colonias en el siglo XVIII; el café para los holandeses representó no sólo un producto comercial básico sino que en torno a él han ido construyendo nuevas prácticas y esta bebida es parte de la cultura holandesa mucho más que en otros países.

El café como cultivo es desde su origen un producto extralocal. Es decir, su producción es para la venta y no para el autoconsumo. El café se extiende como un cultivo comercial al ser llevado por los países del norte a los países del sur, para que los países del sur lo cultiven y los países del norte lo

consuman. Esto facilita la creación de redes globales de producción y consumo, y en el caso del comercio justo redes globales de producción y consumo solidario. Estas redes globales tienen su fundamento en la reproducción de las mismas redes sociales que tejen las comunidades campesinas. Las características comerciales intrínsecas del grano, me hace suponer que usar como producto piloto al café en esta iniciativa fue un gran acierto porque a partir de él se ha podido extender la experiencia comercial hacia otros productos agrícolas. Además el café tiene muchas cualidades agrícolas que otros productos no tienen como su larga vida en anaquel, sus potencialidades para establecer normatividades y precios globales, entre otras.

Los impulsores de esta iniciativa, Frans Vander Hoff y Nico Roozen, sentaron las bases para el desarrollo de un nuevo modelo de Comercio Justo al crear un sello para la comercialización de café que garantizaba al consumidor la calidad y la procedencia del producto. Este nuevo modelo comercial establecía que cualquier marca de café podía usar el sello en sus empaques siempre y cuando cumpliera con los criterios de comercio justo.

Los criterios de Comercio Justo establecían que el café debía proceder únicamente de pequeños productores organizados, independientes y democráticos; que a las organizaciones se les debía pagar un precio mínimo de garantía en caso de que los precios del mercado bajaran a niveles que no les permitieran tener una vida digna; que se les pagara a las organizaciones un premio social para ser utilizado en el desarrollo de proyectos comunitarios; que se les ofreciera a las organizaciones de productores prefinanciamiento hasta de un 60 por ciento¹¹⁰.

En 1988 empieza a funcionar el primer sello de Comercio Justo a través de la Fundación Max Havelaar creada para administrar el sello y realizar la publicidad; el sello se llamó Max Havelaar y todavía lo encontramos en algunos empaques de café.

¹¹⁰ Roozen, Nico y Frans Vander Hoff (2002) *Las aventuras del Comercio Justo* Ediciones El Atajo, México.

La iniciativa se extendió por varios países europeos y se fueron creando sellos por país. En 1996 las 17 iniciativas de comercio justo que existían en los países consumidores se unieron y formaron Fair Trade Labelling Organizations (FLO-FairTrade) donde se coordinan. Sus productos llevan un sello que los diferencia de los que circulan en el sistema de libre comercio –llamado en el mercado justo “mercado convencional”- y garantiza el esquema de comercio alternativo.

En la actualidad, hay 21 iniciativas del sello de Comercio Justo FairTrade que son miembros de FLO Internacional y tres redes de productores. El sello internacional de certificación de Comercio Justo FairTrade está en diferentes productos agrícolas: café, té, plátanos, miel, fruta, entre otros.

En el año 2007, consumidores en todo el mundo compraron productos FairTrade por un valor que superó los dos mil 300 millones de euros siendo el café el producto que mayor divisas comercializa. Para el año 2008 las ventas de FairTrade fueron de 2 mil 894 millones de euros¹¹¹ según el informe anual de FLO.

Los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas incursionaron en este sistema en el año 2001 -después de su ruptura con CI-AMSA, como veíamos-, en ese año los precios internacionales del café estaban deprimidos como veíamos en el capítulo anterior -61.94 usd/100 lb¹¹²- muy por debajo de los costos de producción, mientras que el precio mínimo de comercio justo era de 126 usd/100 lb.

Estas propuestas de desarrollo rural alternativos en los que participa Cesmach no son proyectos utópicos que tratan de derribar el sistema capitalista instaurando un nuevo orden social sino que se trata de construir propuestas alternativas al capitalismo en los márgenes del mismo sistema.

¹¹¹ Reporte anual FLO 2008-09

¹¹² Café verde, otros suaves, arábigos, mercado Nueva York.

Estas propuestas no están exentas de conflictos y contradicciones. El precio promedio de café arábigo, mercado de N.Y., en marzo de 2011 fue de 294.48 usd/100 lb como veíamos en el capítulo II, y el precio mínimo fijado para el comercio justo a partir de abril de 2011 es de 140 usd/100 lb (+30+20). Esta es una contradicción al interior del mismo sistema así como el ingreso de grandes plantaciones y empresas transnacionales que se “comprometen” a seguir la normatividad del sistema con volúmenes muy pequeños pero que les da la posibilidad de insertarse en este espacio periférico.

Los argumentos que se defendieron para permitir la entrada de empresas transnacionales y grandes plantaciones o fincas fueron que la demanda del comercio justo y orgánico creció y que las organizaciones de pequeños productores no han tenido la capacidad productiva para satisfacer esta demanda; que las organizaciones de productores no han sido consistentes en sus ofertas y que no garantizan los volúmenes ni la cantidad que requieren los clientes, que algunas organizaciones de productores de café no han sido solidarias con sus clientes en los momentos de precios altos –en época de precios altos las organizaciones no cumplen sus contratos o posponen las entregas-. Considero que la iniciativa de Comercio Justo ha sido construida por los pequeños productores junto con importadores, torrefactores y consumidores solidarios y orgánicos que durante 20 años lograron institucionalizar el movimiento de comercio justo y orgánico con tal habilidad que las empresas transnacionales vieron en éste un espacio al cual insertarse en su lógica de acumulación irracional.

En el próximo capítulo nos enfocaremos a ver cuál es el capital social organizativo de los pequeños productores de café de Casmach, desde sus prácticas sociales, que les permite participar en iniciativas como el comercio justo y orgánico y cómo con esta alternativa de desarrollo rural, de manera gradual -casi imperceptible-, están en una dinámica de cambio y transformación social.

CAPÍTULO IV. EL CAPITAL ORGANIZATIVO DE LOS PRODUCTORES DE CAFÉ, SOCIOS DE LA ORGANIZACIÓN CAMPESINOS ECOLÓGICOS DE LA SIERRA MADRE DE CHIAPAS

IV.1 Componentes, prácticas cotidianas y participación

Como hemos visto en el capítulo II, las organizaciones gremiales de productores de café surgen en la transición en la que los procesos organizativos en México se centran ya no tanto en la lucha por la tierra sino en la lucha por el excedente y la apropiación del proceso de toda la cadena productiva.

Conforme a los micordinamismos regionales, las organizaciones de productores de café pueden convertirse en organizaciones instrumentales; es decir, en organizaciones que se articulan en función del beneficio económico inmediato. Pero, como hemos visto, la cafecultura, en tanto forma parte de un todo social, matiza ese carácter gremial de la organización y la participación de sus socios.

Es decir, a pesar de que los productores de Casmach se articulan y organizan por un mejor precio por su café, no es esto lo único que define su proceso de organización. Más bien establecen una práctica multifuncional que trasciende la relación económica e instrumental. Esta práctica es política, económica, ambiental y cultural.

Cuando hablo de práctica me refiero al hacer y lo que significa. Como cualquier otra práctica social, la organizativa se va definiendo en la experiencia cotidiana de los productores de café de esta organización. Como ya he mencionado, la práctica social de los productores de Casmach es resultado de la interrelación entre experiencia cotidiana y relaciones sociales. Toda práctica es social, toda práctica económica -como la venta del café- tiene una dimensión cultural y

política. Los procesos económicos, en el mundo moderno y en el tradicional, se entienden si consideramos su dimensión social y cultural.

Muchas veces pensamos que es el precio el factor fundamental por el cual un productor de café se convierte en socio de una organización y, en consecuencia, en época de buenos precios abandona al grupo para vender su café al coyote que le pagará mejor precio. Sin embargo, debemos considerar que hay diversos factores que influyen en que esto sea así, pues el ir a vender café no involucra sólo una relación económica, también implica una relación social.

En la introducción señalé que al plantear este estudio partí del hecho de que en cada proceso organizativo se construye y fortalece un capital organizativo. Por capital organizativo entiendo un conjunto de componentes y prácticas en torno a los cuales se integra un grupo de productores de café, y los identifican y les da sentido de pertenencia.

Los componentes que identifiqué y en torno a los cuales Cesmach, en particular, está construyendo su capital organizativo, que le da sustento y sentido de pertenencia, son:

1. *Referente espacial.* El 95 por ciento de las comunidades de Cesmach habitan en la zona de amortiguamiento de la Reserva de la Biosfera El Triunfo.
2. *Referente histórico.* Los socios de Cesmach fueron migrantes que abandonaron sus tierras de autoconsumo para convertirse en jornaleros agrícolas, y después en ejidatarios y productores comerciales.
3. *Filosofía orgánica.* Todos los socios de Cesmach son productores de café orgánico certificado o en transición. Algunos ya lo eran antes de formar la organización.
4. *Toma de decisiones colectiva.* Todos los socios asisten a la asamblea anual, que es la instancia en donde se toman las decisiones formales; además todos los delegados asisten a las reuniones mensuales, y cada delegado asiste a su reunión comunitaria mensual; la participación de los socios se da a distintos niveles.

5. *Comercio Justo*. Cesmach está inscrita en el padrón internacional de Comercio Justo.
6. *Desarrollo comunitario*. Los socios participan en un programa que está orientado a fomentar proyectos de autoconsumo para que las familias no dependan sólo de la producción de café.
7. *Café femenino*. Los socios participan en un programa que consiste en comercializar únicamente el café de las socias mujeres.
8. *Comunicación*. Cesmach establece mecanismos de comunicación e información permanente entre sus diferentes instancias.

En cada componente se expresan prácticas sociales, y en ellas podemos observar un modo de hacer y un significado. Podemos observar, por ejemplo, que las prácticas sociales de los productores de café inscritos en el comercio justo y orgánico se están modificando, al cumplir los criterios normativos que establece esta iniciativa. Algunos aspectos de la normatividad internacional de Comercio Justo coinciden con prácticas preexistentes, propias de los propios productores, como son la reciprocidad y la solidaridad.

Sin embargo, la normatividad establece otras reglas y modos más institucionalizados de hacer las cosas, a los que los productores deben acoplarse. De ese modo, se inauguran nuevas prácticas, que a veces no son muy evidentes, pero que están presentes y se despliegan en todo el espacio social. En las siguientes páginas destacaré cinco prácticas sociales que se han modificado y están estableciendo nuevas formas de relación social, menos desigual.

Algunas de las prácticas observadas durante el estudio responden al referente inmediato espacial e histórico de los socios de Cesmach, confiriendo esto particularidades en su conformación como sujetos sociales, y distinguiéndolos de productores de café de otras regiones o estados del país. En estas prácticas particulares observé respuestas diferenciales de los productores ante circunstancias estructurales similares. A continuación analizo algunas de estas prácticas, empezando por las que nos remiten a su espacio socio-histórico; éstas no son prácticas del comercio justo y orgánico, pero también dan

identidad y sentido de pertenencia e imprimen el matiz regional a éste que se constituye en sujeto social.

1. El referente espacial, que se expresa en la práctica ecológica y que significa distinción.

El hecho de vivir en una zona de amortiguamiento de la Reserva hace que los productores de café de Cesmach y sus familias tengan prácticas ecológicas que muchos productores de café en otras regiones no tienen; por ejemplo, deben seguir un marco estatutario que señala la Red Internacional de Reservas de la Biosfera de la UNESCO y que modifica sus prácticas tradicionales e instaure nuevas prácticas orientadas a conservar la biodiversidad.

Entre las prácticas ecológicas que realizan estos productores podemos observar: un buen manejo de los cafetales (y al hacerlo se dan cuenta que eso les beneficia pues evitan los deslaves o, incluso, mitigan los impactos de los huracanes); deben disminuir la tala de árboles o evitar el avance de los cafetales sobre el bosque; deben evitar los incendios; no deben sembrar maíz. Los terrenos sobre los que estos campesinos trabajan no tienen vocación agrícola; son propicios para el cultivo del café, pues los cafetales pueden tener una estructura similar a la de un bosque original y, por lo tanto, pueden ser el hábitat de especies que viven en un ecosistema tan frágil como el bosque de montaña o las selvas medias. Aquí podemos observar cafetales orgánicos con sombra diversificada que tienen más especies que un ecosistema original.

Los campesinos no deben sembrar maíz pues hay muchas pendientes en el terreno y el suelo es tan frágil que no permite mantener una agricultura basada en ese cultivo. Las condiciones del terreno no permiten practicar el sistema de roza, tumba y quema, y no se posee terreno suficiente como para realizar la rotación que requiere la producción de maíz, además de que el suelo se gasta muy rápido. La población de esta región -migrantes que provenían de otras zonas del estado donde sí existe la tradición milenaria de la producción del maíz- dejaron ese cultivo al asentarse en estos terrenos.

El realizar prácticas ecológicas les está significando no sólo una relación distinta con los recursos naturales con los que conviven, sino también un sentido de pertenencia por habitar y cultivar en la Reserva. Los productores no sólo están adoptando prácticas ecológicas, también están adoptando un discurso ecologista: se han ido apropiando de conceptos asociados con los objetivos que rigen el uso de la Reserva como la conservación de la biodiversidad y de los ecosistemas.

A los productores que habitan en esta zona, la práctica ecológica les da un sentido de pertenencia regional, como ya se señaló, pero también les significa distinción. Se distinguen de otros productores de café de otras regiones, aun cuando se identifican con ellos por ser pequeños productores organizados y porque confluyen en una organización nacional donde comparten objetivos, problemas y propuestas de solución nacional (con productores de Chiapas, Puebla, Guerrero, Oaxaca, Veracruz y San Luis Potosí).

Un elemento de distinción lo da el que los productores de Cesmach están cuidando la biosfera del plantea. Además, adoptar la práctica ecológica y el discurso ecológico les está permitiendo tener mayor poder de negociación al relacionarse con agentes externos a la región, debido a la demanda que está teniendo a nivel mundial el cuidado de la biodiversidad. Este incremento en el poder de negociación con las instituciones, el acceso a recursos económicos extra (como el pago de servicios ambientales) y el acceder a mercados mundiales de café restringidos para otros productores les confiere prestigio, pues también pueden establecer relaciones privilegiadas con agentes externos (instituciones públicas, compradores de cafés especiales, fundaciones, investigadores, organizaciones ambientalistas y organismos de desarrollo).

Los productores de la zona se han dado cuenta que con ello pueden mejorar sus condiciones de vida –más que lo que lo pueden hacer otros productores de café de otras regiones- al recibir mejores precios por su café y al tener acceso a más amplias redes sociales y vínculos institucionales.

2. El referente histórico, que se expresa en prácticas mestizas y les significa desigualdades socioeconómicas y ya no diferencias étnicas.

Como ya vimos, los campesinos cafecultores de esta región provienen de otras zonas del estado, de origen indígena. Al migrar y asentarse en nuevos poblados formaron colectividades con diversidad étnica y con ello también reorganizaron prácticas culturales, en nuevos espacios. Dejaron, por ejemplo, de ser sociedades de autoconsumo para convertirse en pueblos de jornaleros agrícolas y, después, al conformar los ejidos, se convirtieron en ejidatarios y productores de cultivos comerciales e, incluso, contratantes de mano de obra campesina guatemalteca.

Al asentarse en esta zona, las prácticas culturales originarias, indígenas, de estos campesinos entraron en interacción con las de los mestizos arraigados en la Reserva. Me refiero a prácticas tales como el uso de la legua indígena, las prácticas de reciprocidad, las de comunalidad, los intercambios de trabajo como el tequio, sus costumbres alimenticias, su indumentaria, su concepto de la madre tierra, entre otras. Entre las prácticas mestizas que incorporaron se pueden mencionar, por ejemplo, el hablar español, dejar de producir maíz, adquirir otras prácticas religiosas, dejar la indumentaria de tela de manta.

Al dejar de ser sociedades de autoconsumo, convertirse en jornaleros y comprar los alimentos que consumen empiezan a tener una relación distinta con la tierra, en su condición de migrantes. Esta relación se transforma al asentarse en tierras aptas para el cultivo de café. Ahora producen café para venderlo y compran los alimentos que comen. Derivado de estas transformaciones culturales, sus diferencias con los otros dejaron de ser de carácter étnico para centrarse en desigualdades socioeconómicas. Su identidad como grupo no la imprimen las diferencias étnicas sino las desigualdades socioeconómicas.

La transformación de las prácticas culturales han sido graduales y por generaciones; recordemos que en su relato Don Fernando (de cuando era niño y lo buscó el patrón para que jugara con su hijo), procedente de la región

fronteriza, cerca de Comitán, nos decía: "entonces no poníamos estos pantalones, puro manta, no poníamos zapatos puro huarachito... yo ya hablaba español...mi papá era hombre indígena, era tojolabal... fue indito mi papá pero ya hablaba español [...]". Las condiciones socio-históricas inciden en que las prácticas se modifiquen. En el caso de Don Fernando, sus prácticas de niño jornalero migrante se fueron transformando: de trabajador pasó a ser "juguete" y "acompañante" del hijo del finquero. En la casa de éste vivió de un modo diferente al que estaba habituado, comía lo que la familia comía y convivía cotidianamente con sus integrantes. Las experiencias traen consigo nuevas maneras de mirarse y de mirar a los otros, lo mismo las prácticas que se incorporan y modifican las anteriores. Los productores de Casmach, en ese contexto, dejaron de ser campesinos indígenas para convertirse en campesinos mestizos.

3. Filosofía orgánica, que se expresa en la práctica del cultivo orgánico y que significa transitar de lo local a lo global, adquirir conocimientos nuevos y un poder simbólico al interior de sus comunidades.

Los pequeños productores, no sólo de la organización objeto de estudio sino de las diferentes organizaciones que coexisten en la región¹¹³, dan un sentido distinto a la producción orgánica que se expresa en sus prácticas de cultivo. El café orgánico está mejor cotizado en el mercado alternativo y, por ende, reciben un mejor precio; pero además, sus prácticas orgánicas han configurado un sentido de pertenencia respecto al sello de certificación orgánica.

En su práctica cotidiana los productores y los jornaleros realizan todo el año prácticas de producción orgánica en el cafetal, tales como regulación de sombra, control de malezas con deshierbe manual, poda de cafetal, deshierbe y desmusgue, resiembra, preparación y aplicación de abono, lombricomposta, control de plagas y enfermedades (control cultural de broca y aplicación de hongo bassiana), conservación de suelos y aguas.

¹¹³ En Jaltenango de la Paz, centro comercial de la región, encontramos varias organizaciones regionales orgánicas certificadas de pequeños productores de café. Entre ellas: FINCA TRIUNFO VERDE, ORPAE, OPCAAC, OPERT, UCOAAC.

Sus prácticas no obedecen a los altos rendimientos, como es el caso de los finqueros de la región o de los productores no orgánicos; sus prácticas responden al cuidado estricto de la madre tierra y a la aplicación de una rigurosa normatividad para lograrlo; entre los aspectos establecidos podemos mencionar el no usar fertilizantes ni insecticidas, el instalar barreras vivas en las zonas de pendiente para evitar la erosión del suelo. Cuidan el cafetal y cuidan la madre tierra, más allá de los discursos ambientalistas, pues comparten una filosofía al respecto.

Este sentido de pertenencia se expresa en su relación con instancias tales como la misma Cesmach y, sobre todo, con Certimex –empresa certificadora de productos orgánicos-. Podemos observar un vínculo de sociabilidad que trasciende el vínculo económico –o la intención de sólo buscar un mejor precio-. Los socios establecen relaciones con inspectores externos que vienen de otros estados y al mismo tiempo reciben capacitación; la inspección se convierte en una capacitación de campesino a campesino.

Las relaciones de sociabilidad que conlleva la práctica orgánica se extienden, pues, más allá de los vínculos familiares tradicionales y de compadres y socios; se extiende hacia los inspectores y los productores de otros estados e, incluso, de otros países. La realización de talleres les permite a los campesinos establecer estos vínculos de sociabilidad con personas en todo el mundo; con grupos que no sólo tienen un discurso ambientalista, sino que todos los días practican una relación armoniosa con la naturaleza, cuidan la tierra, los bosques, las aguas, siguiendo una estricta normatividad mundial que ha ido ganando consenso durante los últimos veinte años y a lo largo del planeta.

Estos productores se reconocen como cultivadores de productos orgánicos frente a quienes no lo son, y así van construyendo un sentido de pertenencia distinto al tradicional. Esto contribuye a que potencien sus posibilidades de ser sujetos transformadores de una realidad, teniendo el cuidado de la naturaleza como prioridad.

Desde luego que siempre existe la amenaza latente de que algún productor vuelva a usar químicos si los precios se igualan, pues el café con químicos rinde más y requiere menos trabajo; pero el grupo hegemónico, el *núcleo duro* de Cesmach –los socios fundadores y activos- ya tiene incorporada la práctica orgánica a tal grado que lo anterior podría no ser factible.

Este incorporar la práctica les significa intercambio de experiencias, conocimientos, saberes novedosos, transitar de lo local a lo global, un poder simbólico al interior de sus comunidades, capacitación. Saben que para Cesmach es mejor mantenerse en el mercado orgánico y ellos se saben dueños de Cesmach. Como dueños están alertas para cuidar a la organización y esto refuerza, a la vez, su sentido de pertenencia a ella.

4. Toma de decisiones colectivas, que se expresa en la práctica participativa, que les significa poder y sentido de pertenencia.

Entre más participa un socio en las actividades de la organización, mayor es el sentido de pertenencia hacia ella. Hay una correlación entre tipo de socio, grado de participación y sentido de pertenencia. Podemos ilustrarlos en tres grupos.

Grupo A. Los socios fundadores, sus parientes y los socios activos de Cesmach, el grupo hegemónico –al que llamo el *núcleo duro* o *los dueños*-. Éstos tienen un alto grado de participación: asisten a las asambleas, hacen propuestas, promueven la participación de los demás socios, explican los objetivos de cada normatividad, tienen puestos directivos, hacen trabajo voluntario, realizan interlocución y gestión con distintas instituciones. Algunos de estos socios aportaron su café en los inicios de la organización para realizar un primer intento de comercialización conjunta; es decir, arriesgaron su café porque creían que juntos podían conseguir mejores precios con los coyotes regionales. Este grupo tiene un alto sentido de pertenencia a la organización, la sienten suya porque “su trabajo les costó” y entran en conflicto con los nuevos socios cuando se trata de priorizar los intereses colectivos de la organización sobre los intereses individuales.

Grupo B. Un segundo grupo son los socios que no son fundadores, pero participan como delegados, asisten a las reuniones, eventualmente tienen algún cargo, a este grupo lo llamo *socios intermedios*. Quienes integran este grupo dudan, pero entregan una parte de su café a la organización.

Grupo C. Un tercer grupo son los socios de recién ingreso, se acercan a la organización en época de coyunturas o de malos precios y cuando hay época de buenos precios no entregan su café, participan menos, son población flotante y son potencialmente cumplidores o incumplidos. Se acercan cuando hay buen precio o algún apoyo gubernamental.

Como nos relata Don Arón¹¹⁴:

“...cuando nosotros tratamos ese punto no existían, son nuevos... [...] hay una cierta razón que ellos no saben cómo se formó la organización, no les costó tanto como a esas tres comunidades, porque esas tres comunidades que si aguantaron los problemas, no pensamos que la organización iba a crecer, ahora ya creció. Hay veces que un socio nuevo viene y dice necesito tanto dinero, bueno se le da el dinero y ya cuando es la entrega de café ya nos quedan mal, ya no cumplen con el dinero que les prestamos o ya no entregan todo su producto a Cesmach y si mucha gente hace eso nosotros quedamos mal con los clientes [...] entonces si decimos vamos a cumplir, vamos a cumplir, pero por lo mismo que son productores nuevos todavía no valorizan sus palabras o todavía no cumplen con Cesmach.”

Aunque en todas las reuniones y en la asamblea de Cesmach se expone toda la información sobre las operaciones de la organización y los delegados la llevan a sus comunidades, se observa que el grado de conocimiento sobre los proyectos de la organización y el nivel de información están asociados al nivel de participación de los socios. Por ejemplo, en el caso del proyecto de comercio justo y orgánico, los socios del *núcleo duro* conocen más del

¹¹⁴ Entrevista a Arón Roblero, Consejo de Vigilancia de Cesmach, marzo 2009, Jaltenango de la Paz, Chiapas.

comercio justo que los socios nuevos. Un dato interesante es que todos los socios conocen sobre el premio orgánico, como podemos ver en el siguiente cuadro.

	Grupo A	Grupo B	Grupo C
¿Saben lo que es el comercio justo?	Sí	No	No
¿Saben lo que es el precio mínimo?*	Sí	Algunos	No
¿Saben lo que es el premio social?*	Sí	Lo mencionan pero no lo asocian con el CJ	Lo mencionan pero no lo asocian con CJ
¿Saben lo que es el premio orgánico?	Sí	Sí, lo asocian a la calidad y a mejor precio	Sí, lo asocian a calidad y mejor precio
¿Saben lo que es el prefinanciamiento?*	Sí	Algunos	No
¿Saben lo que es mercado seguro a largo plazo?*	Sí	Algunos	No

*referido al comercio justo

Aquí observamos una correlación entre tipo de participación por proyecto y tipo de socio. La práctica orgánica está más asociada a su realidad, a su vida cotidiana, a la calidad del producto, al cuidado de la tierra, a la empresa certificadora y a recibir un mejor precio. El comercio justo es un concepto alejado de su realidad y por eso algunos productores lo perciben como a un cliente más.

Todos los socios deben asistir a la asamblea anual que es la máxima instancia en la toma de decisiones. Los delegados deben asistir a las reuniones mensuales de la organización y a las comunitarias.

Los socios hacen mención, en diversas entrevistas y pláticas, al hecho de que en su organización se toman las decisiones de manera colectiva y que se discute todo al interior de la organización. Hablan de sus mecanismos en la toma de decisiones. Esto no sólo es parte de un discurso incorporado, sino que se expresa en sus prácticas, entre las que se pueden mencionar: la realización de su asamblea general, sus asambleas mensuales de delegados y sus reuniones mensuales por comunidad.

La máxima instancia en la toma de decisiones es esta asamblea anual a la que asisten todos los socios de la organización. La asamblea mensual de delegados se realiza en las oficinas centrales. Cada delegado representa a una comunidad y a no más de 30 socios; para estar en esta asamblea estos delegados debieron haber tenido una reunión en su comunidad, con todos los socios, y haber levantado un acta de asamblea.

La asamblea mensual implica la siguiente dinámica: en el orden del día de la asamblea mensual se incluye el pase de lista, la lectura del acta anterior, la lectura de actas por comunidad, la lectura de su boletín interno mensual llamado *Un paso más*, los asuntos del mes y los asuntos generales. Después del pase de lista y de una ferviente discusión sobre la inasistencia de un delegado y las sanciones correspondientes —un problema de salud no se reconoce como justificación porque para eso nombraron al suplente, así que debe pagar una multa por inasistencia—, se pasa a leer el acta anterior, se opina si están incluidos todos los puntos y se agrega lo que los delegados en acuerdo consideren, se hacen las modificaciones correspondientes para que todos los delegados la firmen al concluir la asamblea y se lleve cada delegado su copia.

Cada delegado lee el acta de acuerdos de su comunidad y entrega al secretario copia del acta, algunos cargan a la asamblea el libro de actas de su comunidad; en esta lectura se puede escuchar las decisiones de cada comunidad, los acuerdos y desacuerdos, las peticiones, necesidades e inconformidades.

En la lectura de su boletín mensual *Un paso más* se rinde informe sobre producción, proyectos de desarrollo comunitario, financiamiento y comercialización. En cada punto los asistentes preguntan y se discute la información. Todos los asistentes se llevan copia de este boletín.

En estas asambleas todos los delegados participan y opinan; están tomando las decisiones sobre su organización. Existen, desde luego, las relaciones de poder impresas en toda relación social, pero la participación de los delegados

es activa y se escucha a muchos dirigentes defendiendo los derechos de su comunidad y a otros defendiendo los intereses de su Cesmach. Es frecuente escuchar: "porque nos costó" cuando se refieren a la organización. Aquí vemos que unos participan más que otros, que los nuevos están más como observadores, pero sí se animan a preguntar. No hay una dirección lineal de parte de los asesores o técnicos y hay disposición entre los delegados por enseñar.

Algo que me parece un filtro importante en sus prácticas es si tienen días fijos para realizar sus asambleas mensuales y sus reuniones mensuales. Puede haber organizaciones campesinas que tengan una estructura orgánica similar a ésta, pero que su reunión mensual cambie de fecha. En trabajo de campo se pudo observar que son más sólidas las organizaciones que tienen una fecha fija de reunión: todos los lunes primeros de mes, todos los domingos últimos de mes. Sea una organización de primer o segundo nivel. La asistencia periódica y puntual a estas reuniones, su participación y sus desacuerdos, la convivencia con los demás socios va configurando un sentido de pertenencia, se reconocen frente a otros, tal es el caso de Cesmach.

El sentido de pertenencia e identidad también se construye con sus logotipos, costales y gafetes, son elementos que simbolizan al grupo y quien los porta expresa pertenencia.

5. Comercio Justo, que se expresa en prácticas de equidad e igualdad, y que les significa poder frente a los otros, prestigio en la comunidad.

Los socios de Cesmach están tratando de establecer relaciones más horizontales al interior de su organización y hacia el exterior. Han interiorizado prácticas colectivas en el modo de organizarse que responden a la filosofía del comercio justo, como son: transparencia, mecanismos democráticos, relaciones entre iguales, cuidado de la naturaleza, solidaridad y reciprocidad, trato justo a sus jornaleros o trabajadores.

Esta filosofía del Comercio Justo no se queda en el discurso, sino que existe una rigurosa normatividad que es practicada por todos los socios, y un sistema de certificación. Existen inspectores que periódicamente supervisan y certifican que se estén cumpliendo los criterios establecidos por un comité internacional de normas.

Las prácticas de participación se expresan en sus asambleas y reuniones – como ya se mencionaba-, las de equidad se manifiestan en dar un pago justo a sus trabajadores: casa, salario y comida dignas, y en exigir un precio justo por su café e instaurar sistemas comerciales equitativos.

Las prácticas de comercio justo están configurando nuevas relaciones sociales al interior de la organización en la medida en que la relación se vuelve más horizontal y ya no es un dirigente o asesor el que dirige el rumbo; su sistema normativo hace que asesores, directivos, técnicos, socios fundadores, socios activos, socios nuevos se conviertan en vigilantes unos de otros; las inspecciones externas son tan estrictas hacia los socios que ellos mismos van incorporando en su práctica cotidiana la costumbre de exigir a los demás, de supervisar al contador, al directivo, a los mismos socios. Sus prácticas van fortaleciendo el proceso organizativo y su sentido de pertenencia a una organización donde hay acuerdos y todos deben cumplir acuerdos, hay una direccionalidad colectiva sobre el rumbo y el sitio al que se dirigen.

Observamos que en sus asambleas se levantan actas, en las que se asienta que todos los socios conocen cuánto acopió la organización y cuál fue el precio final; en su centro de acopio se elaboran los recibos por productor y allí se especifican todos los datos de acopio, calidad, precio, socio, firma, volumen y comunidad, en tres tantos, uno para el productor. Se elabora acta donde se estipula el acuerdo para el uso del premio social -que a partir de 2010 tendrá que tener un diagnóstico previo de las necesidades por comunidad, antes de acordar en qué utilizarlo y así evitar lineamientos en la asamblea-, tienen actualizada su acta notariada con los representantes elegidos en su última asamblea; tienen un archivo con todos sus boletines de comunicación y todas las actas por comunidad mensuales; tienen su reglamento interno; no mezclan

recursos en sus cuentas bancarias, tienen todas sus actas debidamente firmadas; se informa a todos los socios sobre los recursos que ha recibido la organización y de dónde, se cuida que los jornaleros de sus socios reciban un precio justo por su trabajo. Se observa mucho orden, recordemos que Cesmach es una organización pequeña -385 socios- en comparación con otras organizaciones regionales o estatales que llegan a tener membresías de hasta 30 mil socios, en las que los mecanismos informativos no fluyen igual. Puede llegar el inspector y verificar todo, como Cesmach es una organización pequeña, se le facilita tener todos sus registros en orden.

Cabe señalar que las prácticas democráticas del comercio justo también están propiciando la separación de los espacios sociales -como sucede en las sociedades modernas, a diferencia de las tradicionales- ese no "mezclar los recursos", ese "etiquetar" y separar es propio de las sociedades modernas.

Los pequeños productores también participan en la elaboración de la normatividad del sistema de Comercio Justo y en el comité de normas. Opinan sobre estas normas para que respondan a sus modos de hacer las cosas. Por ejemplo, los productores defienden la lógica del cultivo del café como un cultivo familiar aunque en la normatividad se establecía que no deben trabajar niños o jornaleros menores de 15 años. Esta contradicción del sistema de comercio justo y de otros programas encaminados a la búsqueda de transformación social, a reducir las relaciones injustas afecta, muchas veces, las relaciones familiares. Esto se debe, en muchas ocasiones, a la falta de conocimiento sobre las sociedades rurales o sobre los microdinamismos regionales, por parte de instancias extralocales o internacionales, por esa razón los productores han impulsado que la inspección se realice desde lo local con apego a las normas internacionales.

6. Desarrollo comunitario, que se expresa en prácticas de reciprocidad y solidaridad, que les significan solidaridad, poder, prestigio y prácticas de autosuficiencia alimentaria.

Durante los meses "flacos" algunas comunidades donde habitan socios de Cesmach pueden quedar aisladas, por las lluvias, y por ello tienen que ser

autosuficientes; si los ríos se desbordan no pueden ir a comprar el abasto. El proyecto de desarrollo comunitario fomenta que las familias produzcan alimento durante todo el año.

La práctica solidaria se expresa claramente en el "pase en cadena" que están realizando los socios. Consiste en que la organización entrega a una familia de la comunidad unos puercos, por ejemplo, y esta familia se compromete a cuidarlos, engordarlos y reproducirlos. Posteriormente, esta familia debe elegir a otra familia de su comunidad socia de Casmach para entregar los puercos o borregos o conejos o las semillas de frutales o avejas. En Puerto Rico, por ejemplo, solicitaron caballos para el transporte.

El "pase en cadena" está empezando a tejer una red de reciprocidad entre los socios de Casmach que les da cierto sentido de pertenencia frente a otras familias no socias. Además están encontrando mecanismos autogestivos que les permiten tener comida en sus comunidades y en tiempos de aguas.

En el proyecto de desarrollo comunitario también se programan talleres de valores, que los socios están viendo con buenos resultados. En los talleres de valores se invita a toda la familia, y en ocasiones asisten integrantes de otras familias que no son socias de la organización; esto sirve para que quienes no son socios conozcan más sobre Casmach. En estos talleres se habla de las relaciones entre hombres y mujeres, y de un mejor trato de los hombres hacia las mujeres.

Cabe señalar que estas relaciones que se están tejiendo, como todas las relaciones, no están exentas de conflicto. Por ejemplo, en el pase en cadena, en algún caso, puede haber diferencias entre los socios que primero reciben el "pase en cadena" y los que tendrán que esperar la segunda vuelta. O vemos cómo aflora el sentido de pertenencia porque el "pase en cadena" les da prestigio en su comunidad: al tener caballos pueden ayudar a otros en la comunidad a transportar su café o prestárselo al vecino para hacer un mandado.

7. Café femenino, que se expresa en prácticas de equidad y les significa empoderamiento.

Cesmach participa en un proyecto de mujeres a nivel internacional llamado *café femenino* que consiste en exportar el café de ejidatarias socias, únicamente de mujeres. Cesmach lleva una estricta normatividad para realizar el acopio de este café y está sujeto a monitoreos.

Aunque podemos encontrar mujeres que no están solas sino que son esposas de socios, el hecho de que la mujer tenga que bajar a dejar el café, sea ella la que firma la entrega en el centro de acopio, revisa los recibos, pasa con el contador, recibe el cheque y la información de la cosecha va estableciendo una nueva relación de equidad entre hombres y mujeres. Esta práctica comercial hace que la mujer vaya adquiriendo un cierto poder frente a su esposo, cambiando algunas dinámicas domésticas como el hecho de que la mujer ya salga de su comunidad.

Algunas mujeres han asistido a talleres, en otros estados, en donde han tenido oportunidad de platicar con otras mujeres cafetaleras, platicar del marido, de los hijos, de la escuela, de los que se fueron; con ello se reconocen frente a otras mujeres y encuentran problemas comunes.

8. Comunicación, que se expresa en la práctica comunicativa y les significa poder.

Los mecanismos de comunicación e información al interior de Cesmach son permanentes y más fluidos en comparación con otras organizaciones regionales o estatales. Esto se debe, en parte, a que Cesmach es una organización pequeña y esto permite que la información llegue a todos los socios. Observamos la práctica informativa desplegada en distintos espacios y temas como de acopio, comercialización, precios internacionales, coyunturas políticas, sobre salud.

Esta organización tiene diversos mecanismos de comunicación e información. Entre los que señalo: asambleas y reuniones, talleres e intercambios, boletines y redes.

1. Asambleas y reuniones

Como ya mencioné, tanto las asambleas como las reuniones constituyen un espacio de comunicación y socialización de la información. Estas asambleas y reuniones son periódicas, obligatorias y participativas. Se deja constancia escrita y archivos de los documentos que se generan.

2. Talleres e intercambios

Los talleres que se realizan son de producción, de capacitación, de valores, de comercialización, de catación, de cuidado de pollos, de producción de semilla para hongos, sobre el contexto político, entre otros. Estos talleres e intercambios refuerzan los vínculos sociales entre socios y no socios, entre comunidades; les permite adquirir nuevas capacidades que serán usadas para su bien vivir y les permite informarse de cuestiones que no necesariamente pasan por las reuniones o asambleas. Recordemos que la información es poder.

3. Boletines y redes

Tienen un boletín interno de periodicidad mensual *Un paso más*, que elaboran los técnicos, directivos y asesores. Cada quién escribe las actividades que realizó durante el mes, los problemas y las necesidades. Este boletín se lee en las asambleas y en las reuniones por comunidad, algunas veces sirve de guía para las discusiones, para definir compromisos y actividades, así como inconformidades. También se comunican por radio y las redes sociales operan como mecanismo de comunicación entre socios y no socios, para confrontar lo que hacen unos y otros, y para estar alertas y vigilantes de su Cesmach.

A continuación describo cinco prácticas sociales de los productores, que se han modificado debido a su participación en el proceso organizativo en Cesmach. Estas prácticas están reduciendo la desigualdad social. El caso de Cesmach ilustra cómo una organización gremial se consolida a partir de prácticas

organizativas multifuncionales y trasciende así su carácter económico e instrumental. Además muestra cómo ese proceso organizativo incide sobre las prácticas sociales de quienes en él participan, transformándolas.

1. Práctica comercial. Al establecer un precio mínimo de compra del café – basado en estudios sobre costos de producción y no en las fluctuaciones del libre mercado– se establece *una relación económica menos desigual*. Los productores siguen recibiendo un precio mínimo por su café, aun si el precio está muy bajo en el mercado internacional, como sucedió a principios de este siglo, en que llegó a valer 60 centavos de dólar la libra; en este caso se mantuvo el precio mínimo de compra propio del comercio justo, de 1.26 dólares por libra. Fue en ese momento que Casmach se adhirió al Comercio Justo.

El establecimiento de este precio mínimo de comercio justo ha incidido en la regulación del precio en la región, pues los finqueros que compran café se han visto forzados a mejorar el precio que pagan. Esta práctica no está exenta de conflictos y contradicciones; en esta cosecha los precios convencionales llegaron a 2.80 dólares la libra y el precio mínimo de comercio justo que se estableció en abril de 2011 quedó en 1.40 dólares (+30+20), después de muchos años de negociaciones y de discusiones en el seno del sistema de comercio justo donde los pequeños productores proponían que aumentara porque ya no respondía a los costos de producción en las regiones cafetaleras.

Cuando el precio del mercado convencional baje, los productores de la región que venden su café por esa vía volverán a recibir un precio por debajo de sus costos de producción. Lo más probable es que conservarán sus cafetales porque la lógica de la economía campesina, de subsistencia, se los permite; pero los socios de Casmach y los que están en el sistema de comercio justo seguirán teniendo un precio mínimo de 1.40 más 30 centavos de compensación por cultivar café orgánico mismo que cubre los costos de producción y de su trabajo y 20 de premio social.

Esta práctica comercial de fijar precios en un mercado regulado y no en el libre mercado abarcó no sólo el sistema de comercio justo sino a diversas iniciativas de Economía Solidaria impulsada por pequeños productores de café.

2. **Práctica orgánica.** Los criterios de comercio justo señalan que los productores que se incorporen al sistema deben ser cultivadores de café orgánico, o bien, estar en transición. Al producir su café con prácticas de cultivo e industrialización –realizadas durante todo el año, como actividades cotidianas– que protegen los recursos naturales, también están estableciendo prácticas que, en un proceso gradual, están instaurando una nueva relación, *socio-ambiental*, más armónica de los hombres con la naturaleza. Es este un modo de relación opuesto, antagónico, al de la lógica productivista del modelo actual de libre mercado que privilegia la máxima productividad y ganancia, por encima del cuidado de los recursos naturales.

3. **Práctica de justicia social** Los criterios del comercio justo señalan que los productores socios que contraten jornaleros deberán pagarles un precio justo por el corte de café y proporcionarles una vida digna. Al hacerlo están estableciendo *una relación social más justa*. Las prácticas de los jornaleros indígenas contratados para el corte se combinan con prácticas de los productores mestizos; así, vemos que las prácticas de solidaridad y reciprocidad características de los pueblos indios están presentes entre los campesinos dueños de la tierra; entonces no podemos hablar de una cultura homogénea sino de intercambios culturales que están generando nuevas prácticas sociales.

Por ejemplo, las que impone la normatividad del comercio justo cuando señala que los jornaleros deben tener una comida digna. El hecho de que los productores de Casmach tengan que darle una comida digna a sus trabajadores, además de pagarles un precio justo por el corte, descansos entre jornadas, y que duerman en lugares limpios y dignos, está generando nuevas prácticas sociales; es decir, nuevas nociones sobre lo que es justo socialmente y nuevos modos de concretarlas. Estas transformaciones a las que la práctica del comercio justo está llevando y que se incorporan gradualmente en la

práctica social de los productores pudieran ser imperceptibles todavía, pero se están concretando con cada vez más evidencia.

La influencia de las prácticas de comercio justo sobre las prácticas de los finqueros de la región no sólo se manifiesta cuando éstos pagan mejor el café que compran (como ya se mencionó), también se manifiesta en el trato que estos finqueros dan a los jornaleros indígenas de Guatemala que contratan: les dan un trato menos indigno que el que tradicionalmente se les ha dado en las grandes fincas, como ya se mencionó en el capítulo II.

Aun cuando ni los socios de Cesmach estuvieran dispuestos a pagar el precio justo a los jornaleros y sólo lo pagaran porque en cualquier momento podría llegar el inspector, sin previo aviso, a realizar una verificación (como lo suelen hacer: directamente y de manera aleatoria), aun así, la práctica del precio justo se está concretando y gradualmente se está incorporando como propia y ya no por obligación. El proceso de certificación es riguroso, el inspector se dirige a los jornaleros y les pregunta ¿qué comieron hoy?, también les pregunta cuánto les pagaron y por cuántas horas, y observa el lugar en donde duermen. Todo esto involucra una relación menos desigual.

Sin embargo, esto no significa que se estén eliminando todas las desigualdades ni todas las diferencias, pues hay prácticas desiguales que se siguen reproduciendo. Por ejemplo, las diferencias étnicas entre población mestiza e indígena. Observamos que la comunicación entre los productores y los jornaleros se efectúa en español, que es la lengua de quienes dominan, de quienes pagan; es el idioma del productor, que en época de cosecha se convierte en el patrón.

4. Práctica participativa. Los criterios del comercio justo establecen que en las organizaciones deberá haber democracia, participación y transparencia. Aunque estos conceptos se han convertido en “lugar común” y se enarbolan para muy variados discursos y propósitos, se pudo detectar en el trabajo de campo que el sistema comercio justo y la organización, Cesmach,

efectivamente están propiciando las condiciones para que estas prácticas se realicen.

En la normatividad se establece que: "deberá existir una estructura que permita a los miembros poseer el control de su organización. Habrá una Asamblea General, como cuerpo decisorio supremo, con derecho a voto de todos los miembros, y una mesa directiva electa democráticamente". Los padrones de socios deben estar actualizados, no deben aparecer socios que ya migraron o fallecieron, o que ya no son socios, la organización debe tener un plan estratégico, deben tener un reglamento interno, la mesa directiva debe reunirse regularmente, se promoverá la participación a través de la capacitación, entre otros. El personal empleado rinde cuentas a la Asamblea general a través de la mesa directiva. La organización debe contar con estatutos legales, y se va estableciendo *una relación social más democrática y más participativa*.

5. **Práctica de equidad.** Como ya mencionaba, Cesmach participa en un proyecto de mujeres a nivel internacional llamado *café femenino* que consiste en comercializar el café de ejidatarias socias; únicamente de mujeres. Cesmach lleva una estricta normatividad para realizar el acopio de este café y recibe monitoreos. Esta práctica comercial marcada por el género establece *una relación social más equitativa*.

Esta práctica comercial también es una práctica de equidad de género que hace que la mujer vaya adquiriendo un cierto poder frente a su esposo, cambiando algunas dinámicas domésticas como el hecho de que la mujer salga de su comunidad para entregar su café y realizar actividades propias de la exportación. Como ya describía en párrafos anteriores, las mujeres están aprendiendo a realizar actividades de comercialización que hasta ahora sólo realizaban los hombres; además, otras mujeres de las comunidades están viendo que las mujeres que participan en *café femenino* o en una organización colectiva desarrollan sus capacidades organizativas y de acción y que eso refuerza su autoestima, como mujeres. Las mujeres que participan en Cesmach se dan cuenta de que a partir de participar en la actividad económica regional pueden ir cambiando su relación con los hombres.

Como podemos ver, existen múltiples experiencias e iniciativas de desarrollo rural que están tratando de establecer nuevas relaciones sociales con características distintas a las inherentes al sistema capitalista y a su lógica de acumulación. Experiencias que cuestionan las desigualdades económicas, sociales, culturales y de género, la subordinación del trabajo al capital, las prácticas individuales más que solidarias, el uso irracional de los recursos naturales para beneficiar al capital.

Algunos autores como Bonaventura plantean que este tipo de propuestas no reemplazan las formas capitalistas, pero sí hacen más incómoda su reproducción y hegemonía. En esta discusión teórica hay algunos autores que plantean que son formas no capitalistas dentro del mismo sistema capitalista, mientras otros autores formulan que estas propuestas están reemplazando al sistema o que son formas de resistencia al capitalismo. Autores como Wallerstein plantean que el cambio de un sistema agotado a otro sistema reproduce relaciones de clase, y no confían en las transiciones controladas.

Considero que hay iniciativas que están cuestionando y frenando la desmedida lógica de acumulación capitalista, tratando de establecer nuevas relaciones económicas y sociales como es el caso de la Economía Solidaria basada en la reciprocidad y el bien común y, más particularmente, la iniciativa de comercio justo y orgánico que trata de establecer relaciones sociales más igualitarias en las formas de producción, distribución y consumo. Sin embargo, estas iniciativas no están exentas de contradicciones y pueden estar también creando espacios para reproducir el sistema imperante. Aun así, como dice el filósofo Enrique Dussel,

"la historia comienza siempre humilde, en pequeño, desapercibidamente sus nuevas etapas. Los momentos, la sistematicidad de las nuevas funciones se van practicando durante siglos para llegar un día a eclosionar como sistema hegemónico. En otros casos abortan sin lograr imponerse por no haber logrado superar al sistema que pretendieron suplantarlo. Pero a priori es muy difícil poder juzgar los procesos históricos".

En este marco, autores como Mance, proponen potenciar la convergencia de estas prácticas sociales en redes; en redes solidarias integradas.

Pienso que no podemos saber a priori si el sistema de comercio justo reproduce las relaciones de clase aun cuando no sea su objetivo. Lo cierto es que los pequeños productores de café, en su visión de desarrollo rural involucran prácticas económicas, sociales, culturales y ambientales que están transformando en cierta medida el carácter desigual de las relaciones que establecen en su cotidianidad, con el medio ambiente y con otras personas. Incorporan prácticas con enfoques menos depredadores.

Como ejemplo de que el sistema de comercio justo puede dar espacio a la reproducción del sistema y de su lógica capitalista señalemos el hecho de que finqueros con grandes extensiones de tierra y empresas transnacionales tales como Nestlé y Starbucks entraron al sistema internacional de comercio justo, pues al parecer se "comprometieron" a seguir la normatividad que el sistema impone (aunque sabemos que lo hacen con sólo una porción mínima de su producción). Esto les beneficia, pues les permite entrar a este nicho de mercado y ganar cierto prestigio con ello (como socialmente responsables, aun cuando no lo sean).

Este podría representar un modo más en que el sistema se apropia de lo que construyeron otros sectores a manera de resistencia o al margen de la lógica dominante. En este caso, significa introducirse al sistema que construyeron los productores, importadores, torrefactores y consumidores convencidos de establecer relaciones solidarias y más justas entre los seres humanos. La entrada de estas empresa ¿no es muestra de que el sistema comercio justo también reproduce el sistema? ¿Significa que el sistema comercio justo está "educando" a quienes proveerán de materia prima (los productores en pequeño) a las grandes empresas? Educar querría decir que son proveedores bien organizados, cumplidores, capacitados para producir café de alta calidad y habituados a seguir normas y criterios muy estrictos.

¿Quiere esto decir que el sistema de comercio justo refuerza al sistema capitalista y que ésta es una de las nuevas maneras en que éste se expresa y que no está en su fase terminal, como algunos suponen, sino que más bien se está recreando? No podría asegurarlo, pero pienso que los pequeños productores de café organizados junto con los consumidores, importadores y torrefactores fueron inaugurando nuevas prácticas sociales, de manera casi imperceptible a lo largo de 20 años, y sin darse cuenta fueron cambiando sus prácticas que se desplegaron en todo el espacio social en una dinámica de cambio, estableciendo una lógica *con mercado* y no una lógica *de mercado* donde el consumidor exige café justo y orgánico. Las transnacionales, siguiendo su lógica de expansión, entraron a este mercado comprometiéndose a cumplir todos los criterios del comercio justo en un volumen insignificante para ellos pero significativo para la percepción de los consumidores.

IV.2 Las redes, confianza y reciprocidad de las familias cafetaleras

Los productores de café no se organizan sólo para obtener beneficios económicos inmediatos, como mencionábamos. El trabajo del café y la participación en un proyecto organizado como el de Cesmach no se comprenden sólo como acciones dirigidas por la búsqueda del beneficio productivo o la racionalidad maximizadora. Las formas de participación de los productores de café al interior de su organización son diversas porque hay valoraciones y significados diversos.

La venta de café en esta organización de cafetaleros no sólo les significa un mayor o menor ingreso, un buen o mal precio, también les significa prestigio en su comunidad, les significa relaciones de confianza, relaciones y vínculos con el exterior, capacidad de negociación, fuerza política. Si la comercialización del café sólo tuviera sentido en términos de una lógica empresarial los productores buscarían canales más eficientes de comercialización y gestión. Hablar de comercialización de café vía una organización es hablar de un sistema de relaciones sociales.

Estar organizados les da a los socios un prestigio entre los integrantes de su comunidad porque reciben visitas del extranjero, porque tienen caballos para prestar, porque pueden viajar y establecen vínculos con personas e instituciones del estado, del país y de otros países. Cada vez que algunos socios reciben visitas de fuera, toda la comunidad se entera y eso les hace ser importantes frente a los ojos de los pobladores. Así fue cuando recibieron la visita de un socio inscrito en el padrón de FairTrade que, además de comprar café en este sistema, impulsa, junto con una iniciativa internacional llamada Haifer, proyectos comunitarios. Lo mismo sucedió cuando las pequeñas comunidades que –podríamos decir sin temor a equivocarnos- son de las más apartadas que hay en este país, recibieron la visita de una delegación de nueve personas, incluidos fotógrafos y periodistas de Estados Unidos e Inglaterra. Este tipo de acontecimientos, antes poco probables y que se salen de la rutina cotidiana, van reconfigurando la noción que los pobladores tienen unos de otros.

Las redes sociales que Cesmach ha establecido con organizaciones, fundaciones, centros de investigación, conservacionistas e instancias de comercio justo y orgánico le dan mayor capacidad de negociación con las instituciones gubernamentales regionales, estatales, nacionales. Esto les permite tener mayor acceso a la información oportuna e incluso conocer, por ejemplo, un programa gubernamental antes de que se publique, por vía de su red de relaciones con otras organizaciones. El trato de los funcionarios es distinto hacia los productores organizados de Cesmach que hacia los productores que no participan en organización alguna, los "libres". Así, con ello los socios de Cesmach van adquiriendo cierto poder local derivado de estar organizados, cuestión que trasciende el sólo obtener mejor precio por su café.

Una característica fundamental, que articula el proceso organizativo, es el valor dado a la confianza. En esta organización de productores de café, la confianza es un sustento importante que alimenta la relación entre los socios; existía previa al proceso de organización y se ha ido consolidando. Al preguntarle, por ejemplo, a los nuevos socios cómo supieron de la organización y por qué

decidieron ingresar sus respuestas se asocian a la confianza y a las relaciones de parentesco:

Horacio Pérez ingresó como socio de la organización en noviembre de 2008, es del ejido Honduras, e ingresó junto con siete productores más de ese ejido. Él dice que entraron a Cesmach porque “aquí se trabaja sin engañar, con honradez, los compradores en el verano llegan a engañar...” se asociaron porque “les contó un cuñado de su primo que es socio y les contó como trabajan en esta organización”.¹¹⁵

Las relaciones de confianza son uno de los aspectos que hicieron factible la constitución Cesmach. Trabajan como una empresa social mercantil, pero su sustento está en la confianza y la reciprocidad que los productores han ido tejiendo partiendo de relaciones de parentesco y vecindad.

Una de las situaciones en las que se expresa la importancia de las relaciones de confianza que permean la relación entre los socios es el mecanismo de recepción de su café. Durante el ciclo 2009, el precio del café en plaza estuvo, en promedio, en mil seiscientos pesos el quintal y la organización lo acopió a mil trescientos, comprometiéndose a darles el remanente al final del ciclo. La confianza en la organización y en quienes la dirigen es lo que permite que los socios entreguen su café en esas condiciones; es decir, sin que se les pague todo al momento en que lo entregan. Esa confianza va fortaleciendo también el sentido de pertenencia. Esto se refleja particularmente en el caso de los socios fundadores y socios activos que tienen muchos años en la organización.

En esa ocasión, algunos productores comentaron que el precio en plaza llegó hasta mil setecientos pesos -los días en que el dólar se cotizó más alto en relación con el peso-, pero eso sólo duró unos días. En el mes de marzo de 2009, el precio en plaza del kilo de pergamino fue de 26 pesos y 14 el del cerezo.

¹¹⁵ Entrevista a Horacio Pérez, marzo 2009, Ángel Albino Corzo, Chiapas.

Otra forma en que se expresa la importancia de las relaciones de confianza, durante la recepción de su café, es el calibre exacto de la báscula. Algunos productores comentaron que en otras empresas se modifica el peso de sus sacos¹¹⁶, por ejemplo si entregan 5 sacos pierden 2 ó 3 kilos de café; en una tonelada 12 kilos.

En esta organización sus redes y sistema de relaciones se organizan con base en el parentesco, el compadrazgo y la vecindad, y se prestan servicios sobre la base de la confianza y la reciprocidad. Las relaciones familiares y el compadrazgo han reforzado los vínculos: un socio es compadre de otro y cuñado de otro más, y primo de otro más; esta relación que va más allá del espacio organizativo reafirma los vínculos de cooperación y ayuda mutua al interior de la organización. Como dice Margulis,

"Las redes son de gran utilidad para facilitar la vida en las condiciones precarias e inseguras en que se encuentran los sectores populares. Constituyen recursos culturales, organizados sobre bases profundamente enraizadas en la cultura: la familia y el parentesco, el respeto y la confianza, el compadrazgo y el padrinazgo. Las redes permiten intercambiar favores, ayudarse mutuamente, afrontar situaciones inesperadas y facilitar la vida en diversos aspectos de la vida cotidiana".¹¹⁷

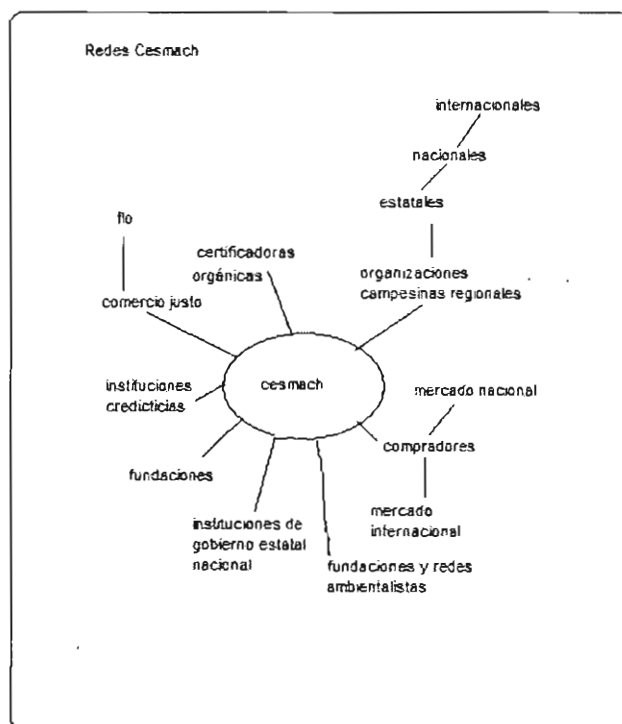
En Cesmach la reciprocidad corresponde a una lógica no mercantil -a pesar de que su eje de trabajo sea la comercialización del café- y se basa en el dar, en un marco de cooperación, solidaridad y confianza, y no en explotar sobre la base de la competencia y la desigualdad; aunque -como en toda relación social-, siempre hay contradicciones y un ejercicio del poder. La reciprocidad también se basa en el intercambio de bienes materiales y simbólicos.

Las redes que Cesmach establece nos permiten identificar los lazos que se configuran al interior de las comunidades, así como las conexiones que las

¹¹⁶ saco de café pergamino, equivalente a 57.5 kilos.

¹¹⁷ Margulis, Mario (1988) Cultura y desarrollo en México, Escuela Nacional de Antropología, México.

comunidades tienen con el exterior. Es decir, nos permiten reconocer las relaciones comunitarias y locales, y las relaciones entre lo local y lo global.



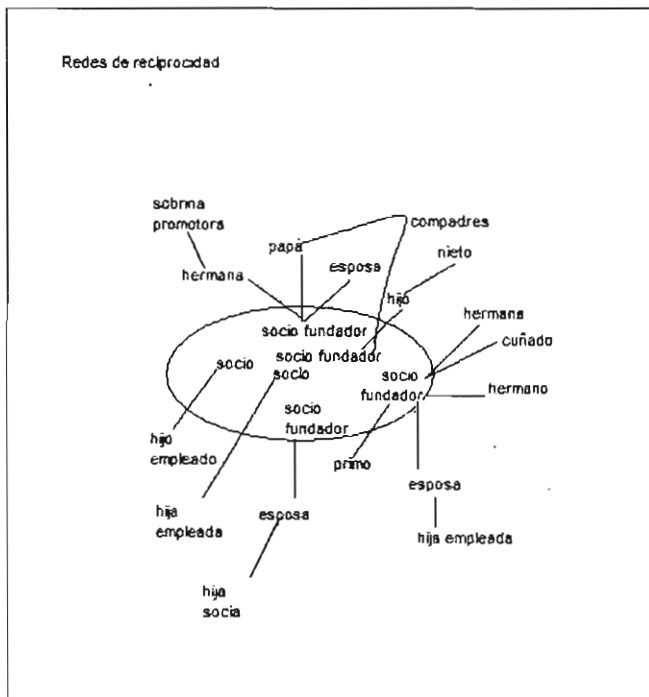
La existencia previa de redes sociales en la comunidad, de redes de parentesco, vecindad y compadrazgo facilitaron la formación de Casmach. La existencia de estos lazos comunitarios y redes locales facilitan la construcción de redes globales como la del sistema de comercio justo. Comercio justo es eso, múltiples conexiones sociales tejidas en red.

No obstante que estos vínculos han consolidado el proceso organizativo, no debemos perder de vista que el conflicto forma parte de la vida cotidiana de las unidades domésticas y entre parientes y vecinos; lo mismo sucede en las relaciones entre socios, pues al tiempo que se detectan vínculos que posibilitan

la reproducción como son la solidaridad, la reciprocidad y la corresponsabilidad, también afloran las contradicciones.

Incluso una fractura en la relación entre compadres incide en una fractura en la organización. Esto es así porque las relaciones entre socios son personalizadas, es decir intervienen vínculos informales, lo cual puede favorecer un proceso organizativo, pero también perjudicarlo. Tal fue el caso, por ejemplo, en una organización vecina de Cesmach, en donde una fractura interna fue el resultado de una ruptura entre los dirigentes de dos facciones; el hecho de que ellos eran compadres polarizó más el conflicto, pues se habían roto los lazos de confianza que trascienden las disputas por el excedente y la comercialización del café.

En el diagrama siguiente, ejemplifico sólo algunos casos de la relación de parentesco o compadrazgo que existe entre los socios fundadores y otros socios o personal técnico de Cesmach.



Las relaciones de confianza, el sentido de pertenencia a Cesmach y un ganado derecho por su antigüedad en la organización se expresan en las palabras de Doña Domitila, cuando responde al reclamo de su hija —que no es socia—, quien trata de convencerla de que deje la organización, pues es mucho asistir a reuniones y no ve beneficios, además de que ha aumentado la carga de trabajo. La hija, que tiene dos hijos y un esposo que migró, me comenta:

-Si mi mamá se volviera *libre*, abonaría el café y le daría más [se refiere a más productividad por el uso de urea]; a mí me dio 30 bultos de café... tendría menos trabajo [...].

A lo que Doña Domitila contesta:

-Yo, de mi parte mía, yo ahí voy a estar mientras Diosito me regale vida, yo lo que pienso que cuando saco algunos centavitos pues no cobren mucho interés y los coyotes cobran mucho interés; eso es lo que yo me pongo a pensar. Al sacar unos dos mil, tres mil pesos con el coyote eleve mucho el precio, no acaba uno de pagar esa cuenta y por eso es que yo estoy parando valor ahí en Cesmach.

Años tiene que yo trabajo ahí, entrego mi café. [...] tengo mucho orgullo y hablo, y con derecho voy a hablar porque ya tiene años que yo trabajo. [...]. Ahí voy a seguir trabajando, tengo derecho y si necesito dinero puedo ir con el contador.

Como ya tiene años que yo trabajo ahí ya tengo confianza¹¹⁸.

Por último me gustaría señalar que al interior de esta organización existen relaciones de poder, como en todo ámbito social, las relaciones de poder también están arraigadas en las esferas microsociales y no sólo en la autoridad soberana, señalaba Foucault. Los socios de esta organización son sujetos libres y por ende hay un ejercicio del poder —entendido como un modo de acción que ejercen unos sobre otros—. Recordemos que debe existir libertad para que el poder se ejerza, que es su soporte y al mismo tiempo lo que se opone a que ese ejercicio tienda a determinarla. “La relación de poder y la rebeldía de la libertad no pueden, pues, separarse.... En el corazón mismo de la relación de poder, y ‘provocándola’ de manera constante, se encuentra la obstinación de la voluntad y la intransigencia de la libertad.”¹¹⁹

¹¹⁸ Entrevista a Domitila Hernández, socia de Cesmach, julio 2009, Nueva Colombia, Chiapas.

¹¹⁹ Foucault, Michel (2000) “El Sujeto y el poder” en Torres Edelberto (comp) *Política, teoría y métodos*, FCE, México.

El ejercicio del poder al interior de Casmach se elabora, se transforma, se organiza y se manifiesta de distintas maneras: en las destrezas y habilidades diferenciadas entre unos socios y otros; entre los socios productores y los técnicos o asesores; en las diferencias de status entre los socios fundadores y los socios nuevos, pues unos ejercen el poder por ser fundadores, pero los otros también lo ejercen en su calidad de ser los nuevos; en que prevalecen los objetivos que persiguen unos u otros integrantes de la organización, pues si bien hay intereses comunes, también hay intereses individuales; en la presencia entre hombres y mujeres; entre parientes. También se manifiesta este poder a través de los instrumentos organizativos: tales como los reglamentos internos, o a través de los sistemas de inspección. Este ejercicio del poder se expresa también a través de mecanismos institucionalizados tales como su estructura orgánica, sus directivas, su concejo de vigilancia.

Las relaciones de poder al interior de Casmach son parte de la dinámica organizativa; estas relaciones se superponen, se entrecruzan, sirven para limitar poderes y para reforzar al colectivo. El ejercicio del poder es, en cierta forma, un ejercicio participativo, pues involucra a todos: unos por ser delegados o directivos; es decir, representantes; otros por ser vigilantes, como el concejo de vigilancia, los inspectores orgánicos comunitarios y los mismos socios, quienes se vuelven vigilantes de sus directivos, dirigentes, asesores y técnicos. Este ejercicio es posible porque Casmach es una organización pequeña; su gran reto será crecer en número de comunidades y socios, sin perder los mecanismos de organización y estructuración que ha construido.

IV.3 La participación de las mujeres

Según lo comentado por varios socios y socias, Casmach no tienen entre sus propósitos generar proyectos específicos para las mujeres. Octavio Carvajal¹²⁰, responsable del proyecto de Desarrollo Comunitario, nos comenta: "algo que caracteriza el proyecto de desarrollo comunitario en Casmach es que no

¹²⁰ Entrevista a Octavio Carvajal, Responsable del Programa de Desarrollo Comunitario, mayo 2008, Jaltenango de la Paz, Chiapas.

trabajamos con grupos de mujeres, sino con las familias; esa es la base del proyecto. Incluir a todos los integrantes: mamá, papá, abuelos, niños, a todos en el proyecto. En la vida real, en la comunidad, todos trabajan, hacen diferentes actividades para un mismo fin, poder vivir todos los días, tener qué comer, tener algún ingreso extra." Sin embargo, en Cesmach se realizan actividades específicas para mujeres, como el ya mencionado programa *café femenino*, y se imparten talleres a socias y no socias sobre prevención de cáncer cérvico-uterino.

Algunas mujeres, como ya se mencionó, en el marco de su participación en Cesmach han asistido a talleres en otros estados del país y han tenido la oportunidad de platicar con otras mujeres sobre temas relacionados con el café, pero también sobre asuntos personales y familiares, y esto les ha sido útil para expresarse y para reconocerse frente a otras mujeres con las que tienen afinidades y diferencias. Por otra parte, las mujeres que están solas, porque sus esposos o hijos migraron, encuentran en Cesmach un canal comercial y una seguridad para la venta de su producto a buen precio y se evitan así el tener que entrar en negociaciones con los coyotes y agiotistas.

La brecha generacional también influye en la visión de las mujeres sobre su participación en la organización. Tal es el caso ya mencionado de Doña Domitila y su hija. Ella, mujer mayor, prefiere continuar en la organización porque le da seguridad, mientras que la hija joven prefiere vender a los coyotes porque recibe el dinero al momento y porque no tiene que darle una buena limpieza a su café, como sí se debe hacer con el café orgánico; además la hija usa químicos para tener mayor productividad.

Aunque en su discurso Cesmach plantea que no trabaja proyectos de mujeres, se podría decir que tiene un gran proyecto de mujeres, pues fomenta su participación en espacios que tradicionalmente han estado reservados para los hombres, como es la comercialización —tradicionalmente la comercialización es trabajo de los hombres, incluso en las organizaciones cafetleras de segundo y tercer nivel y en otras instancias de decisión; por ejemplo, es raro ver a una mujer fijando precios de café en la bolsa. Como ya se señaló, se observa que

el proyecto de café femenino sí está impactando en los procesos de empoderamiento de las mujeres, al tener que salir de su comunidad, al asistir a las reuniones, al participar en ellas, al hablar en la asamblea, y al requerírsele su firma al momento de entregar su café (el poder de la firma); estas prácticas involucran a las mujeres en otras dinámicas, lo mismo que a los hombres, y rompen con los esquemas tradicionales en los que los hombres dan la cara por ellas, hablan por ellas, se presentan por ellas, responden por ellas, deciden por ellas. Las acciones colectivas de los sujetos sociales no se realizan de manera aislada y hay factores estructurales que también están incidiendo en estas transformaciones graduales que involucran a las mujeres, como puede ser el fenómeno de la migración que ha derivado en que las mujeres asuman responsabilidades que antes asumían los maridos, los padres o los hijos.

IV.4 La visión de futuro

Podemos identificar dos visiones de futuro que permean en el proyecto de Cesmach. Esto teniendo como referente entrevistas realizadas a directivos, técnicos, empleados y socios, en tres comunidades; la observación en talleres comunitarios y uno dirigido a 21 delegados, en los cuales expresaron sus puntos de vista: a) hay quienes piensan que el futuro de Cesmach está en la consolidación comercial y eficiencia empresarial y b) hay quienes ven el futuro de Cesmach en la consolidación de una organización campesina que debe fortalecer su proyecto de desarrollo comunitario.

a) Los primeros ven el futuro de Cesmach como el de la consolidación del proyecto productivo, industrial, comercial y financiero. Lo cual involucra elevar la calidad del grano, obtener mayor productividad sin desmerecer la calidad, incrementar las actividades de capacitación, eficientar el sistema administrativo, desarrollar habilidades, capacitar a quienes en el futuro puedan dar continuidad al proyecto Cesmach, continuar incorporando a los jóvenes hijos de socios en las diferentes áreas técnicas y operativas; tener una vinculación más fuerte con los mercados internacionales y nacionales, y continuar estableciendo relaciones financieras.

b) Los segundos piensan que Cesmach debe dar mayor atención a los proyectos comunitarios y no sólo a las actividades que giran en torno al café. Que las familias sean más autosuficientes y no dependan tanto de los recursos externos. Hacen especial mención a los meses flacos en los que las familias no tienen ingresos por vía de la producción de café, y a los tiempos de lluvias en los que las poblaciones se quedan incomunicadas. Consideran estratégico fortalecer los proyectos de autoconsumo para que la gente no viva sólo del café y para prever la volatilidad del precio. Proponen continuar con los proyectos de frutales, apicultura y cultivo de peces, entre otros. También creen importante impulsar proyectos de salud y trabajar más con los niños, pues dentro de unos años ellos serán los próximos delegados.

Continuar consolidando Cesmach encontrando el equilibrio entre estas dos visiones es un reto a futuro. El presidente, Carlos Velasco, nos dice: "La prioridad en Cesmach, los objetivos de principio fueron comercializar el café conjunto, con respeto a la naturaleza y que eso no se pierda. Aquí la prioridad es la comercialización, el respeto a la vida, la naturaleza y lo social."¹²¹

¹²¹ Entrevista a Carlos Velasco, julio 2009, Ángel Albino Corzo, Chiapas.

V. CONCLUSIONES

Los Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas constituyen un sujeto social en construcción permanente; sus prácticas organizativas reconfiguran su realidad, a la vez que defienden utopías, proyectos y su propia visión de desarrollo.

Esta visión conlleva la combinación de proyectos de desarrollo rural integral, que responden más a la lógica de la economía campesina, y el fortalecimiento de su proyecto comercial, es decir, su empresa agroexportadora inscrita en la economía global.

Las prácticas sociales de los productores de café en Casmach se transforman, lo que se manifiesta en su vida cotidiana, inaugurando -casi sin darse cuenta- nuevos modos de hacer las cosas y de significarlas, nuevas prácticas que se encaminan hacia procesos graduales de transformación social. Pudimos observar, por ejemplo, que las prácticas sociales de los productores de café inscritos en el comercio justo y orgánico se están modificando al cumplir los criterios normativos que establece esta iniciativa. Algunos aspectos de la normatividad internacional de Comercio Justo coinciden con prácticas preexistentes, propias de los propios productores, como son la reciprocidad y la solidaridad. Sin embargo, la normatividad establece otras reglas y modos más institucionalizados de hacer las cosas, a los que los productores se han ido adaptando. De ese modo, se inauguran nuevas prácticas, que a veces no son muy evidentes, pero que están presentes y se despliegan en todo el espacio social, estableciendo nuevas formas de relación social, menos desigual.

Algunas de las prácticas observadas durante el estudio responden al referente inmediato espacial e histórico de los socios de Casmach, confirmando esto particularidades en su conformación como sujetos sociales, y distinguiéndolos de productores de café de otras regiones o estados del país. En estas prácticas

particulares observamos respuestas diferenciales de los productores ante circunstancias estructurales similares.

Entre las prácticas observadas encontramos prácticas de equidad, ecológicas, orgánicas, de igualdad, prácticas participativas, prácticas de solidaridad y reciprocidad, prácticas de equidad de género, prácticas comunicativas y prácticas comerciales menos desiguales.

Los componentes y prácticas que identifiqué y en torno a los cuales Cesmach está construyendo su capital organizativo, que le da sustento y sentido de pertenencia, son: el referente espacial, que se expresa en la práctica ecológica y que significa distinción; el referente histórico, que se expresa en prácticas mestizas y les significa desigualdades socioeconómicas y ya no diferencias étnicas; la filosofía orgánica, que se expresa en la práctica del cultivo orgánico y que significa transitar de lo local a lo global, adquirir conocimientos nuevos y un poder simbólico al interior de sus comunidades; toma de decisiones colectivas, que se expresa en la práctica participativa, que les significa poder y sentido de pertenencia; comercio justo, que se expresa en prácticas de equidad e igualdad, y que les significa poder frente a los otros, prestigio en la comunidad; desarrollo comunitario, que se expresa en prácticas de reciprocidad y solidaridad, que les significan solidaridad, poder, prestigio y prácticas de autosuficiencia alimentaria; café femenino, que se expresa en prácticas de equidad y les significa empoderamiento; comunicación, que se expresa en la práctica comunicativa y les significa poder.

Las prácticas sociales de los productores, que se han modificado debido a su participación en el proceso organizativo en Cesmach están reduciendo la desigualdad social. El caso de Cesmach ilustra cómo una organización gremial se consolida a partir de prácticas organizativas multifuncionales y trasciende así su carácter económico e instrumental. Además muestra cómo ese proceso organizativo incide sobre las prácticas sociales de quienes en él participan, transformándolas.

Entre las prácticas sociales que se han modificado debido a su participación en el proceso organizativo encontramos la práctica comercial que establece una relación económica menos desigual; la práctica orgánica que establece una relación socio ambiental más armónica de los hombres con la naturaleza, siendo un modo de relación opuesto, antagónico, al de la lógica productiva del modelo actual de libre mercado que privilegia la máxima productividad y ganancia, por encima del cuidado de los recursos naturales; la práctica de justicia social que establece una vida más digna para los jornaleros agrícolas; la práctica participativa que establece relaciones sociales más democráticas; la práctica de equidad que empodera, de manera gradual, a las mujeres.

Las prácticas sociales de los socios de Cesmach se reconfiguran a partir de acciones colectivas y de limitaciones derivadas de su posición en la estructura social. Como hemos visto, los sujetos sociales juegan un papel relevante en sus procesos de desarrollo y sus prácticas cotidianas lo juegan en la transformación social. Sin embargo, están sujetos a una estructura social que también incide en sus procesos organizativos y de transformación; más aún considerando que el café es un producto agrícola de exportación, cuyo precio – como observamos– se rige por las fluctuaciones en la bolsa de Nueva York; y éstas, no sólo por la ley de la oferta y la demanda, sino por fuertes especulaciones financieras de los grandes capitales. Esta situación se hace más evidente ahora que, frente a la crisis económica de los Estados Unidos, estos grandes capitales encuentran en las *comoditis* un ámbito para invertir, elevándose así el precio del café a niveles mayores nunca vistos en tres décadas.

Esto repercute a nivel regional y local, y en los procesos organizativos de los productores, pues a las organizaciones que comercializan el grano se les dificulta pagar esos altos precios. De ese modo, la relación entre estas condiciones estructurales y la acción de los sujetos, referida a la transformación social, se comprende sólo si las ubicamos en el marco de las relaciones locales específicas: los pequeños productores de café de Cesmach comparten una posición de subordinación, que –en tanto sujetos sociales– pueden transformar, pero siempre considerando las condiciones estructurales.

Como hemos visto, las prácticas cotidianas son heterogéneas en cada grupo de productores de café, pues su entorno específico es distinto y, por lo tanto, también lo es el modo en que se relacionan con él; dependiendo esto de los dinamisismos regionales. En ese sentido, podemos decir que el café tiene un sentido diferente para los productores de café orgánico que para los de café convencional, por ejemplo.

Probablemente ambos vean al café como una fuente de ingresos, pero las prácticas cotidianas que subyacen al cultivo orgánico tienen rasgos particulares, diferentes a las del cultivo de café convencional, y eso coloca a los productores ante otro tipo de relación con su cultivo, y en el modo de organizarlo y de relacionarse con otros productores y miembros de su comunidad.

El productor "convencional" tenderá a buscar mayor productividad para obtener mayor ganancia, mientras que el productor de café orgánico asocia el recibir un mejor precio por su café con el dar mayor cuidado a su cafetal, especialmente en regiones donde está enraizada la cultura de producción orgánica —que es el caso que nos ocupa—; esto también sucede en otras regiones donde está enraizada la teología de la tierra.

Ambos tipos se identifican como pequeños productores y confluyen en procesos organizativos nacionales donde comparten el ser pequeños productores de café, el tener problemas comunes, y objetivos y propuestas de solución conjuntas; acciones colectivas para resolver problemas comunes, pero tienen dinámicas regionales diferenciadas.

Conocer los microdinamisismos regionales permite diseñar e impulsar políticas públicas que incluyan a todos, con sus diferencias. Por ejemplo, considero que una política nacional de protección a los recursos naturales debe incluir un programa de abasto de alimentos básicos en zonas donde las condiciones de biodiversidad no hacen propicio el cultivo de alimentos tales como el maíz y el frijol, y un programa que permita el autoconsumo de alimentos que sí se

puedan cultivar en la región. De ese modo, se evitaría que los campesinos productores de café compren el maíz que consumen, con los intermediarios regionales, a precios altos, y teniendo que sujetarse a su lógica de acaparamiento. Como dicen algunos pobladores que habitan en la Reserva: “nosotros no producimos maíz, así como en la costa no producen café”.

Por otro lado, considero que las organizaciones inscritas en comercio justo cuentan con un capital organizativo que han construido a lo largo de 20 años; su modelo ha sido tan exitoso que las transnacionales buscaron la manera de incorporarse; pero el modelo sigue siendo de los pequeños productores y sus aliados.

La inclusión de grandes plantaciones y empresas transnacionales es una contradicción del sistema de comercio justo y va en contra de los objetivos que dieron origen a este movimiento. Las organizaciones de pequeños productores inscritas —como Casmach— pueden defender su espacio al interior del sistema, o retirarse de él con todo su capital social organizativo; incluyéndose en el retiro todos los actores de la cadena: productores, importadores, torrefactores y consumidores solidarios. Finalmente, ellos constituyen el comercio justo y orgánico. El comercio justo y orgánico es el espacio donde se articulan estos actores sociales que buscan relaciones sociales menos desiguales; es el espacio donde suman sus capitales y acumulan energías sociales.

Otra opción ha sido continuar en el sistema de comercio justo y, al mismo tiempo, fortalecer otros espacios. Por ejemplo, los pequeños productores que participan en la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo formaron un *Símbolo* que los distingue como pequeños productores. Tienen todas las condiciones necesarias para potenciar ese símbolo que los distingue como pequeños productores y toda la experiencia derivada de su participación de 20 años en el sistema de comercio justo internacional.

El movimiento de comercio justo fue creciendo en estos 20 años y sus prácticas sociales adyacentes se fueron desplegando y abarcando todo el

espacio social; es el caso no sólo en esta región, sino en otras regiones del estado de Chiapas, de otros estados y países de Latinoamérica, Asia y África. Al mismo tiempo creció la demanda de los consumidores conscientes justos y orgánicos. Las compañías transnacionales y los dueños de las grandes plantaciones vieron en este sistema un nicho de mercado importante al cual insertarse. Muchos integrantes del sistema piensan que lo importante es aprovechar las oportunidades que brindan las grandes empresas transnacionales para hacer crecer el mercado aunque sólo comercialicen bajos volúmenes y el resto sea en el libre mercado. Considero que más que "aprovechar" para crecer el mercado lo que se está haciendo al incorporar a estas empresas es fortalecer la lógica del mercado capitalista, reforzando una economía *de mercado* y no una economía *con mercado*.

Todo esto nos remite a una de las preguntas que se plantean en esta investigación, ¿el capital social organizativo con el que cuenta Cesmach le permitirá consolidarse, mantendrán la membresía de sus socios en época de buenos precios? Por lo observado, considero que Cesmach cuenta con un capital organizativo consolidado que le ha permitido sobrevivir a la volatilidad de los precios y a los desastres naturales, pero todavía debe reforzar el significado que los productores le dan al comercio justo sea en este sistema o en otros espacios de economía solidaria, comercio justo o mercados alternativos, en los que se inserte. Las empresas transnacionales y los finqueros tienen grandes capitales financieros que les permiten soportar las fluctuaciones del mercado. Los pequeños productores organizados cuentan con su capital social y otros capitales como capital humano, físico, cultural, productivo, ecológico y social organizativo para establecer relaciones comerciales con equivalentes o con pequeños torrefactores, como lo hicieron en los orígenes del movimiento.

Además, aunque los productores organizados participen en economías globales, también responden a la lógica de economía campesina en la que están inmersos, orientada al consumo y a una visión cíclica asociada al ciclo agrícola. Aunque algunos socios de Cesmach vean el café como "negocio", su producción está orientada más por la finalidad de obtener ingresos para sus

gastos cotidianos y no para generar y acumular capital. Su dinámica responde a la lógica de la reproducción no de la acumulación. Sobreviven combinando todos sus ingresos en una lógica de explotación del trabajo campesino por el capital.

También observamos que el pertenecer al grupo de dirigentes, socios fundadores y asesores o socios más activos –grupo hegemónico- les confiere un poder simbólico que se expresa ante los demás pobladores como un prestigio, respeto, control, toma de decisiones.

El grupo hegemónico centraliza la toma de decisiones, tiene mayor acceso a la infraestructura de la organización, establece la interlocución con diferentes instancias como importadores, gobierno, otras organizaciones, y todo esto le confiere un poder simbólico que hace que permanezcan en la organización, que tengan una actitud participativa, y que la sigan consolidando. Esto se ha visto un tanto modificado porque ahora las mujeres también participan de ese poder simbólico desde el momento en que ellas tienen que entregar el café y firmar.

Si se modificara esta situación, es decir, que la toma de decisiones y las prácticas de liderazgo se descentralizaran y más socios participaran de ella, podríamos situarnos en un escenario en el que el poder simbólico estuviera más distribuido. Esto podría contribuir a la consolidación organizativa, pues habría mayor participación de los socios y, por lo tanto, mayor sentido de pertenencia. Posiblemente esto haría que al sentirse también los *dueños* de la organización, le entregaran su café (aun cuando hubiera precio alto en el mercado convencional), pues el precio no sería el único beneficio que tendrían y sentirían a la organización verdaderamente suya, como es el caso de los socios fundadores, quienes sí se interesan por entregar su café y que la organización cumpla con sus contratos. De ese modo estaríamos en una situación en la cual se distribuiría el poder simbólico.

Por otra parte, considero que Casmach debe fortalecer sus liderazgos y potenciar nuevos liderazgos, continuar fortaleciendo las relaciones de

confianza crítica e informada entre todos sus socios y permanentemente innovar prácticas participativas, las que debieran caracterizar a toda acción colectiva.

Esto puede propiciarse al fortalecer la confianza que los socios tienen respecto a sus propias habilidades y capacidades, este espacio surge porque los socios han decidido formar parte de él, y perdurará en la medida en que ellos así lo deseen, pues no son espacios impuestos. Ser parte de Cesmach -un grupo organizado- es un acto de identificación, es un espacio abierto a aquéllos que comparten una identidad.

El espacio de Cesmach surge de manera más orgánica a partir de identificaciones comunes en torno a reivindicaciones específicas, en torno a propósitos comunes; los socios encuentran un lugar y una voz para defender sus intereses. Comprender mejor la forma en que los socios perciben estos espacios y la forma en cómo las reglas del juego dentro de estos espacios definen los límites de los grados de involucramiento en la toma de decisiones coadyuvará en una mayor participación y, por ende, a mayor identidad.

Como observamos, el simple hecho de crear estos espacios no basta para promover mayor participación o equidad en la toma de decisiones. La participación efectiva en Cesmach lleva a los socios a exigir rendición de cuentas y fomenta procesos de empoderamiento por los cuales éstos descubren sus propias potencialidades.

Por último, considero que Cesmach, en su visión de desarrollo, debe continuar fortaleciendo su empresa agroexportadora, pero también invertir más en su proyecto de desarrollo comunitario dando mayor relevancia a productos alimenticios viables. Así fortalece su economía de autoconsumo, al tiempo que fortalece su empresa agroexportadora y sus mercados alternativos.

El caso de Cesmach nos demuestra que cada organización tiene dinámicas propias y que cada tipo de productores de café -aun siendo todos pequeños productores de café- son diferentes no sólo en el modo de manejar sus

cafetales sino también en el papel que le asignan a la cafecultura y lo que les significa. Por lo tanto, considero que para hablar de estrategias de desarrollo rural el Estado, junto con las organizaciones de pequeños productores, debe impulsar políticas públicas diferenciadas considerando las prácticas heterogéneas de los pequeños productores de café y sus dinanismos regionales.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Aricó, José (1981) (comp.) "Chayanov y la teoría de la economía campesina" en Cuadernos del pasado y del presente. 94, México.
- Bartra, Armando. (1979). **La explotación del trabajo campesino por el capital**. Coedición Macehual/ENAH, México.
- (1996). **El México Bárbaro. Plantaciones y Monterías del sureste durante el porfiriato**. El atajo ediciones, México.
- (2002). **Cosechas de ira**. Itaca/Instituto Maya, México.
- (2003). "De rústicas revueltas: añoranza y utopía en el México rural" en John Vargas (coord.), **Proceso agrario en Bolivia y América Latina**. Plural Editores, Bolivia.
- (2008). **El hombre de hierro, los límites sociales y naturales del capital**. UAMC/UAM/ITACA, México.
- Boaventura, de Sousa Santos y Rodríguez César, (2006). "Para ampliar el canon de la producción" en Boaventura de Sousa Santos et al "Desarrollo, Eurocentrismo y economía popular" **Más allá del paradigma neoliberal** MINET, Venezuela.
- Bordieu, Pierre, (1979). **La distinción. Criterio y bases sociales del gusto**. Taurus.
- Concheiro, Luciano y María Tarrío (coord.) (1998). **Privatización en el mundo rural. La historia de un desencuentro**. UAM, México.
- Díaz Polanco, Héctor. (1997). **La rebelión zapatista y la autonomía**. SXXI, México.
- Ejea, Gabriela. (1990). "Café a la Baja" en Revista *México Indígena* número seis, marzo, México.
- (2003). "La Ruta de el Triunfo. Un Esfuerzo por la Vida" en suplemento del periódico *Reforma*, agosto, México.
- Ejea, Teresa. (1999). "El fruto que madura: café orgánico y experiencia colectiva" en Revista *El Jarocho Verde* número once, Red de información y acción ambiental de Veracruz, México.
- Escamilla, Esteban y Salvador Díaz. (2002). **Sistema de cultivo de café en México**, Universidad Autónoma de Chapingo, México.
- Espinosa, Gisela y Lorena Paz Paredes (2004) Metodología participativa para el diagnóstico socioeconómico de regiones rurales. UAM/Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural "Maya"/Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Desarrollo Social.
- García de León, Antonio. (1985). **Resistencia y Utopía**, Ediciones Era, México.
- Celis, Fernando. (2002). **Nuevas formas de asociacionismo en la cafecultura Mexicana: el caso de la CNOC**, Universidad Veracruzana, México.
- García, Arturo. (1991). "Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras, Diagnóstico y Perspectivas", mimeógrafo, CNOC, México.
- González Casanova, Pablo. (2004). "Comunidad: la dialéctica del espacio" en Revista Temas, número 36, enero-marzo, Cuba.
- Gresser, Charris. (2002). Pobreza en tu taza, la verdad sobre el negocio del café. Oxfam Internacional.
- Instituto Mexicano del Café 1990. **El Cultivo del Cafeto en México**. Inmecafé, Xalapa, Veracruz.

- Jiménez, Gilberto. (1996). "Territorio y cultura", en Estudios sobre culturas contemporáneas, Epoca II, Vol. II, número 4, Universidad de Colima, México.
- Kay, Cristóbal. (2007). "Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo XX", **La enseñanza del desarrollo rural, enfoques y perspectivas**, Pontífica Universidad Javeriana, Colombia.
- Leff, Enrique (2004). *Racionalidad ambiental. La reaparición social de la naturaleza*. Siglo XXI, México.
- Long, Norman, (2007). **Sociología del Desarrollo: una perspectiva centrada en el actor**. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS/ El Colegio de San Luis, México.
- Mance, André (2006). Redes de colaboración solidaria. Aspectos económicos-filosóficos: complejidad y liberación. Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Margulis, Mario. (1988) Cultura y desarrollo. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- Martínez, Borrego (1991) "Crisis rural, movimiento campesino y organización de productores" en **Organización de productores y movimiento campesino Siglo XXI**; México.
- Martínez Luna, Jaime. (2003). Capítulo 3 "Desarrollo comunalitario" en **Comunalidad y desarrollo**. CONACULTA y Campo, México.
- Martínez Morales, Cristina. (1996). **El proceso cafetalero mexicano**. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Massieu, Yolanda (2007). "Los cultivos transgénicos en México: el debate, los actores y las fuerzas sociopolíticas" en Simposio: Los alimentos transgénicos. Mitos y realidades. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, San Lorenzo Tezonco, México.
- Melucci, Alberto (2002) **Acción colectiva, vida cotidiana y democracia**, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México.
- Memorias. (2004). Encuentro de Cafecultores para promover la calidad del café chiapaneco, COMCAFE, Chiapas.
- Memorias varias. Organizaciones productoras de café.
- Millán René y Sara Gordon, (2004). "Capital social: una lectura de tres perspectivas teóricas clásicas" UNAM año 66 no. 4, octubre-diciembre, México.
- Multatuli (Eduard Douwes). (1860). **Max Havelaar o las subastas del café de la compañía comercial holandesa**, reimpresión 1975, Los libros de la Frontera, Barcelona, España.
- Nolasco, Margarita. (1985). **Café y Sociedad en México**. Centro de Ecodesarrollo, México.
- Paoli, Antonio. (2003). Capítulo 2 "Las configuraciones del Kinal y la identidad" en **Educación, autonomía y lekil kuxlejal. Aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los tseltales**. UAM/CDHFLN, México.
- Pendergrast, Mark, (2002). **El café, historia de la semilla que cambió el mundo**. Javier Vergara Editor, Argentina.
- Paniagua, Alicia (1983) "Chiapas en la coyuntura centroamericana", en Cuadernos Políticos, número 38, México, D.F., Editorial Era

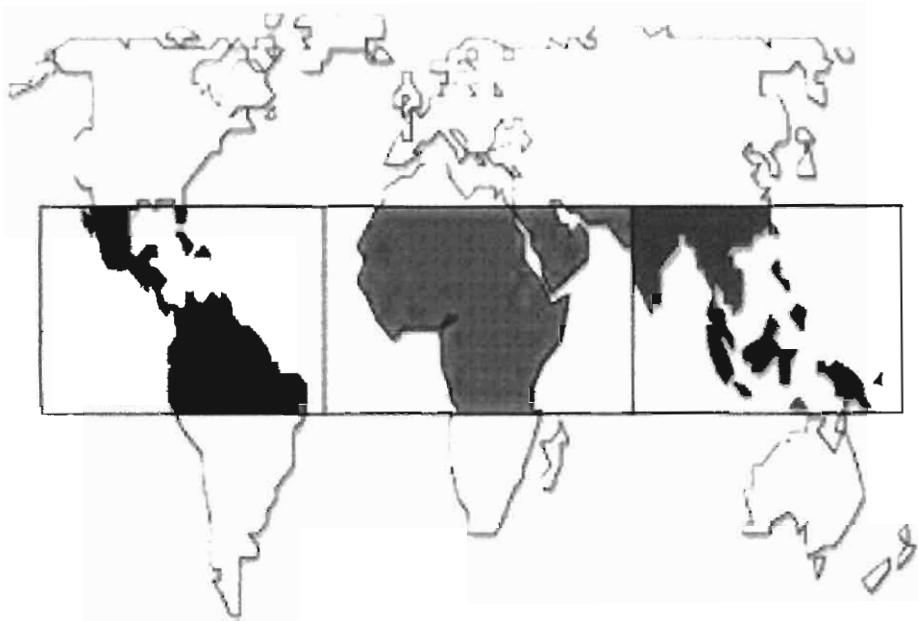
- Pohlan, Jürgen, (2002). **México y la cafeticultura chiapaneca**, Shaker Verlag, Aachen.
- Polanyi, Karl (2004) "Molino satánico Habitación contra mejoras". en **La gran transformación**, Casa Juan Pablos, México.
- Renard, Cristina. (1999). **Los intersticios de la globalización, un label (Max Havelaar) para los pequeños productores**, Universidad Autónoma de Chapingo PIDRCAFE/CEMCA/ISMAM/CEPCO/Embajada de los Países Bajos, México.
- Rubio, Blanca (2007) "¿Hacia un nuevo orden agroalimentario energético mundial?" Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Rojas, Basilio. (1964). **El Café. Historia sucinta de la deliciosa rubiácea**. Editorial Luz, México D.F.
- Santoyo, Horacio y Benigno Rodríguez. (1994). **Sistema Agroindustrial Café en México, diagnóstico problemática y alternativas**. Universidad Autónoma de Chapingo/Inca Rural/Ciestaam, México.
- Samper, Mario, (1994), **Crisis y perspectivas del café latinoamericano**, Instituto Costarricense del Café, Costa Rica.
- Sosa Lucino y Jaime González, (1995). **El cultivo del café orgánico en México**, Centros Regionales, Universidad Autónoma de Chapingo, México.
- Tarrés, María Luisa. (2001). **Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social**. Miguel Ángel Porrúa, El Colegio de México, FLACSO, México.
- Touraine, Alain (1995) **La producción de la sociedad**, UNAM, México.
- Villafuerte Solís, Daniel. (1993). "Los productores de café del Soconusco" en **El café en la frontera sur. La producción y los productores del Soconusco, Chiapas**, Instituto Chiapaneco de Cultura, México.
- Vanderhoff, Francisco. (2002) **Las aventuras del Comercio Justo**, Ediciones El Atajo, México.
- (2005), **Excuidos hoy, protagonistas mañana**, México.
- Wardiel, Laure, (2001), **Un café por la causa, Hacia un Comercio Justo**. Equiterre/Madre Tierra/ Comercio Justo, México.
- Zemelman, Hugo y Guadalupe Valencia, (1990), "Los Sujetos Sociales, una Propuesta de Análisis" en *Acta Sociológica*, Vol III, No. 2, México, UNAM.

Otras fuentes

- Archivo documental y hemerográfico de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras, México.
- Archivo documental y hemerográfico de la Red de Consumidores de Café, A.C.
- Documentos varios* (2007) Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas, México.
- Evaluación de los cambios de uso de suelo y la cobertura vegetal en la Reserva de la Biósfera El Triunfo, Chiapas. (1997). Idesmac, México.
- Informe Anual. (2009). Fair Trade Labelling Organizations (FLO).
- Organización Internacional del Café. (2011). *Reporte de mercado del café*, Londres, Inglaterra.

VII. ANEXOS

PAÍSES PRODUCTORES DE CAFÉ



Los principales son: Camerón Etiopía Costa de Marfil Kenia Tanzania Uganda India Indonesia Papua Nueva Guinea Tailandia Vietnam Costa Rica Salvador Guatemala Honduras México Nicaragua Brasil Colombia Ecuador y Perú.

PRODUCCIÓN MUNDIAL DE CAFÉ

Miles de sacos de 60 kilos

2007 al 2010

	2007	2008	2009	2010
PRODUCCIÓN TOTAL	120,031	128,424	123,216	133,308
Suaves Colombianos	13,674	9,964	9,181	10,620
Otros Suaves	27,974	27,168	27,128	27,859
Naturales Brasil	32,434	41,759	37,029	45,049
Robustas	45,949	49,533	49,878	49,780
Total arábigos	74,082	78,891	73,338	83,528
Total robustas	45,949	49,533	49,878	49,780

Organización Internacional del Café

PRINCIPALES PAÍSES PRODUCTORES DE CAFÉ

Miles de sacos de 60 kilos

cosecha 2010/11

1.	Brasil	48,095
2.	Vietnam	18,500
3.	Colombia	9,200
4.	Indonesia	8,856
5.	Etiopía	7,450
6.	India	4,983
7.	México	4,000
8.	Perú	4,000
9.	Guatemala	3,900
10.	Uganda	2,800

Organización Internacional del Café

CONSUMO MUNDIAL DE CAFÉ

Miles de sacos de 60 kilos

Años 2008-2010

	2008	2009	2010
CONSUMO MUNDIAL	132,646	131,278	134,011
Países productores	37,799	38,985	40,428
Países consumidores	94,848	92,293	93,584

Organización Internacional del Café

PRINCIPALES PAÍSES CONSUMIDORES DE CAFÉ

Miles de sacos de 60 kilos

año 2010

1.	Unión Europea	40,428
2.	Estados Unidos	21,784
3.	Brasil	18,945
4.	Japón	7,264
5.	Federación Rusa	3,661
6.	Canadá	3,586
7.	Indonesia	3,333
8.	Etiopía	3,253
9.	México	2,239
10.	Algeria	2,021

Organización Internacional del Café

PRECIOS DEL CAFÉ

Promedio anual

Otros Suaves Arábigas

100 libras/usd

1998-2010

Mercado	N.Y.	Alemania	Promedio
1998	132.25	144.09	135.23
1999	101.54	110.87	103.90
2000	85.09	92.89	87.07
2001	61.94	63.14	62.28
2002	60.43	62.31	61.52
2003	64.08	64.30	64.20
2004	80.15	80.64	80.47
2005	114.30	115.22	114.86
2006	113.95	114.80	114.40
2007	123.20	123.81	123.55
2008	138.32	140.86	139.78
2009	141.65	145.48	143.84
2010	194.40	196.63	195.96

Organización Internacional del Café

PRECIOS DE CAFÉ DE COMERCIO JUSTO Y ORGÁNICO

Otros Suaves Arábigos

	Precio mínimo de Comercio Justo	Diferencial orgánico	Prima de Comercio Justo	Total
Hasta antes de abril 2011	125	+ 20 usd	+10	155 usd
En contratos firmados a partir del 1 de abril 2011	140	+ 30 usd	+20	190 usd

FairTrade

CAFÉ DE COMERCIO JUSTO Y ORGÁNICO

El volumen de venta de café de Comercio Justo FairTrade en 2009 fue de 88,000 TM (café verde).

El número de organizaciones de pequeños productores (OPPs) de café certificadas con Comercio Justo FairTrade fue de 330.

En 2009 Perú fue el mayor proveedor de café de Comercio Justo en el mundo y Estados Unidos el principal comprador.

El café arábica representó el 96 por ciento y el robusta el 4 por ciento.

En 2009 más del 8% de todo el café verde exportado tenía algún tipo de certificación. Los Países Bajos lideran la cuota de mercado con casi un 40% de su café actualmente certificado. Los cafés certificados están creciendo rápidamente, el mercado de Estados Unidos es el segundo con el 16% de todas las importaciones de café certificado. En Japón, gran consumidor de café, ha crecido representativamente el segmento de mercado de café certificado.

El café de Comercio Justo FairTrade predomina en Reino Unido, Francia y Estados Unidos. Reinform Alliance es líder en Japón y también es importante en Europa Occidental. UTZ Certified es dominante en los Países Bajos y tiene una fuerte presencia en varios mercados del norte de Europa. El café orgánico es más importante en Alemania, Canadá, Australia, Italia, Japón y Estados Unidos.

La certificación orgánica es la primera certificación de sostenibilidad en la agricultura y el único estándar que ha sido registrado en la ley de muchos países.

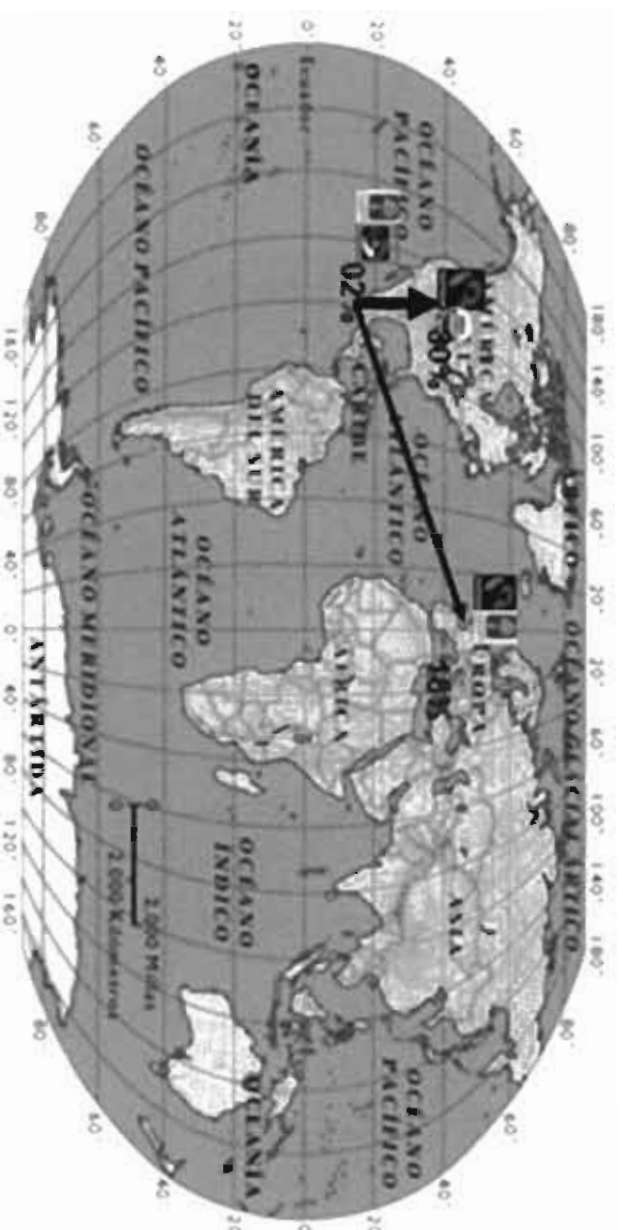
El café orgánico ha aumentado sus ventas mundiales en un 250 por ciento en la primera década de este siglo.

Los principales productores de café orgánico son Perú, México y Honduras en América Latina, Indonesia en Asia, y Etiopía en África.

Fuente: FairTrade Labelling Organization International (FLO).

Destino de las Ventas y Tipos de Certificación

CESMACH



Elaborado por Cesmach